
FEDERACION NACIONAL DE
CAFETEROS DE COLOMBIA



Ensayos sobre
ECONOMIA CAFETERA

No. 2

Ensayos sobre ECONOMIA CAFETERA

DIRECCION Gerencia General Federación	EDITORIAL: MANEJO DE LA POLITICA CAFETERA EXTERNA E INTERNA	3
CONSEJO EDITORIAL Jorge Cárdenas Gutiérrez Hernán Uribe Arango		
José Fernando Jaramillo Hoyos Diego Pizano Salazar Horacio Jaramillo Bernal Jorge Valencia Restrepo Juan Camilo Restrepo Salazar	DESARROLLO AGRICOLA EN EL TERCER MUNDO: EL VINCULO ENTRE LOS ALIMENTOS, EL DESARROLLO, LA AYUDA EXTERNA Y EL COMERCIO. Jhon W. Mellor	17
COORDINACION Andrés Lloreda Londoño		
EDICION Y REDACCION José Chalarca	DESARROLLO SOSTENIDO EN LOS ECOSISTEMAS CAFETEROS DE COLOMBIA Julio Carrizosa Umaña	24
DISEÑO EDITORIAL Y CARATULA Publicidad Toro		
Diagramación Fotocomposición S & S Asociados	COMITES DEPARTAMENTALES José Fernando Jaramillo Hoyos Gerente Administrativo de la Federación Nacional de Cafeteros	36
Impresión Editoláser S. en C.		
Año 1 - No. 2 Semestre Marzo 1988 - Sept. 1988	EL CONTRATO MARCO DEL FONDO NACIONAL DEL CAFE	46
La opinión de los colaboradores no compromete el pensamiento de la Federación y es de su exclusiva responsabilidad.	CREDITO Y PRODUCCION DE CAFE Yesid Castro Forero	55
	COLOMBIA Y LA INDUSTRIA INTERNACIONAL DEL CAFE SOLUBLE Gerencia Comercial	63
	ANEXOS ESTADISTICOS - INDICE	89

Editorial

Manejo de la política cafetera externa e interna *

1. INTRODUCCION

La Federación de Cafeteros celebra la invitación del Senado de la República en cabeza de su Presidente, doctor Ancízar López López, para participar en este Foro sobre la cuestión cafetera. El momento es oportuno por los desarrollos que viene registrando el mercado y por la necesidad de llamar la atención sobre la adecuada regulación que exige el mismo.

Los estudios más recientes sobre disponibilidad y utilización mundial del café señalan una situación de sobreproducción a dos años vista. Por ello Colombia prefiere el esquema de cuotas de exportación para regular el mercado, pues de lo contrario la tendencia de los precios sería a la baja.

Recientemente, la comunidad cafetera internacional logró ponerse de acuerdo sobre el sistema de cuotas vigentes para 1988/89. En dicho acuerdo se le otorga gran importancia a la selectividad en cuanto a la asignación de cuotas por tipos de café de diferente calidad. Ello es bueno para el mercado, pues privilegia los cafés finos precisamente en un momento en que están bastante demandados.

Asimismo, el reciente acuerdo sobre cuotas de exportación despeja el camino para la renegociación del próximo Acuerdo Cafetero Internacional que deberá iniciarse en octubre de 1989. Las conversaciones para el nuevo acuerdo ya se han iniciado en un clima bastante positivo entre productores y consumidores. Se espera que hacia abril del próximo año se con-

creten las modificaciones que ha de sufrir el actual convenio vigente desde 1983.

En el campo interno, Colombia acaba de cerrar el año cafetero con un balance bastante favorable en términos de los ingresos cafeteros y de los volúmenes de producción exhibidos por la caficultura del país. Este dinamismo interno se ha venido irradiando por toda la zona cafetera con un impacto muy positivo sobre las principales variables de la economía colombiana. Este resultado de la política cafetera es digno de destacar, por cuanto los mercados han exhibido una tendencia a la sobreproducción. El notable mejoramiento del precio externo y el gran dinamismo de los ingresos de los caficultores y de la producción, han sido estimulados por el funcionamiento del Fondo Nacional del Café y del Acuerdo Cafetero Internacional.

Al término del presente año de 1988 expira el contrato de prestación de servicios del Fondo Nacional del Café entre el Gobierno Nacional y la Federación de Cafeteros. Tal como quedará consignado en los comentarios que a continuación se adelantan, Colombia dispone de una política cafetera clara para el manejo externo e interno del mercado. Ella se adelanta a través de instrumentos y servicios de muy distinta naturaleza y alcance. Precisamente, el contrato que regula las relaciones entre el Gobierno y la Federación de Cafeteros vigente

* Este trabajo fue presentado por la Gerencia General de la Federación Nacional de Cafeteros, al Foro promovido por el Senado de la República el día 9 de septiembre de 1988, pero sus datos estadísticos y algunas otras cifras y conceptos fueron actualizados a la fecha.

desde 1978, se ha constituido en un medio que establece la coordinación y el orden debido entre estos instrumentos de política.

Los objetivos de la política cafetera externa se han relacionado con el ordenamiento del mercado internacional, el ajuste de la oferta mundial, la existencia de niveles de precios remunerativos y estables y, finalmente, la promoción del consumo del café. En el campo interno, la política cafetera ha perseguido un ingreso remunerativo para el productor y un ordenamiento de la producción de acuerdo con el mercado externo. También se ha buscado un mercadeo oportuno de las cosechas, una retención sin contratiempos de los excedentes y una atención al consumo.

Ahora bien, la Federación de Cafeteros aspira a que el contrato ya mencionado sea prorrogado de común acuerdo con el Gobierno. El buen éxito de la política cafetera en los últimos diez años, tal como será descrito enseguida, no es independiente del contrato, pues éste ha contribuido a asegurar la eficacia de dicha política cafetera.

A continuación se presentará la forma como la política cafetera ha venido operando en los últimos diez años, un periodo caracterizado por grandes fluctuaciones tanto en el ámbito externo como en el interno. Para ello, voy a referirme a la situación actual y a las perspectivas cafeteras teniendo en consideración el pasado reciente.

2. ANTECEDENTES

La helada brasileña de 1975 incrementó los precios externos hasta niveles de US\$2.31 la libra en 1976/77. Esta alza en los precios estimuló la producción mundial y deterioró el consumo. A partir de 1977, se inicia una fuerte caída en los precios externos. A pesar de los esfuerzos realizados por los países productores para defender los precios, éstos caen abruptamente. Surge, entonces, la necesidad de restablecer las cuotas de exportación y de poner en vigencia las cláusulas económicas del Acuerdo Internacional del Café para lograr un mercado estable.

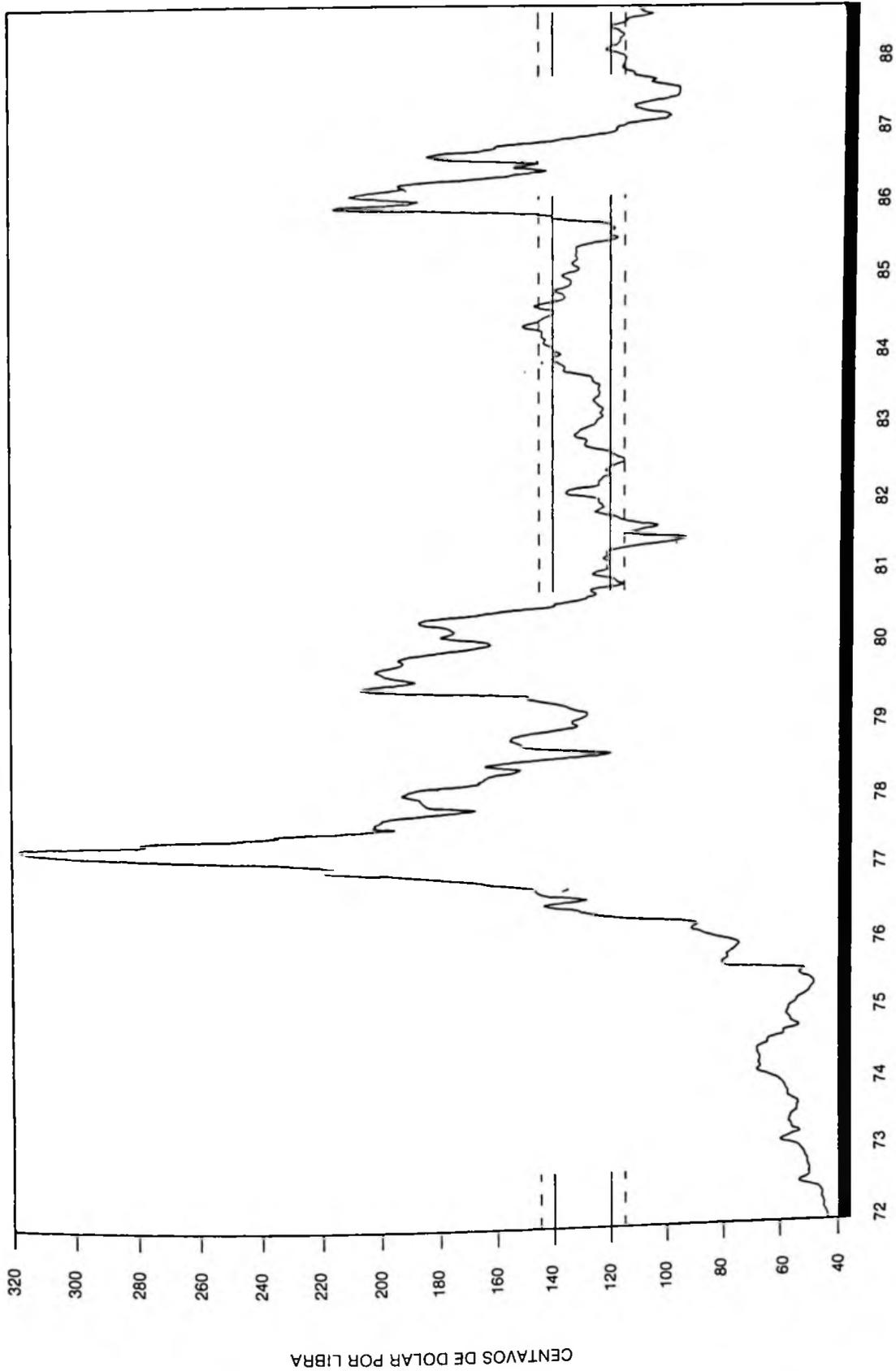
Colombia empezó a vivir a principios de la presente década una situación compleja por

cuanto las exportaciones, limitadas por las cuotas en vigencia, no permitían la venta en el exterior de los altos volúmenes de producción que empezaba a exhibir la caficultura del país. Así las cosas, se fue gestando un amplio proceso de acumulación de existencias hasta el punto de representar 15 meses de exportaciones en el año 1983/84. Las dificultades propias de este mercado proceso de acumulación de existencias durante el primer quinquenio de los ochenta pudo sortearse exitosamente debido a la capacidad financiera del Fondo Nacional del Café. Fue precisamente este instrumento de estabilización el que permitió manejar el desequilibrio del mercado interno al comprar los excedentes de la cosecha, poniendo a prueba su capacidad de endeudamiento externo e interno y su flexibilidad en el manejo de sus ingresos y gastos.

De esta manera, los dos desajustes del mercado expuestos arriba pudieron corregirse gracias al funcionamiento del Acuerdo Internacional y al desempeño y capacidad del Fondo Nacional del Café. Hacia el año cafetero 1984/85, el mercado internacional se encontraba ordenado debido al funcionamiento de las cuotas de exportación. La producción exportable mundial había logrado virtualmente un ajuste frente al consumo el cual presentaba una recuperación apreciable. Los ingresos externos por concepto de exportaciones cafeteras se habían estabilizado como resultado de una comercialización más organizada y un precio que se movía dentro de la franja acordada de US\$1.20 a US\$1.40 la libra. (Véase Gráfico No 1).

El equilibrio externo conseguido a través de las cuotas y el intenso esfuerzo financiero del Fondo Nacional del Café se vieron interrumpidos por la fuerte sequía que aquejó las zonas cafeteras del Brasil. Los volúmenes de compras se aceleraron notoriamente, subieron los precios externos, y ello dio lugar a la suspensión del sistema de cuotas en febrero de 1986. Colombia logró obtener excelentes dividendos en términos de los volúmenes embarcados del grano, los precios de facturación y la disminución de los inventarios, los cuales presentaban niveles ya preocupantes como se mencionó antes.

**GRAFICO Nº 1.
EFECTO ESTABILIZADOR DEL PACTO
CAFETERO
PROMEDIO MOVIL 15 DIAS DEL COMPUESTO 79**



CENTAVOS DE DOLAR POR LIBRA

FECHA ENERO 3/72 — NOV. 10/88

Gráfico FEDERACAFE - División de Investigaciones Económicas - Centro de información Cafetera

Con unos valores de facturación y de reintegro verdaderamente excepcionales en la historia cafetera del país, el gremio, el Gobierno y el país en general lograron sacar buen provecho de esta situación. En efecto, el Gobierno y el Gremio Cafetero en el marco de las relaciones de concertación acordaron manejar una política con objetivos de mediano plazo que permitiera el mejoramiento sustancial en el ingreso del caficultor, un fortalecimiento en la capitalización del Fondo Nacional y una contribución de recursos frescos para el Estado. Este acuerdo, firmado en enero 21 de 1986, permitió una recuperación del precio interno hasta situarlo en un nivel real del 35% por encima del precio vigente en 1984/85. Se acordó también la amortización de una parte sustancial de la deuda externa del Fondo Nacional del Café. En el largo plazo, se pensaba que, los recursos generados durante esta bonanza habrían de fortalecer el ahorro nacional y el empleo. Permitirían un mejoramiento de la situación del fisco y del sector externo de la economía. Especialmente, se consideraba necesario disponer de unos recursos para aplicarlos en defensa del productor cuando los precios externos entraran en su fase descendente, como en efecto ocurrió.

Con el advenimiento del año cafetero 1986/87, las cotizaciones externas se derrumbaron. De US\$1.80 la libra de café a comienzos de dicho período se pasa a US\$0.95 la libra a fines de agosto de 1987. Este movimiento bajista en los precios fue impulsado básicamente por el aplazamiento de las compras por parte de los países consumidores y la utilización de sus existencias en el período de invierno. Esta tendencia se mantuvo a pesar de los esfuerzos realizados por los países productores de América Latina para coordinar sus prácticas comerciales, con el fin de lograr el abastecimiento ordenado del mercado. Lo anterior confirma lo difícil que es ordenar el mercado cafetero en ausencia de un convenio en que participen países productores y consumidores.

No obstante lo anterior, el país logra compensar parcialmente esta caída en el precio con unos volúmenes de embarques muy significativos de 12 millones de sacos en el año cafetero 1986/87. De esta forma, los reintegros ca-

feteros registraron un monto similar al de los años del primer quinquenio. (Véase Gráfico No. 2). Las existencias de café, por su parte, continuaron su caída hasta un mínimo de 7 millones de sacos y registraron cerca de 5 millones menos que a principios de 1985/86, cantidad que fue vendida a muy buenos precios.

Ante la situación de bajos precios y de perspectivas más negativas, los países productores, liderados por Colombia y con el apoyo de algunos consumidores, decidieron insistir en la conveniencia de restablecer una vez más las cláusulas económicas del Convenio Internacional de 1983. Esto se logró luego de un proceso de gestiones diplomáticas y técnicas en las cuales Colombia cumplió un papel destacado

3. EL PRESENTE AÑO CAFETERO 1987/88

Con la introducción de las cuotas, Colombia no solamente ha podido vender el café a mejores precios, sino también ha podido operar en el interior con criterio de estabilidad al tener una idea cierta sobre el volumen a exportar, sobre los precios, y por lo mismo, sobre los ingresos externos.

La meta de precios fijada entre los productores y consumidores, US\$1.20 a US\$1.40 la libra, no se pudo alcanzar, entre otras razones, por las existencias en poder de los países consumidores que amortiguaron el efecto de la restricción de la oferta al reactivarse el sistema de cuotas.

El elevado nivel de inventarios en manos de los consumidores, 9 millones de sacos, no permitía razonablemente una cuota superior a 53 millones de sacos, en lugar de 58 millones negociados para lograr la meta de precios propuesta. La negociación apropiada para los países productores hubiese sido partiendo de un volumen mínimo de cuota para ir incrementándolo de acuerdo con la evolución del mercado. En esta oportunidad, los países consumidores plantearon una cuota de 62 millones de sacos que se logró reducir hasta 58 millones. De esta manera, reforzaron el proceso inverso, es decir, partieron de un volumen máximo para recortarlo según la evolución de los precios.

GRAFICO Nº 2
REINTEGROS DE LA INDUSTRIA CAFETERA
EVOLUCION AÑOS CAFETEROS 80/81 - 87/88

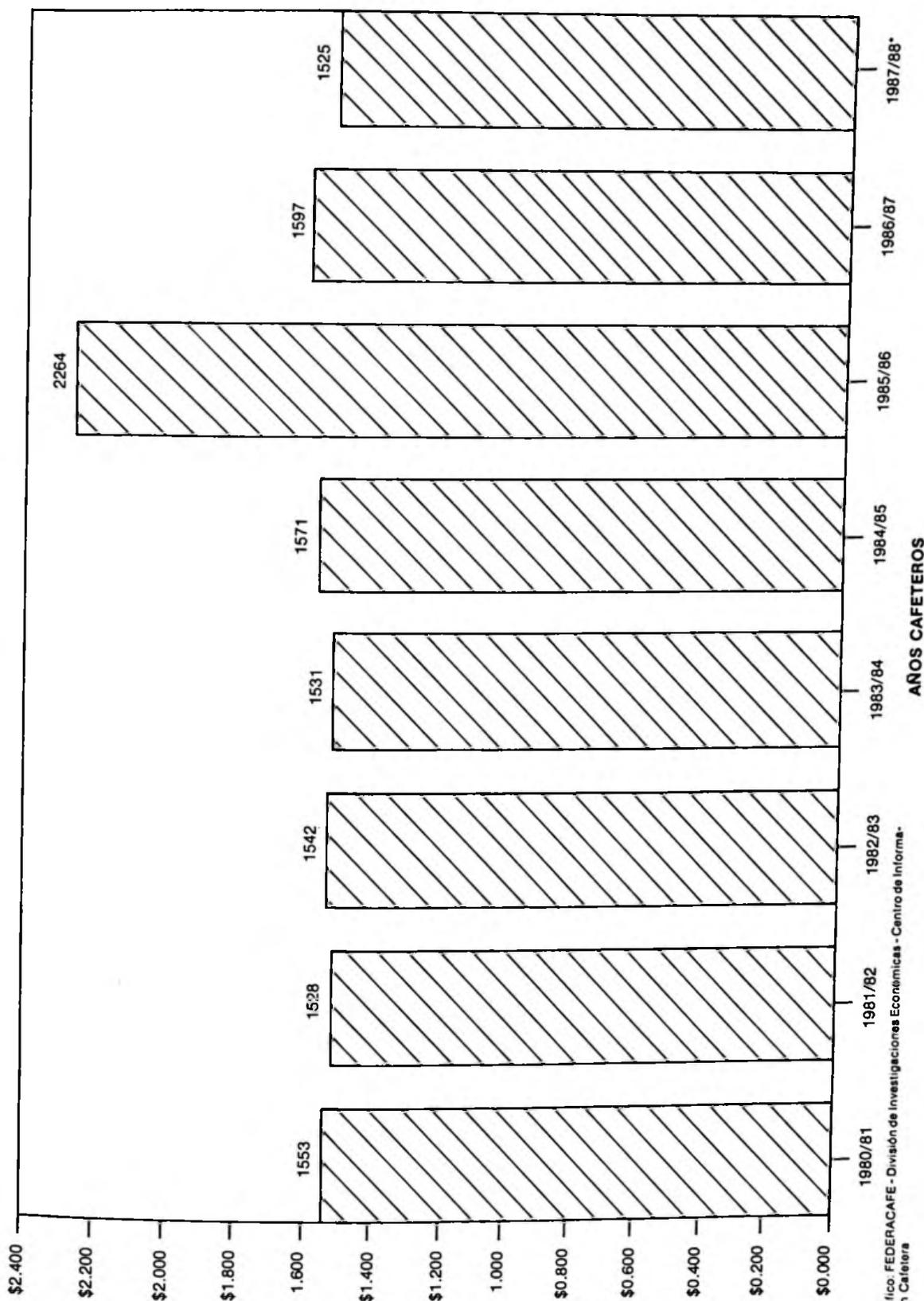
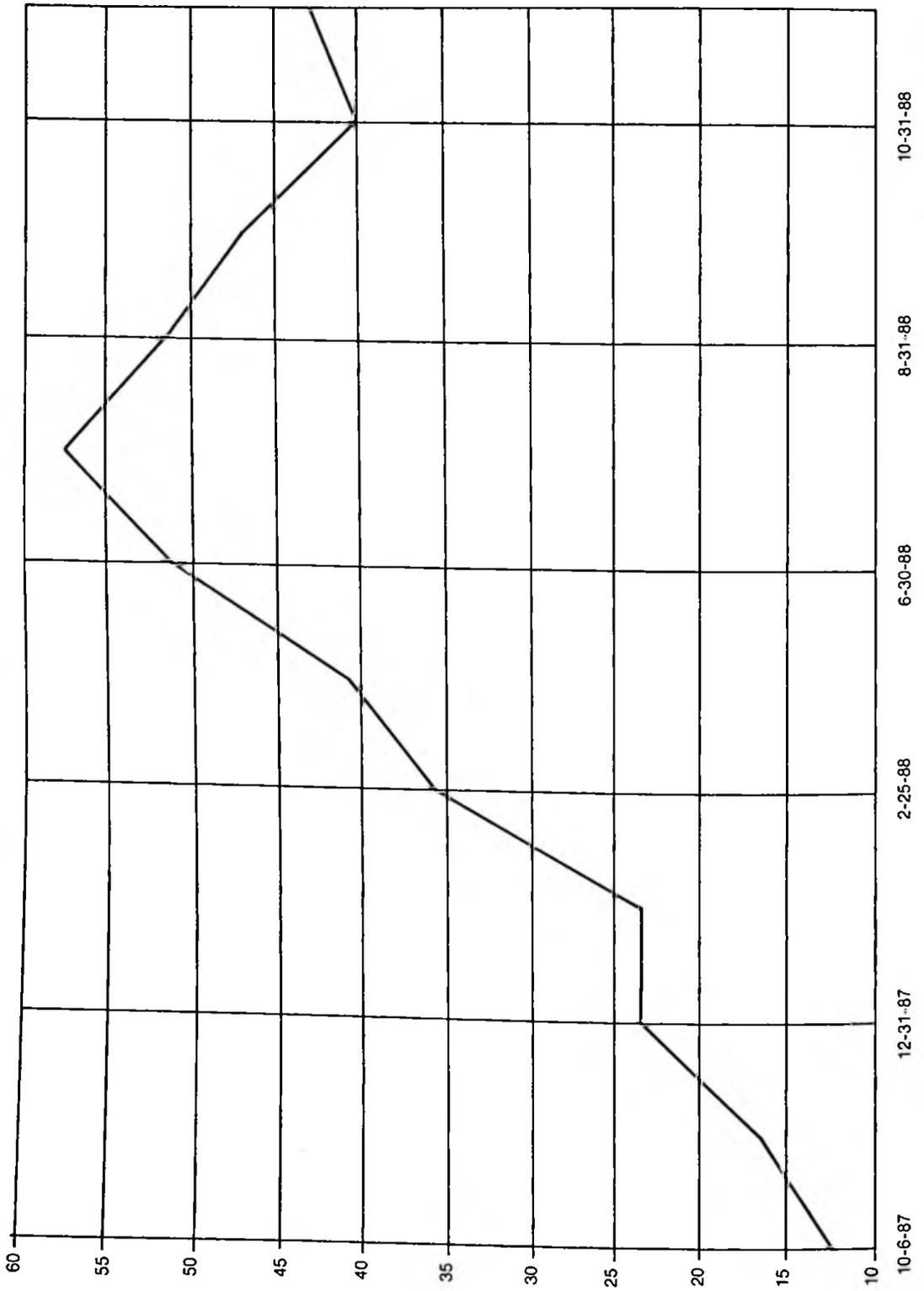


Gráfico FEDERACAFE - División de Investigaciones Económicas - Centro de Información Cafetera

GRAFICO Nº 3
DIFERENCIAL "OTROS SUAVES VS. ROBUSTAS"
PROMEDIO MOVIL 15 DIAS



EN CENTAVOS DE DOLAR LA LIBRA

GRAFICO Nº 4
EVOLUCION DEL PRECIO EXTERNO DEL CAFE
COLOMBIANOS VS. OTROS SUAVES

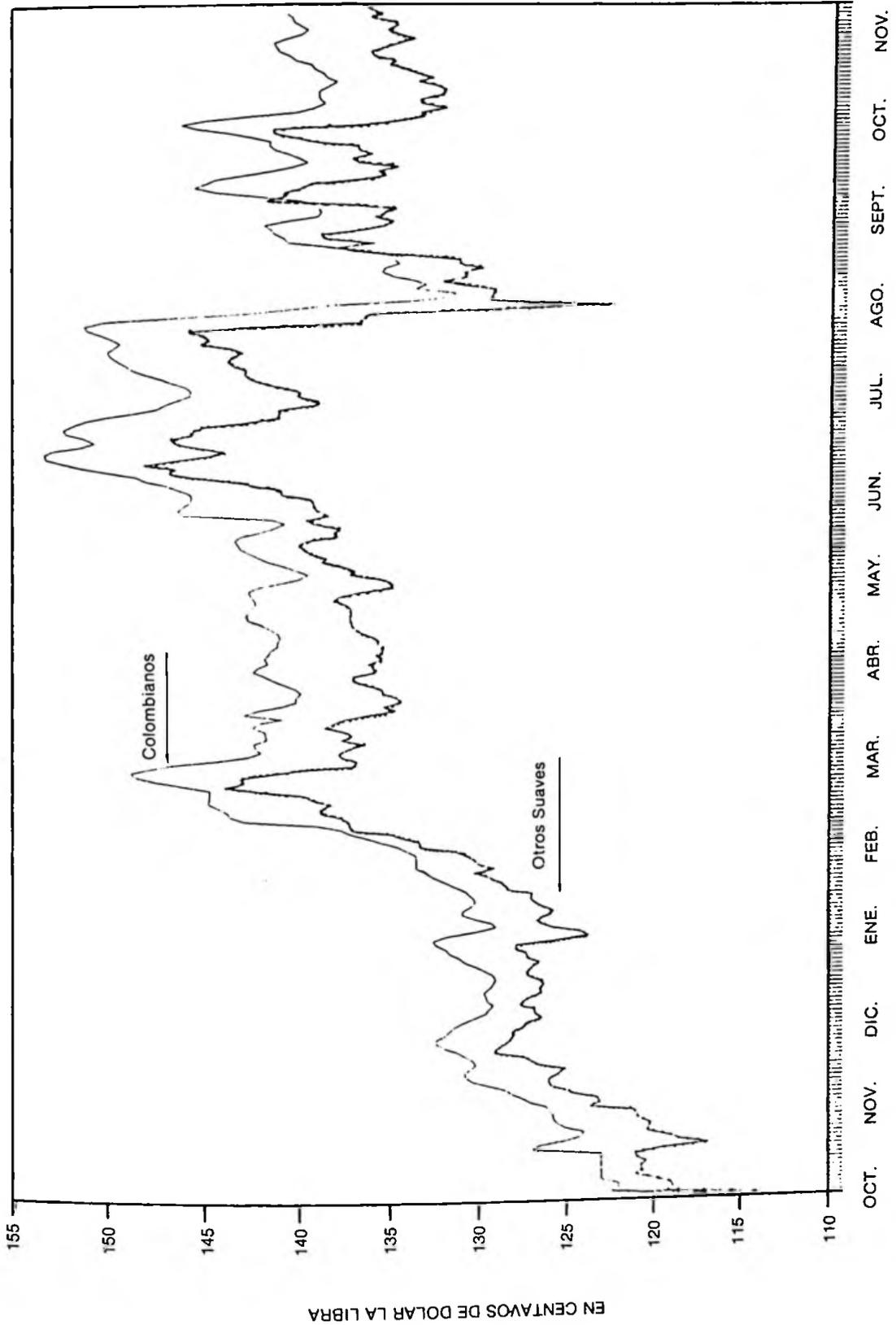


Gráfico FEDERACAFE - División de Investigaciones Económicas - Centro de Información Cafetera
OCTUBRE 1/87 - NOVIEMBRE 10/88
—— COLOMBIANOS ——— PROM. OTROS SUAVES

EN CENTAVOS DE DOLAR LA LIBRA

Durante el presente año cafetero, la diferencia en los precios de Otros Suaves y Robustas se ha venido pronunciando cada vez más. (Véase Gráfico No 3). Incluso, el precio del colombiano se comportó de manera atípica al registrar diferencias con el precio de Otros Suaves del orden de los 20 centavos de dólar. (Véase Gráfico No. 4). Varios factores contribuyen a explicar el crecimiento de los diferenciales de precios. Durante el período anterior al restablecimiento de las cuotas, los países importadores ampliaron preferencialmente sus compras de cafés finos; al parecer, en el mundo existe una tendencia a mejorar la calidad de las mezclas. La cuota correspondiente a los Cafés Suaves acordada en octubre de 1987 estuvo muy ajustada o por debajo de la demanda del mercado. Los altos diferenciales exhibidos en el presente año cafetero también podrían indicar que la proporción de cafés Robustas dentro de las existencias de los países consumidores es muy alta y no han requerido mayores compras de esos orígenes.

Durante el año cafetero 1987/88 se produjeron 5 recortes en las cuotas, para un total de 6.5 millones de sacos. De esta manera, la cuota mundial se ha reducido desde 58 millones de sacos hasta 51.5 millones de sacos. La cuota colombiana se ha reducido en 1.1 millones desde 8.8 hasta 7.7 millones de sacos.

La reducción de la cuota colombiana ha resultado paradójica. El sector consumidor ha venido demandando más café colombiano que el acordado en la distribución de las cuotas. Así lo confirma el buen precio del colombiano y los altos diferenciales ya mencionados. Recortes cercanos a un millón de sacos para el país, no se compadecen con la situación descrita. Por ello Colombia consideró oportuno indicar recientemente que era necesario examinar en qué medida seguían siendo válidos e idóneos los mecanismos diseñados para manejar el mercado. Se piensa que la determinación del precio indicativo compuesto de la Organización Internacional del Café y los criterios de fijación de los recortes y aumentos de cuota han sido desbordados por los hechos y su aplicación sólo contribuye a la agudización de los problemas. Cambios significativos en la de-

manda y una diferencia de precios de US\$1.00 la libra, así lo estaba indicando.

No obstante lo anterior, los reintegros de divisas sumaron US\$ 1.525. millones, cifra sensiblemente igual al promedio logrado durante los últimos cinco años en que ha estado vigente el sistema de cuotas.

En cuanto al frente interno, debe enfatizarse que la producción de café durante el presente año de 1987/88 alcanzará los 13 millones de sacos. Este nivel es el más alto de los últimos 4 años. (Véase Cuadro No. 1). A pesar de la fuerte caída experimentada por los precios externos

CUADRO No. 1

COLOMBIA PRODUCCION REGISTRADA DE CAFE VERDE MILES DE SACOS DE 60 KILOS

Año Cafetero	Total Año
1978/79	11.568
1979/80	12.548
1980/81	13.037
1981/82	12.893
1982/83	12.810
1983/84	13.464
1984/85	10.718
1985/86	11.892
1986/87	10.860
1987/88*	12.673

* Estimado.

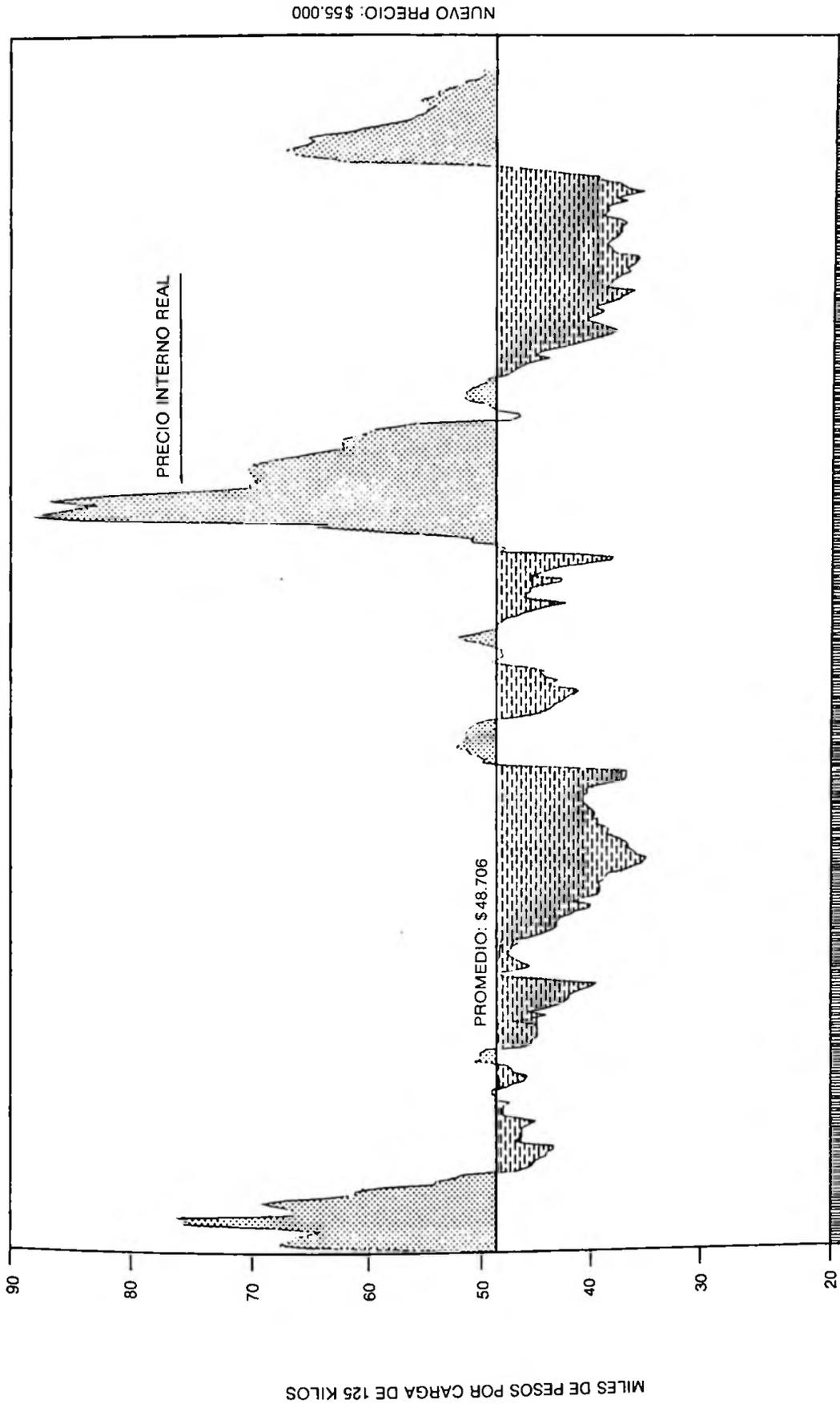
FUENTE: FEDERACAFE - Gerencia Financiera.

Elaborado: FEDERACAFE-División de Investigaciones Económicas-Centro Información cafetera.
Sept. 6/88

del grano durante el año cafetero 1986/87, y no obstante el alto nivel de producción exhibido en el presente año cafetero, la política actual sobre el precio interno ha sido la de mantenerlo en un nivel remunerativo. (Véase Gráfico No. 5). Cabe señalar que el precio al caficultor en Colombia es uno de los más altos y estables en el conjunto de los países productores. Al precio interno debe agregarse los apoyos que recibe el cafetero de parte de la Federación a través de las ventas de fertilizantes, auxilios para el control de la Roya, los créditos a tasas de interés notoriamente inferiores a las comerciales y aún

GRAFICO Nº 5

EVOLUCION PRECIO INTERNO REAL DEL CAFE PESOS CONSTANTES DE OCTUBRE DE 1988



NUEVO PRECIO: \$55,000

MILES DE PESOS POR CARGA DE 125 KILOS

565758596061626364656667686970717273747576777879808182838485868788

OCTUBRE DE 1956 - OCTUBRE DE 1988

Gráfico FEDERACAFE - División de Investigaciones Económicas

CUADRO No. 2

COLOMBIA

VALOR DE LA PRODUCCION REGISTRADA DE
CAFE VERDE
MILLONES DE PESOS

Año	TOTAL CORRIENTES	CONSTANTES DE OCTUBRE/88
Cafetero		
1978/79	49.643	367.321
1979/80	63.016	365.021
1980/81	71.222	322.214
1981/82	81.607	295.103
1982/83	95.777	284.388
1983/84	118.723	303.882
1984/85	114.429	238.200
1985/86	223.296	388.735
1986/87	268.290	382.667
1987/88*	350.701	387.657

* Estimado.

FUENTE: FEDERACAFE — Gerencia Financiera.
Elaborado: FEDERACAFE-División de Investigaciones
Económicas-Centro Información cafetera.
Nov. 16/88

a las de fomento, así como también los aportes para la construcción de obras de infraestructura física y social. Precio interno y volumen de producción han conformado un ingreso cafetero, en términos reales, que supera ampliamente el registrado en los últimos diez años.

El valor de la cosecha ascendió a los \$360.315 millones. (Véase Cuadro No. 2). Las compras de Federación previstas alcanzarán un monto cercano a los \$200.000 millones. Los recursos del Fondo Nacional por ventas de café durante el pasado año no compensaron en su totalidad el valor de estas compras. De esta manera, se generó una situación de equilibrio de caja, no obstante la acumulación de inventarios cercana a los 1.6 millones de sacos durante el año cafetero 1987/88.

4. BALANCE CAFETERO 1987/88

De lo expresado anteriormente se desprenden los buenos resultados de la actividad cafetera tanto en el orden externo como en el interno. Ello ha sido posible gracias a un manejo adecuado de la política cafetera.

El restablecimiento de las cuotas en octubre 6 de 1987, permitió un crecimiento del precio

del colombiano de US\$1.15 la libra a US\$1.51 la libra a finales de junio del presente año cafetero. La cotización promedia en este año se acerca a US\$1.30 la libra. Se obtuvo una exportación de 9 millones de sacos, de los cuales 7.7 millones de sacos en mercados de cuota y 1.3 millones en países No Miembros del Acuerdo. Esta cifra es inferior en 300.000 sacos al promedio 1980/81-1984/85. Los reintegros sumaron US\$1.525 millones, cifra normal en periodo de cuota.

El frente interno también presentó buenos resultados. Los volúmenes de producción y los niveles de ingreso de los caficultores fueron muy altos comparativamente a los 10 últimos años.

5. EL PRESENTE AÑO CAFETERO 1988/89

El año cafetero en curso, se ha iniciado con dos acontecimientos muy positivos para la caficultura colombiana y para el país en general. En primer lugar, el panorama del mercado cafetero internacional se encuentra despejado para el presente año de 1988/89. Tal como fue indicado anteriormente, el sistema de cuotas adoptado constituye una corrección a las distorsiones producidas por los precios indicativos sobre la asignación de los contingentes de exportación por tipos de café. La aplicación del sistema de selectividad en el suministro del grano según la evolución de los precios de los diferentes tipos de café constituye una garantía para Colombia y una respuesta adecuada a las necesidades de los países consumidores. Sin duda, este acuerdo facilitará la consecución de un volumen importante de divisas para el país y hará posible un manejo más estable de la política cafetera interna.

La cuota global anual se fijó en 58 millones de sacos. Se deducen dos millones de sacos, los cuales sólo podrán entrar al mercado durante el primer trimestre, previo el cumplimiento de que el promedio de 15 días del Precio Indicador Compuesto sea superior a US\$1.144/ libra al 25 de octubre o cualquier día después. De esta manera, se incrementaría en un millón

de sacos la cuota global. Si 15 días de mercado después del anterior incremento, el promedio de 15 días del Precio Indicador Compuesto, es igual o superior a US\$1.144/libra (precio promedio del 30 de septiembre de 1988), la cuota anual se incrementa en un millón de sacos adicional.

En realidad, la evolución del precio indicador compuesto no ha logrado igualar o superar el nivel de US\$1.144/libra vigente al 30 de septiembre. Es probable que el precio indicador compuesto alcance este nivel en el próximo mes de diciembre, lo que ocasionaría un aumento de un millón de sacos en la oferta global. Resulta poco probable, en estas condiciones, que se presente un aumento del segundo millón de sacos. De todas maneras, estos dos aumentos de cuota están sujetos al sistema de selectividad. Existe la posibilidad de que la asignación del primer millón de sacos corresponda sólo a los cafés arábicas, pues el diferencial entre el precio indicativo promedio de Otros Suaves y el de Robustas probablemente se sitúe por encima del 25%, tal como exige el sistema de selectividad previsto.

Lo esbozado anteriormente se cumple para el primer trimestre de 1988/89. A partir del 1º de enero de 1989, se aplica el sistema tradicional de ajustes. Sin embargo, también durante los tres últimos trimestres del año se aplica la selectividad tanto para los recortes como para los aumentos.

De la descripción anterior, se deduce que, en condiciones normales, Colombia puede esperar una cuota efectiva anual de 8.8 millones de sacos, lo cual contrasta con los 7.7 millones del año anterior. Con unas exportaciones a países no miembros por encima de 1.2 millones de sacos, Colombia estará sobrepasando el nivel de 10 millones de sacos embarcados en 1988/89. Sin duda, el valor de los reintegros por ventas de café estará excediendo este año los alcanzados el año pasado equivalentes a US\$1.520 millones.

Esta situación prevista en el frente externo, permite un manejo ordenado del frente interno. Recientemente, las autoridades cafeteras decretaron un incremento en el precio interno equivalente al 12.2%. De esta manera, el precio

de la carga de café de 125 kilos de café pergamino pasó de \$49.000.00 a \$55.000.00. Este incremento, que representa cerca de \$50.000 millones adicionales para el presente año cafetero, ha sido posible gracias a la conjunción de varios factores. En primer lugar, las negociaciones de Londres, ampliamente favorables al país tanto en lo concerniente a la aplicación del sistema de selectividad como a las buenas condiciones generadas para la renegociación del convenio cafetero. En segundo lugar, el fortalecimiento patrimonial logrado por el Fondo Nacional del Café durante el período de los buenos precios externos y altos embarques de 1985/86.

Para el presente año cafetero, se preve un déficit de caja del Fondo Nacional del Café cercano a los \$40.000 millones. Al término del año civil 1988, se habrá recurrido al Banco de la República para la liquidación de Títulos oficiales en manos del Fondo, por una suma cercana a los \$35.000 millones.

Una vez más se pone en evidencia la gran flexibilidad del Fondo Nacional del Café para generar excedentes en unos casos y enjugar déficits en otros. La función de comercialización externa que cumple el Fondo complementada con la retención cafetera bajo el esquema de Unidad de Caja, ha mostrado durante los últimos diez años que es el mecanismo por excelencia para el manejo eficiente de las finanzas del Fondo y para permitir que este desempeñe su papel anticíclico con lo cual se garantiza el precio de sustentación al productor y se asegura la compra total de la cosecha cafetera que no atiende el sector exportador privado.

6. PERSPECTIVAS

En el campo externo, la gran cosecha brasileña del año pasado, cercana a los 43 millones de sacos produjo una considerable acumulación de inventarios en dicho país. En el presente año cafetero, se prevé una caída bastante apreciable en la producción brasileña. Se calcula una cosecha cercana a los 20 millones de sacos. El próximo año, de expectativas iniciales muy altas de producción, se verá

afectado el parque cafetero debido a la sequía que se ha producido en el presente año. Los estimativos más recientes calculan la producción brasileña aproximadamente en 28 millones de sacos. En estas condiciones, el desarrollo cafetero del Brasil en el corto plazo es de desacumulación de las existencias obtenidas en 1987/88. No obstante lo anterior, las perspectivas sobre disponibilidad de café en el mundo y en Brasil en particular son bastantes

altas hasta fines de 1989/90. (Véase Cuadro N° 3). Esta situación de alta disponibilidad mundial de café hace necesaria la continuación en el sistema de cuotas al término del año cafetero 1988/89.

En el campo interno, vale destacar los buenos niveles de producción previstos para los próximos años del orden de los 13 millones de sacos. Esta perspectiva se sustenta en el mejoramiento de las renovaciones observadas

CUADRO No. 3
DISPONIBILIDAD Y UTILIZACION MUNDIAL DE CAFE
PARTICIPACION DE COLOMBIA Y BRASIL
Años Cosecha 1987/88-1989/90
(Millones de sacos de 60 kg.)

	MUNDO		BRASIL		COLOMBIA	
	S/S	S/S	%	S/S	%	
1987/88						
1. Existencia Inicial	42.6 (1)	14.5	34.0	7.6	17.8	
2. Producción total	107.8	42.9	39.8	12.7	11.8	
3. Consumo Interno	23.0	10.0	43.5	2.0	8.7	
4. Producción Exportable (2-3)	84.8	32.9	38.8	10.7	12.6	
5. Disponibilidad (1 + 4)	127.4	47.4	37.2	18.3	14.4	
6. Exportación a Miembros	51.5	14.5	28.2	7.7	15.0	
7. Exportación a no Miembros	10.9	2.3	21.1	1.4	12.8	
8. Exportación total (6 + 7)	62.4	16.8	26.9	9.1	14.6	
9. Existencia Final (5 - 8)	65.0	30.6	47.1	9.2	14.2	
10. Variación de Existencias (9 - 1)	22.4	16.1		1.6		
1988/89						
PROYECCION						
11. Existencia Inicial	65.0	30.6	47.1	9.2	14.2	
12. Producción total	85.8	20.6	24.0	13.0	15.2	
13. Consumo Interno	23.2	10.0	43.1	2.0	8.6	
14. Producción Exportable (12 - 13)	62.6	10.6	16.9	11.0	17.6	
15. Disponibilidad (11 + 14)	127.6	41.2	32.3	20.2	15.8	
16. Exportación a Miembros	58.0	16.6	28.6	8.7	15.0	
17. Exportación a no Miembros	10.0	2.5	25.0	1.0	10.0	
18. Exportación total (16 + 17)	68.0	19.1	28.1	9.7	14.3	
19. Existencia Final (15 - 18)	59.6	22.2	37.2	10.5	17.6	
20. Variación de Existencias (19 - 11)	-5.4	-8.4		1.3		
1989/90						
21. Existencia Inicial	59.6	22.2	37.2	10.5	17.6	
22. Producción total	93.5	28.0	29.9	13.3	14.2	
23. Consumo Interno	23.4	10.0	42.7	2.1	9.0	
24. Producción Exportable (22 - 23)	70.1	18.0	25.7	11.2	16.0	
25. Disponibilidad (21 + 24)	129.7	40.2	31.0	21.7	16.7	
26. Exportación a Miembros	58.6	16.8	28.7	8.8	15.0	
27. Exportación a no Miembros	10.0	2.5	25.0	1.1	11.0	
28. Exportación total (26 + 27)	68.6	19.3	28.1	9.9	14.4	
29. Existencia Final (25 - 28)	61.1	20.9	34.2	11.9	19.5	
30. Variación de Existencias (29 - 21)	1.5	-1.3		1.3		

(1) Existencias Brutas verificadas por O.I.C. en abril 1, julio 1 y octubre 1 de 1987

FUENTES: O.I.C. - WP Agreement No. 13/88; U.S.D.A. - FCOF 1-88 y FCOF 2-88; INSTITUTO BRASILEIRO DEL CAFE; CARGILL COFFEE INC.; VOLKART; FEDERACAFE - Brasil
Cálculos FEDERACAFE - División de Investigaciones Económicas y División de Planeación.

en los últimos años como respuesta a los buenos precios internos que exhibe el país desde el año de 1985/86. Desde luego, los niveles previstos de producción habida cuenta de las restricciones a las exportaciones colombianas impuestas por las cuotas requerirán un manejo de la comercialización interna fundamentado en la presencia activa del Fondo Nacional del Café.

7. CONCLUSIONES

De la revisión de los acontecimientos cafeteros de los últimos diez años puede concluirse el papel regulador de la política cafetera a través del Acuerdo Cafetero y del Fondo Nacional. Estos dos instrumentos le han permitido a las autoridades cafeteras el manejo de la actividad interna al margen de grandes fluctuaciones.

La política cafetera ha cumplido sus objetivos durante el período en mención. Su carácter regulador ha abarcado el ámbito de los precios externos. Asimismo, su acción ha recaído sobre los niveles de precio interno, los volúmenes de producción y los ingresos de los caficultores.

En el año cafetero que acaba de expirar, el funcionamiento del sistema de cuotas y del Fondo Nacional del Café interactuaron con beneficio para la estabilidad de la actividad cafetera. El país dispuso de más de US\$1.500 millones y de una buena irrigación de recursos internos sobre la zona cafetera y la economía en general, cuya magnitud supera ampliamente la de los últimos diez años.

Los precios externos del café colombiano se lograron mejorar en el transcurso del año cafetero anterior y los precios internos se mantuvieron a un nivel remunerativo. A esto debe sumarse el apoyo directo al productor a través de los servicios prestados por la Federación. La acumulación de existencias por su parte se ha podido cumplir sin desorganizar el mercadeo interno ni deteriorar los precios al productor, gracias a la intervención oportuna y significativa de la Federación con los recursos del Fondo Nacional del Café.

El presente año cafetero de 1988/89 ha comenzado con dos acontecimientos altamen-

te favorables para la caficultura colombiana y para el país en general. En el frente externo, se logró instaurar el sistema de selectividad dentro de la política de suministro ordenado de café al mercado. Colombia resulta favorecida claramente por este acuerdo, de tal manera que es posible esperar volúmenes de exportación y de ingresos externos con respecto al año pasado. Adicionalmente, la feliz culminación de las recientes negociaciones en Londres, ha creado condiciones muy propicias para adelantar, como en efecto se está haciendo, las conversaciones en torno a la renegociación del Acuerdo Cafetero. La preservación de este instrumento de estabilización del mercado mundial es necesaria en la medida que se preve una amplia disponibilidad mundial de café para los próximos años.

Por su parte, en el frente interno se decretó un incremento significativo del 12.2% en el precio interno. Este aumento tienen un efecto muy positivo sobre los ingresos de los cafeteros y sobre las demás actividades económicas a través de la capacidad de gasto de los cafeteros. Dada la fuerte participación del Fondo Nacional del Café en el mercado interno del grano y no obstante los buenos ingresos externos previstos, se considera que el Fondo Nacional del Café exhibirá un déficit de caja cercano a los \$35.000 millones al término de 1988/89. Ello podrá ser posible por el fortalecimiento patrimonial del Fondo obtenido en 1985/86.

Finalmente, con respecto al Fondo Nacional del Café, la Federación de Cafeteros aspira a que el contrato de prestación de servicios con recursos del Fondo, entre el Gobierno y la Federación, sea prorrogado de común acuerdo entre las partes. Los logros exhibidos en los últimos diez años, tal como fueron reseñados acá y las perspectivas de desequilibrio relativo en el mercado así lo ameritan. Por lo demás, la política cafetera de Colombia requiere de un marco que le permita organizar sus múltiples objetivos e instrumentos en forma práctica y fluida. Ese marco no es otro que el contrato entre el Gobierno y la Federación para el manejo del Fondo Nacional del Café.

ANALISIS ECONOMETRICO DE LA INFLUENCIA DEL CREDITO Y DEL PRECIO EN LAS RENOVACIONES Y NUEVAS SIEMBRAS. ANEXO ESTADISTICO

Años cafeteros	Precio promedio ponderado	Deflactor IPCO promedio	Precio promedio real	Precio real rezagado	Crédito real			Área en renovación y nuevas siembras			Área financiada				
					Ren. Tra. y N.S.	Ren. Por. zoca	Total	Ren. Tra. y N.S.	Ren. Por. zoca	Total	Ren. Tra. y N.S.	Ren. Por. zoca	Total		
	\$ Corrts. Sep 88 = 1	\$ Consis.	Millones de \$ de Sept. 88												
1970/71	1204	0.0279	43225	NA	0	0	0	15341	4375	19716	0	19716	0	0	0
1971/72	1449	0.0317	45672	43225	0	0	0	14591	2998	17589	0	17589	0	0	0
1972/73	1837	0.0380	48378	45672	317	317	317	18624	3018	21642	0	21642	591	0	591
1973/74	2071	0.0473	43748	48378	4060	4060	4060	21701	10063	31764	0	31764	7509	0	7509
1974/75	2542	0.0595	42755	43748	2542	2542	2542	20522	12183	32705	0	32705	6541	0	6541
1975/76	4208	0.0703	59839	42755	5175	5175	5175	17363	9424	26787	0	26787	13329	0	13329
1976/77	6941	0.0941	73798	59839	4585	4585	4585	28437	21991	50428	0	50428	14515	0	14515
1977/78	7180	0.1127	63728	73798	3217	3217	6199	32000	30283	62283	0	62283	10098	0	10098
1978/79	6995	0.1371	51004	63728	1492	1492	1492	24863	16279	41142	0	41142	5257	0	5257
1979/80	8369	0.1752	47756	51004	2621	2962	2962	26217	13457	39674	0	39674	7860	1196	9056
1980/81	9090	0.2243	40520	47756	1962	391	2353	21411	11167	32578	3724	36302	7067	1480	8547
1981/82	10549	0.2807	37586	40520	897	668	1565	15277	4234	19511	5775	25286	4366	2771	7137
1982/83	12464	0.3419	36457	37586	649	775	1424	12181	2528	14709	6960	21669	3277	3469	6746
1983/84	14897	0.3966	37060	36457	606	2217	2823	9186	2070	11256	13510	24766	2834	7523	10357
1984/85	17709	0.4876	36317	37060	1286	3412	4698	14437	2495	16932	16423	33355	5067	12184	17251
1985/86	30554	0.5831	52403	36317	1556	2394	3951	20899	5129	26028	22332	48360	7894	9712	17606
1986/87	39554	0.7117	55576	52403	1436	4433	18779	40941	14134	55075	16982	72057	40393	13790	54183
1987/88*	46127	0.9038	51035	55576	885	883	9769	NA	NA	NA	NA	NA	31187	3016	34203

* Cifras estimadas. Datos de crédito aprobado hasta junio 30 (FRC) y julio 22 (FNC).
Cálculos División de Planeación.
Agosto 9 de 1988

Desarrollo agrícola en el Tercer Mundo: El vínculo entre los alimentos, el desarrollo, la ayuda externa y el comercio

John W. Mellor *

INTRODUCCION

De quinientos a mil millones de personas viven en un estado de pobreza extrema en los países en vía de desarrollo; esta situación coloca en tela de juicio nuestras normas de ética. Esto se debe, principalmente, a la concurrencia del peligroso estado de los consumos alimenticios en los países pobres, cuando los países ricos tienen grandes excedentes y una gran capacidad de producción de alimentos. Si queremos que los pobres de los países en vía de desarrollo lleven una vida sana y digna, se debe acelerar el crecimiento de la producción agrícola y de alimentos en esos países. Las crecientes necesidades alimenticias son tan grandes que es probable que a la larga no se puedan satisfacer con las importaciones que se hacen de los países desarrollados. Pero, mucho más importante, el poder adquisitivo de la mayor parte de los campesinos pobres solo puede aumentarse rápidamente y de manera sostenida mediante estrategias de desarrollo que aumenten los ingresos en los lugares donde se encuentra esa gente —principalmente en las regiones agrícolas de los países en vía de desarrollo.

El problema de que los pobres consuman mejores alimentos es bastante más complejo e interactivo que lo que implica una simple orientación moral. Un esquema de cooperación entre los países desarrollados y los países en vía de desarrollo podría ahorrar mucho tiempo para llegar al punto en el cual puede eliminarse gran parte del hambre de los países en vía de desarrollo. Tal esquema incluirá, específicamente, elementos de liberalización del comercio, ayuda alimenticia, transferencia de capacidad científica, y varios acuerdos sobre seguridad de los alimentos —todo esto debe facilitarse a través de instituciones tanto bilaterales como multilaterales.

* Director del IFPRI (International Food Policy Research Institute), Washington. Intervención en la Conferencia Mundial de Alimentos convocada por el parlamento Europeo Bruselas, Abril 6 de 1988. Agradecemos al Profesor Mellor su autorización para publicar este texto.

ESTRATEGIA DE DESARROLLO, POBREZA Y NUTRICION

Es bien sabido, claro está, que la causa inmediata del hambre es la falta de poder adquisitivo de los pobres y, en consecuencia, para poder eliminar el hambre es necesario elevar los ingresos de esta gente. Lo que no se acepta ampliamente es que a través de sus efectos directos e indirectos, el aumento de la producción de alimentos —y más en general la producción agrícola— es en sí el principal y quizás el único medio con el cual se puede elevar el nivel de ingresos de los pobres sobre una base ampliamente difundida en los países en vía de desarrollo.

La mayor parte de los pobres en los países en vía de desarrollo está muy diseminada por las áreas rurales y se dedica especialmente a la agricultura y ocupación afines. En los años venideros, la falta de capital solo permitirá absorber una pequeña cantidad de esta gente en sectores distintos al rural. Afortunadamente, en un área rural, una estrategia de desarrollo dirigida a la agricultura y orientada al empleo no solo es posible sino también óptima. Cuando se incrementa la producción de alimentos a través de un cambio tecnológico que aumenta la eficiencia, los ingresos se incrementan en el campo. Como resultado, la producción de alimentos genera muchos más empleos. Pero, más importante aún, gran cantidad de estos mayores ingresos de la clase campesina se gastan (60% o más) en bienes y servicios producidos localmente con utilización intensiva de empleo. Estos también incluyen los productos agrícolas con uso intensivo de mano de obra tales como la ganadería y la horticultura así como los bienes y los servicios no agrícolas.

Uno de los principales problemas del desarrollo es movilizar el capital suficiente para proporcionar el número masivo de trabajos productivos exigidos por el rápido crecimiento demográfico y el subempleo inicial de la mano de obra. Con el fin de reducir la pobreza es esencial estirar el capital utilizándolo, especialmente, en trabajos que requieran poco capital. Para tal fin, la estructura de la demanda que surge de los gastos al hacer prosperar al agricultor es crucial. Estos grandes multiplicadores y enlaces entre los sectores agrícolas y rurales no agrícolas son el principal medio para elevar los ingresos de los pobres de tal manera que estén en capacidad de comprar la mayor producción de alimentos.

Si no fuera por los excedentes masivos de alimentos en los países desarrollados, también

enfataríamos que si ponemos en manos de los pobres un mayor poder adquisitivo, tratarían de gastar la mayor parte de ese ingreso en alimentos, y si no se aumenta la oferta de alimentos, los ingresos más altos harán elevar los precios de la comida. Por lo tanto, una simple transferencia de una unidad monetaria de una persona rica a una pobre representa un equilibrio financiero, pero de esa unidad monetaria el pobre tratará de gastar 30 veces más en la comida que el rico va a dejar de consumir. Así pues, el equilibrio financiero está marcado por un grave desequilibrio en la oferta de alimentos. Los excedentes alimenticios de los países desarrollados pueden utilizarse para compensar ese desequilibrio en vez de permitirles que reduzcan el empleo a través del aumento en precio de los alimentos —una posición a la cual regresaremos. Pero, inclusive si se solucionara el problema de los alimentos a través de la ayuda alimenticia, si queremos que el ingreso a la solución del problema adquisitivo sea sostenible, se requiere dinámica en la producción agrícola.

Por lo tanto, el problema de disminuir la pobreza y aumentar el estado nutricional de los pobres debe verse como el de establecer un desarrollo con bases más amplias teniendo la agricultura como el sector prioritario. Cualquier esfuerzo por mitigar la pobreza y el bajo estado nutricional a corto plazo mediante ayuda alimenticia y otras transferencias de los países ricos, deberá hacerse dentro del contexto de una estrategia de desarrollo agrícola de amplias bases. Ahora conocemos bien los principios de dicha estrategia. Existen tres elementos claves.

El primer elemento es un sistema de mercado que funcione bien. Una estrategia dirigida a la agricultura y orientada al empleo requiere que innumerables pequeños agricultores y pequeños empresarios inviertan y tomen decisiones en un medio ambiente muy complejo y dinámico para ser reglamentado por los gobiernos. El gobierno tiene que desempeñar un papel muy importante proporcionando los medios que lo faciliten y los servicios tal como se indica a continuación. Ciertamente, esas funciones positivas cambiarán, seguramente, la capacidad de los gobiernos para asignar los recursos, el personal y la capacidad institucional. La asistencia técnica extranjera y la ayuda financiera puedan hacer que estos procesos sean más fáciles.

El segundo elemento es un sistema autóctono de investigación agrícola. Este sistema debe aplicar ciencia moderna para introducir al sector

rural innovaciones que aumenten la productividad y que se adapten a las condiciones específicas de cada subregión del país. Debido a los requisitos de adaptación, esa tecnología no puede simplemente transferirse de otros países. El motor básico del crecimiento en las primeras etapas del desarrollo es la adición neta al ingreso nacional de una tecnología perfeccionada en el sector agrícola dominante. Por lo tanto, para realizar esta investigación, la clave es desarrollar el capital humano y la estructura institucional. La asistencia extranjera puede ser invaluable en este proceso. Los Centros Internacionales de Investigación Agrícola juegan un papel clave al realizar la investigación y al facilitar el crecimiento de los sistemas nacionales. Pero los donantes bilaterales tienen un papel más importante al movilizar sus capacidades de investigación y educación nacionales con el fin de acelerar el crecimiento de los recursos humanos a institucionales necesarios en los países en vía de desarrollo. Estas actividades representan las contribuciones más productivas de la ayuda extranjera al desarrollo sostenido.

El tercer elemento incluye muchos subelementos, pero su base es la inversión masiva en infraestructura rural física, especialmente carreteras. El desarrollo agrícola requiere que la nueva tecnología vaya acompañada por insumos comprados, y la fuerza impulsora más importante de los incentivos en precios son los bienes de consumo comprados a precios atractivos. Para impulsar estos procesos se requieren estructuras institucionales complejas con personal capacitado, y esas personas capacitadas que deben vivir en las áreas rurales exigen las comodidades urbanas. Así pues, el desarrollo rural requiere carreteras, energía eléctrica y otras comunicaciones. Este tipo de infraestructura también es necesario para la seguridad de los alimentos.

Naturalmente, los campesinos almacenan cosechas para poder tener provisiones para un año malo. Pero el costo que para ellos representan las pérdidas en almacenamiento, el sacrificio de ingreso, y los intereses, al almacenar sus productos por más de un año es tan alto, que universalmente casi no lo hacen. Esa es la razón por la que el efecto de un segundo año consecutivo de malas cosechas es tan desastroso. Una buena infraestructura de carreteras es esencial para satisfacer la necesidad de seguridad de alimentos, como bien lo sabemos con base en la reciente y desafortunada experiencia en Africa. La lección también la aprendimos de las muy positivas experiencias de la India, donde

actualmente existe una gran cantidad de infraestructura para el transporte que fue de vital importancia para evitar la hambruna durante la tremenda sequía de 1966-68 en Bihar y en posteriores oportunidades en Maharashtra.

También sabemos empíricamente que la pobreza se combate más efectivamente si se invierte en infraestructura. En Bangladesh, si se comparan los pueblos que tienen una buena infraestructura con los que tienen una mala infraestructura, encontramos que en los que tienen una buena infraestructura la pobreza absoluta es un 40% más baja, el insumo calórico de los más pobres es 7.5% más alto, el nivel de salarios es 12% más alto, el empleo en agricultura por hectárea es 4% más alto, y el empleo en actividades no agrícolas es 30% más alto.

El papel crítico de la inversión masiva en la infraestructura rural enfatiza una importante influencia reciproca entre los alimentos, el desarrollo y el alivio de la pobreza, y ofrece una extraordinaria oportunidad para utilizar el superávit masivo de la capacidad de producción de alimentos de los países desarrollados. El insumo más importante para construir la infraestructura rural es la mano de obra. Si la mano de obra se utiliza para ese fin, está provista de poder adquisitivo que se utiliza para mejorar el estado nutricional y como consecuencia disminuye la pobreza. La construcción de la infraestructura tendrá como resultado un importante aumento en la producción de alimentos, pero no será inmediato. Por lo tanto, existe una extraordinaria oportunidad para utilizar grandes cantidades de ayuda alimenticia para aliviar inmediatamente la pobreza y la deficiente nutrición y para proporcionar las bases para aumentar la producción interna en el futuro. Si la ayuda alimenticia se utiliza para esto, la demanda de alimentos aumentará en igual proporción al aumento de la oferta de alimentos. Cuando la oferta y la demanda aumentan al mismo tiempo, no se presenta el efecto desincentivo de reducción de precios. Una estrategia de crecimiento dirigida hacia la agricultura y orientada al empleo tiene enormes implicaciones de orden político. Trae al proceso de desarrollo un grupo ampliamente pagado de campesinos incluyendo los pequeños agricultores, trabajadores no propietarios de tierra y pequeños empresarios. Necesariamente es un proceso descentralizado de desarrollo —descentralizado geográficamente e individualmente en cuanto a la toma de decisiones a una multitud de pequeños empresarios y agricultores. La dispersión geográfica requiere flexibilidad en las decisiones para que sean acordes con las diferencias que existen en las

condiciones agroclimáticas y culturales. Fomentar la agricultura y esparcir el capital en pequeñas cantidades sobre una fuerza laboral de gran tamaño requiere, virtualmente por definición un número grande de unidades a pequeña escala.

Por lo tanto, los sistemas políticos altamente centralizados basados en las áreas urbanas no tienen la posibilidad de ser efectivos para la aplicación de tal estrategia. Tal estrategia se presta bien para un proceso democrático descentralizado, incluyendo una orientación del mercado. Dadas las complejas coaliciones que se requieren para hacer que un sistema democrático funcione y los muchos intereses que se deben atender, los gobiernos necesitan una capacidad sustancial de análisis de la política de manera que las decisiones puedan tomarse con conocimiento de tales consecuencias. La asistencia técnica extranjera puede acelerar en gran medida el fortalecimiento de dicha capacidad nacional.

INFLUENCIA RECÍPROCA DE LA OFERTA —DEMANDA DE LOS ALIMENTOS

Si se quieren satisfacer las necesidades de los pobres, una mayor demanda de alimentos requiere una mayor oferta; y al contrario, el aumento de la oferta de alimentos tiende a iniciar procesos que aumentan la demanda de los mismos. Los economistas matemáticos pueden mostrar que en el contexto de una economía cerrada sin comercio, la producción de alimentos que se aumenta a partir de cambios tecnológicos, por sí misma, resultará en una reducción gradual de los precios de los alimentos. Esto significa que la oferta de alimentos crece un poco más rápidamente que la demanda. En el mundo real bastante más complejo, cuál es el record empírico?

Los países que aceleran su nivel de crecimiento en el sector alimenticio, y claro está, más ampliamente en el sector agrícola, tienden a aumentar masivamente sus importaciones de alimentos sin que haya una reducción proporcional en los precios de los mismos. En la práctica, el éxito en la agricultura no significa una reducción en las importaciones agrícolas, sino más bien las aumenta. Estas, claro está, son buenas noticias para los productores de excedentes agrícolas en los países desarrollados, quienes se enfrentan al grave problema estructural del continuo aumento de la productividad de sus recursos agrícolas y un pequeño o casi ningún aumento en la demanda interna.

Porqué esta extraña relación -asociándose el éxito en la producción de alimentos con mayores importaciones de alimentos — prevalece en los países en vía de desarrollo? La producción agrícola tiende a crear la mayoría de su propia demanda, aunque, claro está, no toda, debido a la intensidad laboral en la producción agrícola, a los efectos multiplicadores del empleo en otros sectores de la economía, y a la alta propensión de los pobres a gastar en comida sus mayores ingresos. Cuando se combina esto con un crecimiento adicional iniciado fuera de la agricultura, encontramos que el empleo, y por lo tanto la demanda de alimentos, crece lo suficientemente rápido, bajo circunstancias normales de desarrollo de un país pobre, como para avanzar e inclusive aventajar el rápido crecimiento de la oferta interna de alimentos. La clave es que, mientras que en los países desarrollados al mayor ingreso casi nunca hace que el consumo de alimentos aumente, en los países en vía de desarrollo casi todo ese aumento se traduce en una mayor demanda de alimentos. De esto se derivan varias lecciones muy importantes.

Primero, los países en vía de desarrollo que aplican estrategias, efectivas de desarrollo necesitarán importar alimentos. Esto es bueno, claro está, para los agricultores en los países desarrollados, pero es mucho mejor para los pobres de los países en vía de desarrollo. Significa que, inclusive frente a un buen record de producción interna de alimentos, están en capacidad de aumentar el poder adquisitivo de sus pobres lo suficiente como para aventajar esa oferta. La consecuencia natural es que con políticas efectivas y una estrategia apropiada, los países en vía de desarrollo tienden a aumentar el empleo y los ingresos de los pobres más rápidamente que lo que lo puede hacer su mejor record de producción agrícola.

En ese contexto, es una fortuna que exista una situación de superávit en los países desarrollados que permita a los pobres aumentar su consumo de alimentos inclusive más rápidamente que lo que permiten las existencias nacionales. Debemos recordar que debido a los rendimientos decrecientes causados por el área limitada del terreno, es difícil aumentar la productividad agrícola en más de 2% pcr año e incrementar en más de 3 a 3.5% por año la superficie de tierra dedicada a la producción de alimentos.

El aprovechar tal oportunidad acrecienta la interdependencia de las naciones. Sin embargo, evidentemente, la autarquía para los suministros de alimentos básicos en el contexto de estrategias de

alto empleo solo puede lograrse manteniendo bajos los ingresos reales de los estratos más pobres de la sociedad. De manera sorprendente, una política de autosuficiencia en el consumo de alimentos se fortalece a costa de los pobres.

Segundo, debemos reconocer que una estrategia de desarrollo orientada hacia el empleo y basado en la agricultura tiene enorme riesgo para los países en vía de desarrollo. Significa que grupos de su población entran al proceso de desarrollo, consumiendo más alimentos. Esto, claro está, es altamente deseable. Sin embargo, existe el riesgo de que la cada vez mayor dependencia del abastecimiento de alimentos importados resultante, dada la inestabilidad de los suministros alimenticios y precios en el mundo, cree cierta tensión para los países en los años de cosechas deficientes en el mundo entero o inclusive internas. Por lo tanto, si se estimulan los países en vía de desarrollo a que sigan esta dirección, el mundo necesita prestar mucha más atención a cómo garantizar la estabilidad del suministro de alimentos. Es notorio que esa tarea se ha dificultado por el hecho de que en, las últimas décadas la inestabilidad ha crecido en gran medida con respecto tanto a la producción de alimentos como a sus precios.

La ayuda alimenticia puede utilizarse como fuerza estabilizadora, y ciertamente, el Programa Mundial de Alimentos, como entidad internacional, debería tratar de desempeñar ese papel, pero la ayuda alimenticia, generalmente, es notoriamente inestable ya por razones políticas ya por comerciales. Por lo tanto, el peso de la estabilización debe recaer un mayor grado en la expansión y mejoramiento de la facilidad de Cereales del Fondo Monetario Internacional. La facilidad financia las importaciones de alimentos para los países pobres cuando tienen fracasos en sus cosechas internas o cuando los precios se elevan, en los mercados internacionales. El hecho de que no se separen la Facilidad de Cereales de las otras funciones más amplias del FMI y las reglas de operación extremadamente rigurosa, han limitado en gran medida el papel de la Facilidad de Cereales dentro de la estrategia de reorientar el desarrollo en una dirección basada más en la agricultura y orientada hacia el empleo.

SUPERAVIT DE ALIMENTOS Y ESTRATEGIA DE DESARROLLO

La presentación de una estrategia de desarrollo dirigida hacia la agricultura y orientada al

empleo nos muestra un potencial para utilizar el superávit de la capacidad de producción de alimentos de los países desarrollados para fomentar el desarrollo y que tal uso es un medio eficiente para mitigar la pobreza. En el largo plazo las importaciones comerciales son importantes. En el corto plazo, la ayuda alimenticia puede ser un instrumento eficaz.

Sin embargo, para que los alimentos importados puedan desempeñar un papel positivo para el desarrollo, su oferta debe ser confiable e irse aumentando gradualmente debido a las complejas estructuras institucionales que se requieren para su buena utilización.

Hay dos puntos que se correlacionan. Para utilizar los alimentos importados de manera efectiva deben crearse complejas estructuras institucionales —tanto públicas como privadas—. Eso requiere de tiempo y compromiso. Es posible que las medidas necesarias no se tomen si los suministros no son confiables, especialmente teniendo en cuenta el impacto emocional que causa la escasez de alimentos.

Finalmente, es notorio que dada la intensa pobreza en los países en vía de desarrollo, existen muchas formas que se pueden utilizar para que la ayuda alimenticia aleje a los pobres de los rigores del ajuste estructural dirigido hacia el mercado y hacia presupuestos más equilibrados. En este contexto, la ayuda alimenticia da lugar a una inmediata reducción de la pobreza.

EL PAPEL DEL COMERCIO DE ALIMENTOS Y EL GATT

Las negociaciones del GATT son de vital importancia para los países en vía de desarrollo. El volumen de su agricultura es bastante más grande en cuanto a la producción, el consumo y el comercio que el de los países desarrollados. Que no puedan actuar como si tal fuera el caso y que sean pesimistas en cuanto a las oportunidades de ejercer influencia sobre las negociaciones del GATT no debería ser razón para subestimar la importancia de las negociaciones. Cinco grupos básicos de principios forman la base de las necesidades del comercio agrícola de los países en vía de desarrollo.

Primero, virtualmente todos los países en vía de desarrollo son grandes y crecientes importadores netos de alimentos básicos o, más específicamente, de cereales. Segundo, son inmensos exportadores de productos agrícolas tropicales. Tercero, tienen un gran potencial para aumentar las exportaciones

de productos agrícolas que utilizan en forma intensiva la mano de obra. Cuarto, una estrategia de desarrollo dirigida hacia la agricultura y orientada hacia el empleo requiere despliegue de capital para generar empleo, y en consecuencia, deben importarse insumos con utilización intensiva de capital tales como fertilizantes y pagarse en buena parte con exportaciones de productos agrícolas. Finalmente, mientras que los productores de los alimentos básicos en los países desarrollados tienen mucho que ganar de dicho desarrollo, es preciso que tengan una visión global del comercio. Virtualmente todos los países en vía de desarrollo que están aumentando sus importaciones netas de alimentos básicos tendrán algunos productos cuya exportación puede representar para ellos costos comparativos, y con un régimen de comercio libre, esas exportaciones específicas crecerán.

Los alimentos básicos son un recurso escaso en los países en vía de desarrollo debido al potencial de rápido crecimiento de la demanda y a las limitaciones del área de terreno. Sólo hay dos países en vía de desarrollo que son importantes exportadores netos de alimentos básicos. Argentina y Tailandia juntos cubren el 85% de las exportaciones netas de estos productos de los países en vía de desarrollo. Esto es poco usual debido a la riqueza de sus recursos de la tierra, y en el caso de Argentina, debido a los ingresos iniciales relativamente altos y por lo tanto, el lento crecimiento de la demanda interna efectiva de alimentos básicos.

Es notorio que los países en vía de desarrollo con las tasas de crecimiento más rápidas en la producción de alimentos básicos hayan, prácticamente, cuadruplicado las importaciones de estos productos durante las últimas décadas. Por las razones arriba anotadas, el crecimiento de la agricultura se asocia con el crecimiento neto de la importación de alimentos.

Si los países en vía de desarrollo deben proporcionar el rápido crecimiento de los mercados de alimentos que implica una estrategia dirigida hacia la agricultura y orientada hacia un alto nivel de empleo, los alimentos deben estar disponibles sobre una base creciente y confiable. Es el interés de los exportadores de los países desarrollados garantizar tales condiciones, aunque todos sus problemas de ajuste no puedan solucionarse aumentando la demanda de los países en vía de desarrollo. Las negociaciones del GATT deben prestar atención al crecimiento estable de las exportaciones de alimentos básicos. Unas reglas justas del GATT también protegerían los intereses de los pocos países en vía

de desarrollo que son exportadores netos de alimentos básicos, y admitirían el papel deseable a permitir el juego libre de los costos comparativos de aquellos países que son importadores netos pero que tienen una ventaja al exportar un producto específico que sea competitivo con los países desarrollados.

En el contexto de alimentos baratos, tan deseados por los pobres de los países en vía de desarrollo, debemos estimular al agricultor con técnicas que reduzcan los costos y con esquemas de estabilización. Si queremos que los países pobres puedan comprar alimentos, las negociaciones del GATT deben liberar los regímenes comerciales de los países desarrollados para que importen mayores cantidades de los productos que utilizan la mano de obra en forma intensiva y que ayudan a aumentar la demanda de alimentos y el ingreso de los pobres. Como parte de todo esto, debemos reconocer que la agricultura domina las exportaciones de los países en vía de desarrollo de bajos ingresos. Estas exportaciones consisten, en gran medida, de productos que no son directamente competitivos con los productos de latitudes templadas. Sin embargo, a medida que se fortalecen las estructuras institucionales, aumenta rápidamente su producción y la exportación de productos con utilización intensiva de mano de obra tales como los productos de horticultura y algunos tipos de productos derivados de la ganadería y esto constituye una ventaja comparativa de los países en vía de desarrollo. Para el efectivo crecimiento de los países en vía de desarrollo, para aumentar los ingresos o el consumo de los pobres, y para el desarrollo agrícola en general es muy importante que las negociaciones del GATT proporcionen, como mínimo, el tratamiento de la nación más favorecida a los países en vía de desarrollo en esta área tan crítica.

CONCLUSION

Si buscamos una estrategia de crecimiento dirigida hacia la agricultura y orientada al empleo, tenemos una extraordinaria y enorme oportunidad para poner fin al hambre y a la pobreza en los países en vía de desarrollo. Tal estrategia generará la demanda de alimentos inclusive en un tiempo más corto que en el que se puede crear la oferta en esos países. Al mismo tiempo, el superávit de la capacidad de producción de alimentos en los países desarrollados puede facilitar el poder satisfacer la creciente demanda efectiva.

Frente a esta simple necesidad de transferencia de alimentos, encontramos que el mundo

real acarrea problemas muy complejos. Si los excedentes de una parte del mundo deben unirse con los déficits de la otra será necesario contar con personal capacitado, estructuras institucionales y una estrategia adecuada. El objetivo de esta estrategia es el efectivo desarrollo de la agricultura en los países en vía de desarrollo, y para poder crear la infraestructura se requiere la asistencia tecnológica de los países desarrollados y el uso masivo de la ayuda alimenticia. En cuanto al comercio, significa contar con regímenes comerciales abiertos que den cabida a los productos agrícolas con utilización intensiva de mano de obra que se importan de los países en vía de desarrollo de manera que ellos puedan aumentar la importación de alimentos básicos, que son productos que utilizan el terreno, y la importación de productos intermedios con utilización intensiva de capital.

Los elementos más valiosos de la asistencia y comercio extranjeros para los países en vía de desarrollo son: un régimen comercial que garantice acceso inmediato a mayores importaciones de alimentos básicos; la estabilización del acceso a la importación de alimentos; el tratamiento de la

nación más favorecida para la exportación de sus productos agrícolas de intensa utilización de mano de obra y valor agregado; un tratamiento no discriminatorio para las exportaciones agrícolas tropicales; el rápido crecimiento de la ayuda alimenticia mientras que se fortalecen las estructuras institucionales para utilizar esta ayuda con fines de generar empleo, incluyendo, particularmente, la infraestructura rural; la rápida expansión de la capacidad de los países en vía de desarrollo para crear instituciones de investigación agrícola y para promover innovaciones tecnológicas entre los pequeños agricultores mediante el uso de las capacidades científicas y de más alta educación de los países desarrollados; igualmente, asistencia para el desarrollo de la capacidad de análisis de las políticas de los países en vía de desarrollo; y finalmente, grandes corrientes financieras que permitan que las importaciones crezcan más rápidamente que las exportaciones para facilitar el crecimiento del empleo y ayudar a efectuar los cambios de política que exige la adopción de una estrategia de crecimiento más descentralizada, basada en el campo y orientada al empleo.

Desarrollo Sostenido en los Ecosistemas Cafeteros de Colombia*

Julio Carrizosa Umaña

INTRODUCCION

En 1980, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, con la aprobación del PNUMA, la FAO y la UNESCO propuso, para la adopción de las Naciones Unidas, una «estrategia mundial para la conservación».

El subtítulo de este documento era: «La conservación de los recursos vivos para el logro de un desarrollo sostenido». El concepto de desarrollo sostenido se definía así: «La modificación de la biosfera y la aplicación de los recursos humanos, financieros, vivos e inanimados en aras de la satisfacción de las necesidades humanas y para mejorar la calidad de la vida del hombre; para que un desarrollo pueda ser sostenido, deberá tener en cuenta la base de recursos vivos e inanimados, así como las ventajas e inconvenientes a corto y largo plazo de otros tipos de acción».

El documento de la UICN añade que para una sociedad con una economía de monocultivo o poco diversificada y que depende en gran medida de un recurso vivo determinado es esencial la utilización sostenida de dicho recurso. La propuesta de la UICN no fue aceptada por las Naciones Unidas debido a la oposición de varios países en vía de desarrollo. El voto de éstos estuvo probablemente afectado por la poca precisión del concepto de desarrollo sostenido, confusión que, sin duda, fue promovida por algunas de las recomendaciones finales del mismo documento, en las que se recomendaba la «reducción voluntaria» de los «niveles de producción» considerados «excesivos» para ajustar a unos niveles «realistas» de consumo y comercio y «evitar ser sorprendidos por una reducción súbita del rendimiento».

El presente artículo examina la experiencia colombiana de producción de café en la cordillera central de los Andes, desde el punto de vista de los conceptos de la UICN, con el ánimo de clarificar la practicabilidad de su aplicación. El ecosistema central cafetero de Colombia tiene una larga historia de producción sostenida desde el último cuarto de siglo económico hasta nuestros días. Esta circunstancia ha determinado modos de desarrollo regional de niveles superiores a los existentes en el resto del país y ha financiado en forma significativa el desarrollo del resto de Colombia al constituir, durante más de cien años, la fuente más importante de divisas extranjeras.

Los análisis ambientales o estrictamente ecológicos que se han hecho hasta ahora de la industria cafetera se han limitado a enfoques físico-bióticos y coyunturales de procesos de deforestación, erosión y contaminación sin examinar, integralmente y en el largo plazo, el comportamiento del sistema; estudio que se pretende, en forma preliminar, en el presente trabajo.

* Tomado de: "Pensamiento Iberoamericano" - Revista de Economía Política - Nº 12 Medio Ambiente y Recuperación. Julio - Agosto de 1988 - Madrid, 1987 págs. 139-154.

MARCO TEORICO

Las recomendaciones de la UICN al unir variables físico-bióticas con variables y objetivos económico-sociales suponen la existencia de un cuerpo teórico general que permita su tratamiento integrado. Aunque existen avances en este sentido, como la teoría general de sistemas, todavía no es común el manejo al mismo nivel de variables como «la modificación de la biosfera» con aquellas que indican la cantidad y calidad de los «recursos humanos y financieros» para «mejorar la calidad de la vida del hombre» ni mucho menos las variables que podrían representar «los niveles realistas de consumo y comercio». Con el objeto de que sirvan de apoyo al presente artículo, sintetizaremos a continuación los conceptos que se utilizarán en este intento de análisis-síntesis integral.

El marco teórico general está provisto por los desarrollos de la teoría de sistemas que parten del reconocimiento de lo que algunos ya denominan el *paradigma de la complejidad* o sea el reconocimiento de la existencia de un mundo en donde la multitud de interrelaciones y su extrema variabilidad hacen cada vez más importante el concepto de riesgo e incertidumbre y menos realista la posibilidad de concretar leyes que determinen su futuro; más débiles las estructuras y más decisivas y fructíferas la confrontación y el cambio.

Dentro de la anterior tendencia teórica me apoyaré en dos grupos principales; los ecológicos sistémicos que bajo la orientación y coordinación de Holling desarrollaron en 1978 el concepto de *resiliencia*¹ y el equipo Barcelona que está desarrollando una nueva visión de la estabilidad de un sistema complejo, fundamentándose en la física de Prigogine².

En las conclusiones de ambos grupos se encuentra una interesante coincidencia: la importancia de la capacidad de *adaptación* del sistema integral. Para Holling, la flexibilidad y subsiguiente adaptación es la única estrategia válida para enfrentar la incertidumbre, para Wagensberg, el equilibrio entre dos sistemas se mantiene gracias a sus capacidades para reaccionar adecuadamente cuando uno de los dos cambia las características de su propia complejidad.

En este marco dinámico los conceptos que usaremos serán principalmente los de complejidad, sistema y entorno, productividad, calidad de vida y desarrollo sostenido, cuya definición se proporciona en el siguiente glosario breve:

- *Complejidad sistémica*: Se entiende que un sistema es más complejo que otro cuando son más numerosos sus elementos y las interrelaciones entre ellos. Así, una selva tropical es más compleja que un desierto y una sociedad industrial más que una nómada. Un sistema complejo tiene una más alta diversidad potencial de comportamiento. Una piedra tiene menos estados accesibles que un mono³
- *Sistema y entorno*: Las relaciones entre un sistema y su entorno se pueden analizar estudiando cuatro cantidades fundamentales: complejidad del sistema, la incertidumbre del entorno, la capacidad de anticipación del sistema y la sensibilidad del entorno. Si aumenta la incertidumbre del entorno del sistema debe aumentar su complejidad, esmerar su capacidad de anticipación o inhibir su efecto sobre el contorno. Cuando se logra se dice que hay *adaptación*. Cuando ésta no se logra, el sistema puede entrar en crisis, extinguirse o rebelarse contra su entorno⁴.
- *Desarrollo sostenido*: Entendemos por desarrollo sostenido el proceso de «modificación de la biosfera y la aplicación de los recursos humanos, financieros, vivos e inanimados en aras de la satisfacción de las necesidades humanas y para mejorar la calidad de la vida del hombre» (UICN), «para que un desarrollo pueda ser sostenido, deberá tener en cuenta la base de recursos vivos e inanimados, así como las ventajas e inconvenientes a corto y largo plazo de otros tipos de acción». En términos de Wagensberg, esta definición podría complementarse añadiendo que el desarrollo sostenido en un sistema se da cuando después de cada fluctuación el sistema logra adaptarse a su entorno o puede transformarlo, evitando así la catástrofe o extinción. En términos de Holling, un sistema capaz de lo anterior tiene una alta *resiliencia*, o sea, es capaz de beneficiarse del cambio.
- *Resiliencia*: La resiliencia es la capacidad de aceptar y aun beneficiarse de un cambio⁵.

EL ECOSISTEMA CAFETERO, SU ESTRUCTURA FISICO-BIOTICA

La estructura fundamental cafetera está determinada actualmente por su posición en el plane-

¹ Holling, C.S. (editor): *Adaptive Environmental Assessment and Management*. IISA Wiley N.Y., 1978.

² Wagensberger, Jorge: *Ideas sobre la complejidad del mundo*. Tusquets, Barcelona, 1985.

³ Wagensberg: *Op. cit.*

⁴ Wagensberg: *Op. cit.*

⁵ Holling: *Op. cit.*

ta, los plegamientos de la corteza y los climas que unas y otras determinan. La percepción social de esta estructura y el manejo de ella son procesos que se estudiarán en el punto siguiente pero que están fuertemente relacionados con la realidad físico-biótica. Estos procesos han generado cambios en la estructura superficial, compuesta principalmente por elementos predominantes bióticos como la capa vegetal, la cubierta vegetal y la fauna interrelacionada. La diferencia principal entre la estructura fundamental y la superficial es la calidad provisional de variable independiente de la primera ya que, aunque teóricamente sea posible crear climas artificiales, la realidad social no lo hace practicable actualmente en el caso cafetero. Es necesario recordar que esta practicabilidad de alterar la estructura es relativa al contexto socio-económico y que está ha permitido en los últimos diez años la conversión del suelo y del cafeto en sí de una estructura inalterable y fundamental, a una variable más del modo de producción.

La posición en el planeta determina la clasificación del ecosistema cafetero entre los llamados tropicales por encontrarse entre estas dos líneas imaginarias, pero esta tipificación no es suficiente, ya que dentro de los climas de este tipo se encuentran diferentes grados de temperatura, humedad y radiación solar, determinados por la interacción de las masas montañosas con las de aire húmedo. Es así como a lo largo de la cordillera de los Andes es posible encontrar centenares de conjuntos microclimáticos, según las formas en que las montañas cortan vientos que transportan la humedad y la radiación solar. Algunos de estos microclimas son especialmente adecuados para el funcionamiento de variedades de cafeto, otros lo son menos, y existen límites definidos a partir de los cuales por exceso o defecto de humedad, de temperatura, o de radiación, el arbusto baja a cero su producción de frutos. Los efectos de cada uno de estos factores en el arbusto cambian según la variedad estudiada y son, en ocasiones, resultado de complejas e imprevisibles interrelaciones, difícilmente reproducibles por funciones matemáticas simples. Casos interesantes son los efectos de la alta nubosidad en algunas regiones, que sirve como sombrío natural para las variedades sensibles, o los de la latitud sobre la verticalidad de la radiación solar, lo cual exige la presencia de sombrío vegetal adicional en las proximidades del Ecuador geográfico⁶.

Dentro de esta variedad de microclimas la experiencia ha identificado los más apropiados para cada variedad de cafeto. Para las más usadas en

Colombia, las condiciones óptimas requieren una precipitación entre 1.800 y 2.800 mm, una temperatura entre 19 y 21,5°C, humedad relativa entre 70 y 85 por 100 y brillo solar de 1.900 horas al año⁷.

Para el presente estudio nos concentraremos en la estructura actual principal del ecosistema cafetero colombiano o sistema central caracterizado por las productividades y rentabilidades mayores: la ladera occidental del macizo central. Sus atributos principales son los siguientes:

- Localización: Entre los 3° y los 6° de latitud norte.
- Altura sobre el nivel del mar: 1.200 a 1.600 m.
- Tipo climático (Caldas, Lang): Templado semi-húmedo.
- Formación vegetal (S. Holdridge): Bosque muy húmedo subtropical.
- Suelos derivados de cenizas volcánicas con fase orgánica de 0,40 cm de espesor, textura franco limosa y estructura granular muy estable, bajo poder mineralizante, buena circulación interna de aire debido a la acción de fauna edáfica.
- Topografía fuertemente quebrada u ondulada con pendientes entre 25 y 65 por 100.

LOS PROCESOS DE FORMACION DE LA ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA

A lo largo de la historia del ecosistema cafetero central, la sociedad ha generado procesos de acción-reacción en donde los diferentes grupos se enfrentan buscando la realización de sus propios objetivos. El conjunto histórico de estos procesos ha conformado una estructura socioeconómica que, agregada a las físico-bióticas, conforman un sistema dinámico, caracterizado tanto por sus funciones externas y su funcionamiento interno como por los conflictos que hacen posibles su continua regeneración y, por lo tanto, determinan la posibilidad de un desarrollo sostenido.

Para analizar el papel del café en esta secuencia histórica consideraremos las siguientes etapas principales:

El desarrollo precolombino

Se sabe poco sobre la forma como los grupos indígenas manejaron el sistema que hoy denominamos cafetero. La percepción general es la de que la mayor parte del área estaba cubierta de selva, vege-

⁶ Grisales, Alfonso: Suelos de la Zona Cafetera. Fondo Cultural Cafetero. Bogotá 1977.

Federación Nacional de Cafeteros. Manual de Cultivo. Bogotá. 1979.

tación primaria que será destruida por los colonizadores antioqueños tres siglos más tarde. Sin embargo, hay indicios de que, por el contrario, gran parte del área estaba cultivada y que, por lo tanto, la deforestación del siglo XIX no destruyó solamente un bosque virgen, sino un segundo crecimiento de vegetación que se habría realizado sobre las huertas indígenas.

Para apoyar la anterior afirmación existen, por lo menos, dos tipos de indicios: el vigor de la cultura quimbaya y los relatos de uno de los cronistas de Indias.

La cultura quimbaya, asentada en la ladera occidental central de los Andes Colombianos, comienza ahora a ser reevaluada gracias a un interés creciente sobre su orfebrería. Gran parte de los artefactos que produjeron no se han conocido suficientemente en Colombia, debido a que fueron objeto de obsequio a España a fines del siglo pasado. Otros muchísimos, están siendo desenterrados en las laderas cafeteras. Acentuadamente antropomorfa, la orfebrería quimbaya sobresale por su cuidadoso acabado y el elegante diseño de los utensilios ceremoniales.

Cieza de León, uno de los pocos cronistas que realmente viajaron con los conquistadores, dejó escritas sus impresiones de lo que era el ecosistema cafetero al comenzar el siglo XVI: «Los más valles y laderas parecen huertas, según están pobladas y llenas de frutales... la disposición de la tierra es... de grandes sierras, pero la más poblada; porque todas las sierras y laderas y cañadas y valles están siempre tan labradas que da contento y placer ver tantas sembradas. En todas partes hay muchas arboledas de todas frutas...» (Cieza de León).

Evidentemente los grupos indígenas precolumbinos supieron aprovechar las cenizas volcánicas y el clima que más tarde ayudaría a gestar la cultura cafetera. Su cultura de maíz, tubérculos y frutas sobrevivió del siglo V al XVI, organizado en pequeños cacicazgos en donde eran fuertes los lazos de parentesco y amistad.

El descanso colonial

El contacto con los europeos cambió radicalmente el modo de vivir indígena. La reacción de los cacicazgos de las laderas de los Andes húmedos fue muy diferente a la encontrada por España en el imperio incaico o en la altiplanicie muisca. Cieza explica muy bien por qué: «los indios de ella son indómitos y los del Perú son tan domésticos...» «Estas regiones son muy fértiles y a una parte y otra hay

grandes espesuras de montañas, de cañaverales y de otras malezas. Y como los españoles aprietan quemando las casas en que moran, que son de madera y paja y se van a una legua de allí, o dos o lo que quieran y en tres o cuatro días hacen una casa y en otros tantos siembran la cantidad de maíz que quieren y lo cogen de cuatro meses. Y si allí también los van a buscar, dejado aquel sitio van adelante o vuelven atrás y a donde quiera que van hallan tierra fértil y aparejada y dispuesta a darles frutos; y por esto *sirven cuando quieren y es un su mano la guerra o la paz y nunca les falta de comer*».

La posibilidad de migrar en ese complejo ecosistema impidió que la colonia española creara en las laderas de la cordillera central asentamientos estables. Ausente la ayuda indígena, los europeos no lograron comprender el funcionamiento de estas tierras cálidas llenas de especies desconocidas. El mariscal Robledo, quien pasa por la misma región poquísimos años después, confiesa que «era la mayor lástima del mundo, ver las arboledas y frutales y asientos de bohíos y fuentes hechas a mano, que todo estaba destruido». Algunas poblaciones españolas fueron fundadas en el área en el siglo XVI, pero sólo las cercanas a las minas de oro sobrevivieron. Un viajero del siglo XVII se sorprende al encontrar las ruinas de la población de Cartago, «sepultadas en la espesura de un bosque de montaña». El lugar, muy apropiado para el desarrollo urbano, sólo se volvería a ocupar en 1863 cuando se fundó allí la población de Pereira, hoy una ciudad de más de 300.000 habitantes.

Pronto el bosque creció sobre los huertos indígenas y su recuerdo se perdió durante los tres siglos siguientes... Un economista criollo, a fines del siglo XVIII, sólo menciona el Quindío y el valle medio del Cauca para reafirmar la imposibilidad de usar bestias en caminos donde «sólo se anda a espaldas de hombres que suplen allí por caballería». En la primera geografía de Colombia publicada en 1822, cuando habla de Antioquia dice que «se sabe tan poco de ella que es imposible dar una descripción exacta».

El ecosistema descansó durante la colonia; la selva le suministró nuevos nutrientes a los suelos que habían sido explotados durante mil años. La estructura social indígena desapareció y la corona no pudo reemplazarla adecuadamente.

La expansión federal y liberal

La República federal y liberal que comenzó en Colombia su formación a mediados del siglo XIX,

favoreció extraordinariamente el repoblamiento del actual sistema cafetero. Desaparecieron los obstáculos monárquicos al libre paso y al comercio. Las nuevas leyes sobre baldíos permitieron el otorgamiento de enormes extensiones a los antiguos oficiales patriotas y a comerciantes y mineros de la nueva clase dominante. Los estados soberanos compitieron en la fundación de nuevos pueblos. No había burocracia que detuviera el avance de los que querían tumbiar la selva. La madera de trescientos años y el oro quimbaya que se descubría entre sus raíces financiaban el asentamiento, y el café, que habría sido ampliamente promovido por los radicales pragmatistas, fue el cultivo acumulador de capital escogido por los nuevos agricultores.

Existen varios mitos sobre cómo se desarrollaron los cafetales en Colombia; aunque el cultivo había sido promovido en los últimos años de los Borbones, Colombia estaba retrasada en el mundo del café con relación al Brasil, Santo Domingo y la misma Venezuela. Posiblemente la razón de este desfase era la lejanía de las tierras húmedas y la ausencia de transportes adecuados. Además se sabía muy poco sobre dónde y cómo se producía café. Evidentemente el sistema que produjo el café suave cultivado bajo el sombrío de la selva húmeda fue el resultado de un lento y complejo proceso de adaptación intuitiva en donde los hacendados reajustaban sus métodos de cosecha a cosecha. El resultado fue un nuevo ecosistema en donde el bosque tumbado se repuso en menos de diez años sobre los cafetales, casi con la misma estructura superior y con similares beneficios ecológicos en cuanto a sus efectos como hábitat de fauna, capacidad de diversificar especies y amortiguador del régimen hidrológico.

La ausencia del Estado sin duda influyó en la celeridad del cambio y en la multiplicación de pequeños centros urbanos que se fundaron en la cordillera. El Estado Soberano de Antioquia se mantuvo federal pero conservador durante el período, proporcionando a los nuevos propietarios independencia de la burocracia central y seguridad contra las guerras civiles que enfrentaron a liberales federalistas y conservadores centralistas en el resto del país. Ambas condiciones constituyeron clima adecuado para el proceso de prueba y error que emplearon los colonos para sembrar café en las cenizas volcánicas. El liberalismo económico de los gobiernos autoritarios antioqueños permitió el manejo de las masas de recolectores de cosecha y la consiguiente acumulación de capital en manos de propietarios y comerciantes. El cafetero de la cordillera central fue

al mismo tiempo empresario agrícola, industrial que montaba su propia maquinaria de beneficio y comerciante, inclusive transportador y exportador. Sólo las grandes haciendas eran capaces de soportar un esfuerzo empresarial de tal magnitud y solamente en un clima de monopolio pudieron sobrevivir. La última gran guerra civil declarada formalmente entre el Gobierno y el partido liberal cierra este período de expansión. Conservadores y liberales nacionalistas habían tomado el poder desde 1886 con la bandera centralista, pero respetando en la práctica la autonomía antioqueña, lo cual permitió que el ecosistema cafetero central permaneciera relativamente aislado de la tragedia de mil días que destruyó no sólo al federalismo, sino a la industria cafetera de Santander y dejó malamente herida a la de Cundinamarca, ambas situadas en la cordillera oriental.

Crisis y bonanza al principio del siglo

El crecimiento de la producción cafetera en Colombia puso al país en cuarto lugar de la cosecha mundial al principiar el siglo, pero el desarrollo de los transportes en toda América tropical, y el consiguiente incremento de la oferta, ocasionó una baja de casi un 50 por 100 en el precio, el cual sólo se recobró veinte años después. Esta crisis mundial tuvo diferentes facetas internas ya que al desaparecer por la guerra civil la producción de la cordillera oriental, los cafeteros antioqueños y caldenses pudieron gozar de una relativa bonanza aun con bajos precios debido a su control de la producción interna y a su reciente concentración en las actividades de comercialización, transporte interno y exportación⁸⁹. Durante los primeros veinte años del siglo hubo una diversificación del capital cafetero que contribuyó a la generación de pequeñas y medianas unidades productivas, la llamada producción parcelaria que cubría el 60 por 100 de la superficie de producción en el occidente de Colombia⁹⁰.

Los crecientes conflictos sociales con los cosecheros influyeron también, sin duda, en el comportamiento de aquellos productores que prefieren los riesgos periódicos del intermediario a la continua angustia del agricultor⁹¹.

El café, como dice Marco Palacios, se convirtió en «vehículo de poder» para la clase empresarial y el aumento de precios en los años veinte conformó

⁸⁹ Jiménez, Margarita: Historia del Desarrollo Regional en Colombia. CEDECICIDER. Bogotá, 1985.

⁹⁰ Palacios, Marco: Estado y clases sociales en Colombia. Procultura, Bogotá, 1986.

⁹¹ Jiménez: *Op. cit.*

⁹² PALACIOS: *Op. cit.*

un verdadero ejército que respaldó al gremio cafetero en su ascenso hacia el control del Estado; los trabajadores por cuenta ajena en Antioquia y Caldas pasaban en 1918 de 270.000¹². Muchos de ellos, sin duda, se convirtieron en los pequeños propietarios que en 1925 cubrían un 60 por 100 del área cafetera. La gran hacienda había desaparecido en el sistema cafetero central y estaba moribunda en el resto del país.

El modo tradicional de cultivo con sombrío favoreció especialmente el auge de la propiedad pequeña y mediana. El segundo estrato dejó de ser simple auxiliar del cafetero para convertirse en fuente adicional de energía, materiales de construcción y suplemento alimenticio para el pequeño propietario. Los árboles frondosos pero relativamente poco productivos que, como la ceiba, eran característicos de las grandes haciendas cafeteras en Cundinamarca fueron reemplazados en las propiedades medianas del sistema central por frutales y maderables que eran tan bien atendidos como los cafetos, gracias a la disponibilidad de trabajo familiar. Entre 15 y 20 especies arbóreas se utilizaron en este sistema biestrato, lo cual permitió a los pequeños propietarios conformar un estilo de vida casi autárquico en donde el sombrío les suministraba «leña para cocinar, postes para cerca, cabos de herramienta, madera aserrada para vivienda y galpones, estacones para el cultivo del plátano y el banano, excedentes maderables para comercializar» y, además del banano, frutas también comercializables como la guanábana y la guama¹³.

Existen varias hipótesis sobre los efectos que el modo tradicional de producción del café produjo en el desarrollo general del sistema central (Antioquia y Caldas)¹⁴. Algunos analistas insisten en que fue el café el motor necesario para la industrialización acelerada de Antioquia, situada a centenares de kilómetros de los mercados internacionales. Se discute si el mecanismo lo constituyó la ampliación de la demanda debida a la monetización de cientos de miles de trabajadores o la acumulación de capital de comerciantes y exportadores. Fuera lo uno o lo otro, lo cierto es que en el primer tercio de siglo la región gozó de una relativa estabilidad, sorprendente si se mira en el contexto de la historia republicana de Colombia. El clímax de esta situación fue la organización del gremio alrededor de la Federación Colombiana de Cafeteros en 1927.

La organización de la cultura cafetera

La creación de la Federación de Cafeteros en 1927 fue un paso que determinó significativamente

el desarrollo cafetero en los siguientes sesenta años. Creada durante los últimos años del débil Gobierno conservador, fue desde sus inicios un muy original esquema Estado-sector privado en donde los cafeteros más importantes asumieron, primero, la responsabilidad de organizar todos los procesos de su industria y, luego, iniciaron la ocupación de otros vacíos dejados por el Estado en la organización social, como la construcción de infraestructura, la provisión de servicios tanto técnicos como sociales y la investigación científica.

La Federación, como se la conoce en Colombia, difiere de otras organizaciones con los mismos objetivos en dos cuestiones claves: su relación con el Estado y su representatividad de los diferentes estratos cafeteros.

La concertación entre Estado y Federación, informal al principio, se institucionalizó con la creación en 1941 del Fondo Nacional del Café y con el aumento de la presencia de representantes del gobierno en el Comité Nacional, principal órgano ejecutivo de la Federación.

Hoy día se acepta que el presidente de la República tenga la posibilidad de vetar los acuerdos en que se plasma la política cafetera.

La representatividad de la Federación se logra a través de un esquema democrático, en parte representativo y en parte cooperativo, de estructura piramidal con base en los comités municipales, cuyos miembros son elegidos popularmente por los productores; los comités departamentales elegidos en parte por los municipales y en parte por el Comité Nacional; el Congreso Cafetero, reunión de comités departamentales que elige al gerente general y el Comité Nacional, formado por ocho representantes del Gobierno nacional y ocho del Congreso Cafetero¹⁵.

Es así como la Federación se convierte en una instancia indispensable tanto en la gestión de la política nacional como en el tratamiento de todo el proceso de desarrollo en las regiones cafeteras y los sucesivos gobiernos se acostumbran a convivir con ella, considerándola cada vez más como un instrumento estatal de desarrollo regional y nacional. Después de la crisis de 1919, en la cual el juicioso manejo del mercado cafetero le ayudó a ganar puntos, la Federación enfrentó su primera gran crisis a mediados del año treinta cuando se agudizó el pro-

¹² Jiménez: *Op. cit.*

¹³ Acero, Luis Enrique: «Árboles de la zona cafetera colombiana», Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1985.

¹⁴ Palacios: *Op. cit.*

¹⁵ Charla José: *Federación Nat. de Cafeteros. Qué es y qué hace*. Fedecafe, Bogotá, 1987.

blema de los aparceros". La primera ley de reforma agraria, la 200 de 1936, impulsó al mismo tiempo la rebeldía de los trabajadores y la reacción de los propietarios, quienes se apresuraron a despedir a los aparceros que podían convertirse en dueños de sus tierras. Las huelgas agrarias y las invasiones a las grandes haciendas le dieron el puntillazo a la gran industria cafetera de Cundinamarca. En el sistema central la Federación acudió a un movimiento de reconciliación que culmina en 1944 con una nueva ley que aseguraba la estabilidad de la situación anterior y que se compensó con una muy sabia política de democratización de crédito, de asistencia técnica y de organización de cooperativas que aumentaron grandemente la credibilidad de la Federación entre pequeños y medianos productores.

Alta rentabilidad, baja productividad y violencia

De 1946 a 1947 el precio internacional del café subió de 17 a 24 centavos dólar por libra. Era el precio mayor alcanzado en cien años. La rentabilidad empezó una serie de ascensos hasta llegar al 53,4 por 100 en la cosecha 1955-1956¹⁶. Coincide el cambio económico con el ascenso al poder del primer presidente conservador en dieciséis años. La inflación comienza en la zona cafetera y se extiende a todo el país. Un año después asesinan en Bogotá al líder más popular que había tenido Colombia en todo el siglo y se desencadena la violencia política que cobró cerca de 200.000 muertos en veinte años.

Al tiempo que el precio subía, bajaba la productividad y se reducía la capacidad de compra del cosechero. El salario mínimo real en 1950 era inferior al de 1935¹⁷. En Antioquia y Cundinamarca la productividad física por hectárea empezó a descender desde mediados de siglo hasta llegar en 1965 a cerca de la mitad de lo que había sido en 1922¹⁸. En Norte de Santander se redujo a la tercera parte. Sólo en Caldas se mantuvieron los niveles. Las causas generalmente se atribuyen al envejecimiento de los cafetos. El mantenimiento y mejoramiento de las plantaciones sólo se efectuó en forma adecuada en un 27 por 100 del área total¹⁹. La inflación que asoló todo el país fue probablemente una de las causas directas del tremendo desorden social que tuvo sus peores características en el sistema central²⁰.

El robo de cosechas, el asesinato de cosecheros y la extorsión para forzar el abandono de las fincas fue característico de esos años de bonanza de precios. Se calcula que un total de 52.000 parcelas fueron abandonadas o cambiaron irregularmente de propietario²¹.

El resultado fue un cambio en la estructura de la tenencia que se refleja en el censo cafetero de 1970. Mientras en 1955 el pequeño productor controlaba el 63 por 100 de la producción y el 63 por 100 del área cultivada, en 1970 estas cifras se reducen a menos de la mitad²², demostrando la consolidación del productor mediano y grande como sobreviviente del caos social y su prosperidad económica.

La tecnificación

Desde 1938 la Federación había creado el Centro Nacional de Investigaciones del Café (CENICAFE) y pocos años después se iniciaron labores sistemáticas de educación y asistencia técnica con fundamento en los propios desarrollos tecnológicos.

La reacción del CENICAFE ante la baja de productividad se concentró en el análisis de las variedades disponibles.

El modo tradicional de cultivo de café en Colombia implica la utilización de las variedades arábigo típica y borbón que se siembran y manejan bajo sombrío. Se siembran alrededor de 1.000 cafetos por hectárea con un sombrío de aproximadamente 150 árboles. La plantación empieza a producir alrededor del cuarto año, declina a partir del decimosegundo y termina su vida útil alrededor de los treinta años. Este modo de producción no requiere sino bajas dosis de abonos y sus prácticas culturales se reducen a dos deshierbes anuales y esporádicas fumigaciones²³. Los requerimientos de mano de obra varían entre 90 y 110 jornales/año.

Buscando una mayor precocidad y producción por hectárea, CENICAFE empezó en el sexto decenio a ensayar y adaptar variedades brasileñas. Después de años de experimentación concluyó en que la variedad caturra era la más apropiada para el país. El caturra puede producir a libre exposición o con un sombrío somero, tiene una densidad de arbustos hasta 5 veces superior a la tradicional y reacciona fuertemente a la aplicación de abonos químicos. Su producción, en condiciones experimentales, se inicia al tercer año con rendimientos

¹⁶ En Colombia, el sistema de aparcería consiste en un acuerdo verbal entre propietarios y trabajadores según el cual estos últimos pueden habitar en las haciendas y tener pequeños cultivos a cambio de trabajar en las épocas de cosecha.

¹⁷ Jiménez *Op. cit.*

¹⁸ Jiménez *Op. cit.*

¹⁹ Jiménez *Op. cit.*

²⁰ Jiménez *Op. cit.*

²¹ Errazuriz, María: *Cafeteros y Cafetales del Líbano*, Universidad Nacional, Bogotá, 1986.

²² Jiménez *Op. cit.*

²³ Jiménez *Op. cit.*

²⁴ FEDESARROLLO: *Economía Cafetera Colombiana*, Fondo Cultural Cafetero, 1977.

promedio anuales de 3.000 a 4.500 kg de café pergamino, entre seis y nueve veces la productividad del sistema tradicional. A nivel comercial es común lograr producciones promedio anuales de 2.000 kg de café pergamino por año.

Estas altas productividades producen «agotamiento» del árbol, situación que debe afrontarse con el soqueo o corte de la estructura superficial, lo cual mantiene la planta improductiva durante dos años para iniciar luego otro ciclo de vida. Las necesidades de mano de obra en este modo tecnificado de producción son superiores al caso tradicional debido a las mayores aplicaciones de fertilizantes, alta densidad de siembra, cuidadoso manejo fitosanitario y de riego además de mayor densidad de grano por hectárea. Se estiman en 225 jornales por hectárea de 5.000 cafetos²⁴.

Una vez definido el nuevo «paquete tecnológico» la Federación inició su divulgación. El problema era complejo debido a que por primera vez se proponía desde la cúpula técnica un cambio radical en la forma de cultivar café. La transformación que se proponía incluía modificaciones profundas en el ecosistema, en el comportamiento de los trabajadores en su número y, sobre todo, en la actitud del productor, el cual debía estar listo a afrontar el riesgo de una alta inversión fundamentado solamente en la experiencia de las estaciones de investigación.

Las principales objeciones que se presentaron al cambio propuesto fueron de tipo ecológico y social. El argumento ecológico insiste en que al no hacer obligatorio el sombrío, la nueva variedad destruye todas las ventajas ambientales que proporciona el modo tradicional de cultivo y crea graves riesgos de erosión y plagas.

La discusión social se centra en las mayores necesidades de inversión y de capital de trabajo, así como en el refinamiento de la nueva técnica, lo cual aparentemente la pone fuera del alcance del pequeño productor. Ambas críticas se unen al finalizar las consecuencias de la necesidad de un fuerte «subsido energético» que en forma de fertilizantes incrementa la dependencia externa del sistema, aumentando el riesgo que afrontan los productores al quedar su función de costes determinada por los precios internacionales, casi siempre monopolistas, de los agroquímicos.

La respuesta de la Federación buscó calmar las inquietudes de ambos grupos. Un amplio programa de introducción de prácticas para la conservación de suelos y el impulso de sombríos parciales y reforestación de zonas marginales tranquilizó a los grupos ecologistas menos extremos. El fortale-

cimiento del movimiento cooperativo, de los programas de crédito y de la asistencia técnica así como el intenso programa de diversificación de cultivos buscó contrarrestar el argumento social. Ambas críticas se desvanecieron temporalmente con la gran bonanza de fines de los años setenta.

Bonanza, reinversión y diversificación

En 1976 sucedió algo semejante a lo acontecido en el medio siglo. El precio internacional se duplicó de una a otra cosecha debido a las dificultades del Brasil. En 1977 el precio se duplicó nuevamente hasta alcanzar US\$2,00 por libra. Dentro de la natural euforia, la Federación y el Gobierno tuvieron la sabiduría necesaria para recordar el fenómeno de inflación-violencia que se había presentado veinticinco años antes y propusieron una política de austeridad y apertura del sistema, cuya expresión en el sistema cafetero fue la reinversión de parte de las ganancias en la construcción de infraestructura social y en la diversificación de cultivos. Fue así como a través del Fondo Nacional del Café se intensificaron las inversiones en construcción de escuelas, puentes, caminos, acueductos, centros de salud, electrificación rural, investigación científica y tecnológica, gestión de nuevas empresas y mercadeo de sus productos, todo ello financiado con el 45 por 100 de los ingresos cafeteros, los cuales son retenidos mediante la fijación de un precio interno inferior al internacional.

Esta retención, que reemplaza al antiguo impuesto del café, es manejada por la Federación, pero su inversión se decide con la aprobación del Gobierno nacional en el Comité en donde se concilian las propuestas de los comités departamentales con las prioridades expresadas por los funcionarios del Departamento de Planeación Nacional y de los ministerios de Hacienda y Agricultura. Los comités departamentales y municipales son los encargados de ejecutar las partidas aprobadas. El resultado es un ejemplo interesante de coordinación entre Estado y sector privado cuya magnitud se refleja en las cifras de la inversión realizada entre 1985 y 1986, aproximadamente US\$100 millones, cifra significativa para el Estado colombiano, cuyo programa prioritario en 1987 apenas recibe el triple de esa suma para la rehabilitación social de todo el país.

Paralelamente a esta inversión en la construcción de la infraestructura rural, el Fondo mantiene una alta prioridad al llamado Programa de

²⁴ FEDESARROLLO Op cit

Desarrollo y Diversificación. La necesidad de crear opciones al café en los sistemas cafeteros ha sido clara para el gremio y el Gobierno como reacción ante la inestabilidad del precio internacional. El programa realiza investigaciones en unión con CENICAFE y financia estudios y promoción en producción, mercadeo y agroindustria, así como reúne fuentes de crédito para la realización de los proyectos aprobados, siempre y cuando se ejecuten en zonas cafeteras. El programa ha trabajado en una amplia variedad de alternativas como reforestación, frutales, hortalizas, piscicultura, gusanos de seda y opciones de ganadería intensiva.

El actual Gobierno colombiano, en la necesidad de afrontar los intensos problemas sociales, económicos y políticos, ha presentado al sistema cafetero como ejemplo de lo que el Estado podría realizar en el resto del país y ha solicitado al gremio su colaboración financiera y técnica para llevar este tipo de desarrollo a las áreas agobiadas por la pobreza. El sistema cafetero central ostenta hoy, en unión con Bogotá, el galardón de ser la región colombiana con menores índices de pauperización, sin embargo, los mismos cafeteros insisten en prevenir tendencias de inestabilidad y en anotar carencias comunes con el resto de Colombia. Este año (1987) ha sido marcado por la baja de la producción y la reducción del precio internacional, ante los cuales el gremio y el Gobierno deben reaccionar con la misma flexibilidad con que lo han hecho en los últimos ciento cuarenta años si quieren que el sistema siga desarrollándose.

TENDENCIAS DEL DESARROLLO CAFETERO

Sostendré en este punto que el sistema central cafetero en Colombia ha logrado un desarrollo sostenido durante los últimos cien años gracias a su capacidad de adaptarse a su entorno y a su alta resiliencia interna, producto esto último no sólo de las características físico y bióticas de su ecosistema, sino de la flexibilidad de los procesos sociales y económicos que se han desarrollado sobre ella. Para ello analizaremos el estado actual del sistema y la forma como se afrontaron las fluctuaciones principales.

El estado actual del sistema

Los principales indicadores del estado relativamente adelantado del sistema son los de tipo social²⁵. La fuerza laboral cafetera en todo el país se

calcula en 649.000 trabajadores, un 71 por 100 trabaja en su propia finca, el 8 por 100 vende sus jornales fuera de ella y un 21 por 100 labora simultáneamente dentro y fuera. El área total cafetera es de aproximadamente cinco millones de hectáreas pero sólo un millón está realmente plantado de cafetos. El resto se utiliza en pastos y otros cultivos o se mantiene en descanso. En el sistema central sólo un 1 por 100 de las viviendas tiene todavía piso de tierra, en comparación con porcentajes superiores al 30 por 100 en el resto de la zona rural de Colombia. Un 44 por 100 tiene agua potable corriente en sus viviendas rurales y un 91 por 100 tiene energía eléctrica. La situación de los índices de mortalidad infantil, de vivienda y de servicios públicos determinaron que todo el sistema central fuera excluido de los programas del actual Gobierno para la reducción de la pobreza absoluta. Un poco más de 300.000 familias cafeteras son propietarios de sus fincas, con un promedio de siete hectáreas por predio.

La situación política del sistema central se destaca en Colombia por la ausencia en su territorio de grupos guerrilleros. Aunque los índices de criminalidad son altísimos en Medellín* las otras ciudades del sistema mantienen mejores índices de seguridad que el resto del país y son señaladas por la eficiencia de sus servicios públicos.

En el sistema central un 88 por 100 de las veredas** tiene su escuela propia y el analfabetismo ha disminuido al 7 por 100, frente al 18 por 100 en el sur de Colombia. Un 78 por 100 de los hogares manifiesta tener servicios adecuados de salud frente a un 15 por 100 en el sur del país²⁶.

Los índices económicos del sistema central, aunque reducidos en comparación con la situación urbana, muestran un significativo avance en relación al resto de la zona rural colombiana. El ingreso cafetero familiar en el sistema central es tres veces mayor que el registrado en el sur de Colombia. El ingreso por trabajador es dos veces mayor que el promedio nacional. Sin embargo, debe reflexionarse en que el primero es apenas igual al salario mínimo legal que obtiene un trabajador industrial.

La importancia del sistema cafetero en relación al resto del país se mide en términos de su contribución a las entradas de divisas. Desde fines

* FEDECAFE *Op. cit.*

* La grave situación de Medellín se atribuye generalmente al efecto conjunto del desempleo industrial y la concentración local del narcotráfico

** Se denomina vereda al espacio rural agrupado alrededor de un camino secundario. Un municipio está compuesto por veredas

** FEDECAFE *Op. cit.*

del siglo XIX, cuando se concretó el fracaso de la quina, el tabaco y los cueros como productos líderes en las exportaciones colombianas, las entradas por café han constituido más del 30 por 100 del total de las divisas adquiridas por Colombia. De 1927 a 1986 la producción de café ha ascendido de 2.357.000 sacos a 11.380.000 sacos de 60 kg, y sus ingresos han constituido más del 44 por 100 del total, y durante veintidós años de esa serie el café produjo más del 70 por 100 del valor de las exportaciones colombianas, constituyendo así *un caso singular en donde menos del 1 por 100 del territorio de un país produce suficientemente para asegurar la mitad de sus necesidades de ingresos externos, durante casi cien años, un período que cubre el 60 por 100 de su vida republicana.*

Este esfuerzo lo realiza una fuerza laboral que es sólo el 5 por 100 de la población total del país.

Fluctuaciones principales y adaptación del sistema

El sistema cafetero no se caracteriza, sin embargo, por su estabilidad, sino por la forma como se ha adaptado tanto al cambio interno como a las modificaciones de su entorno; capacidad de adaptación que ha impedido su extinción y ha mantenido y mejorado su funcionamiento externo y sus aportes al resto del país. Para proporcionar una idea de cómo esa capacidad de adaptación ha conformado un proceso de desarrollo sostenido analizaremos brevemente las reacciones del sistema frente a algunas de las más importantes fluctuaciones, como son las ocasionadas por los cambios en los precios internacionales, por los conflictos sociales internos y por las modificaciones en los elementos físico-bióticos del ecosistema.

El precio del café es altamente sensible al tamaño de la cosecha del Brasil y por lo tanto se mueve dentro del contexto incierto del clima de esa parte del planeta. La relativa estabilidad del precio y su tendencia de largo plazo al alza se debe a la elasticidad de su demanda, fenómeno característico de ciertos productos que tienen relación con el comportamiento humano y no con sus necesidades básicas.

Ante la incertidumbre del entorno de precios, el sistema cafetero ha actuado dentro de las recomendaciones del modelo de Wagensberg, aumentando su propia complejidad, incrementando su capacidad de reacción y disminuyendo su sensibilidad. Se ha hecho más complejo diversificando su producción, estrategia que fue adoptada por las familias campesinas desde el inicio de la coloniza-

ción y que constituye hoy principal objetivo de la Federación. Ha disminuido su sensibilidad mediante la creación del Fondo Nacional, que capitaliza ganancias del sistema y con ellas asegura la compra de la cosecha a precios de menor inestabilidad, y actualmente trata de mejorar su capacidad de reacción interviniendo en el mercado de futuros. Es de anotar que la otra posibilidad de adaptación, o sea la disminución de la incertidumbre del entorno, también ha sido ensayado por Colombia y el resto de los países cafeteros con no mucho éxito ya que el Pacto de Cuotas se derrumbó con la bonanza de 1986 y tiene pocas posibilidades de renovación.

A pesar del éxito relativo de estas estrategias de adaptación debe anotarse que su concentración en el funcionamiento interno del sistema ha tenido consecuencias sociales de relativa gravedad. En efecto, el control del precio interno y la general política de austeridad económica ha evitado la inflación pero ha mantenido el ingreso campesino cafetero apenas al nivel del ingreso mínimo industrial como evidente disminución del incentivo para producir, lo cual pudo influir en el descenso de la cosecha de 1986.

La anterior situación de mala distribución del ingreso constituye fuente de fluctuaciones críticas del sistema que los cafeteros han aprendido a respetar pero que no han solucionado completamente. Fue la inestabilidad social la que prácticamente destruyó las haciendas cafeteras de Cundinamarca sin que ese sistema hubiera nunca recuperado el ritmo de su desarrollo. El mismo sistema central fue seriamente desequilibrado entre 1948 y 1950 cuando el efecto conjunto de los altos precios, la baja productividad y el conflicto político condujo a una situación de extrema inflación y violencia, cuyas consecuencias en la tenencia de la propiedad todavía son significativas. Ambas lecciones han sido aprendidas y utilizadas en las estrategias de los últimos diez años. La complejidad del sistema se ha tratado de aumentar construyendo una impresionante infraestructura social que es la mejor de toda la zona rural colombiana. La capacidad de reacción ante el conflicto social también se ha incrementado con el mayor poder de decisión de los comités municipales y el aumento del esfuerzo de organización del campesinado a través de cooperativas y grupos de amistad. Sin embargo, debe reflexionarse ante la extrema tensión a que está sometido todo el sistema, islote de paz en medio de la nueva guerra triangular entre el Estado, la guerrilla y el narcotráfico. Finalmente analizaré la forma como el sistema integral ha reaccionado ante los indicios de

inestabilidad de sus componentes físico-bióticos. La resiliencia del ecosistema, especialmente de su parte central, ha sido probada desde el siglo V de nuestra era, mostrándose capaz de absorber y beneficiarse significativamente con las diversas modificaciones impuestas por la sociedad. La densidad de población de las culturas quimbaya y la calidad de sus productos, así como la descripción de los cronistas de Indias dan base para afirmar que el área era considerada como adecuada para el asentamiento humano después de mil años de ocupación. Los tres siglos de descanso sin duda influyeron en las altas productividades que obtuvieron los colonos sin necesidad de ningún subsidio energético y a pesar de la tensión ocasionada por la deforestación del bosque secundario. Sin embargo, a partir de mediados de ese siglo, nuevas tensiones impuestas al sistema ocasionan severas fluctuaciones de productividad y causan alarma al movimiento ecologista por los nuevos riesgos originados en la adopción del cultivo sin sombrío, el cual reduce la diversidad del sistema y puede originar desequilibrios de población, así como acentuar procesos de erosión y cambios en el régimen hidrológico.

La reacción de la Federación ha sido condicionada más por las tecnologías biológicas de punta que por la visión ecológica del problema, aunque en el seno del Comité Nacional esa posición ha tenido siempre algunos pocos pero aguerridos defensores. Las soluciones dadas han sido, entonces, el resultado de esa confrontación de opiniones y pueden, como en los casos anteriores, analizarse siguiendo un modelo de Wagensberg.

La posibilidad de la aparición de plagas no conocidas que redujeran significativamente la producción ha sido una de las preocupaciones de CENICAFE desde su fundación, y la forma como ha manejado este problema es un ejemplo de aumento institucional de la capacidad de reacción de un sistema. En 1958 científicos y ejecutivos concordaron en la presencia de un riesgo de tratamiento prioritario: la posibilidad de introducción en el país de la «roya», hongo destructor del follaje que ya se había presentado en otros ecosistemas cafeteros con grandes rebajas de productividad. La disminución de la diversidad del ecosistema evidentemente aumentaba el riesgo de desarrollo de esta y otras plagas. La Federación acogió la propuesta de su cuerpo científico en buscar de antemano una solución de tipo genético, la búsqueda de una variedad resistente, y dio fondos desde ese año a CENICAFE para obtenerlo.

Este ejemplo, casi único en Colombia, de pla-

nificación científica a largo plazo se concretó en un proyecto de investigación realizado por CENICAFE durante los siguientes veinticinco años, que concluyó en la creación de la variedad Colombia, resistente a la roya y con mayores índices de productividad que el caturra. Cuando, al principiarse la década de los ochenta, la roya llegó a los países vecinos y se puso en estado de alerta a toda la comunidad cafetera, los científicos de CENICAFE tenían ya en sus campos de experimentación la nueva variedad y fueron capaces de introducirla en los cultivos comerciales en el momento preciso, gracias todo esto a la flexibilidad y apertura del estamento científico ejecutivo cafetero.

Otros riesgos identificados por los grupos ecologistas como la posibilidad de reducción de poblaciones de fauna silvestre, la intensificación de la erosión y la contaminación de aguas por residuos de los procesos de beneficio del café han recibido atención de la Federación, pero las soluciones dadas todavía no han sido analizadas completamente.

Un punto de mayor interés, directamente relacionado con las fluctuaciones del sistema biofísico es el referente al «stock» de nutrientes de los suelos cafeteros. La adopción de variedades extremadamente sensibles al uso de fertilizantes hizo posible la multiplicación de la productividad, pero al mismo tiempo creó la necesidad de un flujo continuo de subsidios energéticos que en forma de agroquímicos tienen que ser importados para el sistema. El precio de este subsidio es también determinado por consideraciones monopolíticas fuera del sistema y de Colombia, todo lo cual disminuye la complejidad interna del sistema y su capacidad de reacción, así como aumenta su sensibilidad a las decisiones que se toman en su entorno. Esta situación ha causado ya reducción de rendimiento económico y puede estar originando un proceso de concentración de la producción en aquellos con mayor disponibilidad de capital, con el natural detrimento de la equidad en la distribución interna del ingreso, sin que se haya definido una política adecuada para su tratamiento.

Al cumplir sesenta años la Federación de Cafeteros, y aproximadamente cien el sistema cafetero central de Colombia, es imposible ignorar su ejemplo de manejo adaptable como posible conductor de otros manejos no sólo en Colombia sino en otros países en similares condiciones, en donde estrategias de democratización, descentralización y, en general, de adaptación del subsistema socio-económico podrían conducir a situaciones de desarrollo sostenido.



ELECCIONES CAFETERAS
- ¡échele mano
a su
CEDULA
CAFETERA
y póngala como quiera!
Consulte en su Comité Municipal,
en cual de estos dos días
son las Elecciones en su Municipio.
PARA AMPLIAR LA PARTICIPACION:
AHORA CUOCIENTE ELECTORAL!



Con su CEDULA CAFETERA usted gana.
CON SU VOTO USTED ELIGE!

Echele mano a su
CEDULA CAFETERA
 le da derecho a votar
 para elegir o ser elegido
 para representar a los cafeteros
 en su Comité Municipal.

Su CEDULA CAFETERA
 es para usarla: Usela para apoyar,
 modificar o cambiar
¡ USTED DECIDE!
NO HAY LISTAS OFICIALES!



Federación Nacional de
 Cafeteros de Colombia

Comités Departamentales

Por: José Fernando
Jaramillo Hoyos

Antes de abordar el tema de los Comités Departamentales es importante hacer algunas consideraciones iniciales:

La Federación es una entidad de derecho privado, sin ánimo de lucro que tiene por objeto principal la defensa de la industria cafetera colombiana y que está integrada por todos los productores de café de las distintas regiones del país que se inscriban como tales y que cumplan con los reglamentos de la institución.

Cuando se habla de cumplir los reglamentos, lo primero que se piensa es en cuál es la condición para ser productor federable y por tanto posteriormente, federado. El estatuto mismo de la Federación señala qué se entiende por productores de café, y dice que son aquellos que, con ánimo de cultivadores permanentes, posean o exploten para sí o para su familia un predio rural que reúna una cualesquiera de las siguientes condiciones:

Primera, que su producción anual no sea inferior a 375 kilogramos de café pergamino seco de trilla. —Bajo este primer supuesto no importa la extensión cultivada, es simplemente la producción anual— o que, siendo inferior esta producción, el área sea igual o superior a una hectárea.

A partir de esta definición se ve la amplitud que tiene la Federación para acoger a los productores de café en su seno. Cualquiera de los dos requisitos es relativamente muy fácil de llenar y, por tanto, allí se comienza a despejar una de las leyendas que con tanta frecuencia se escuchan: Que la Federación es una entidad cerrada que deja por fuera a muchísimos productores. No, simplemente lo que se busca es que quienes se federen como productores, tengan una relación de dependencia en su ingreso con el café. Mal podría una

persona aspirar a ser miembro de la Federación de ganaderos teniendo sólo una res.

La Federación tiene una estructura con una amplia base popular. A 31 de Diciembre del año de 1987, tenían cédula cafetera vigente 181.200 productores de café. (*)

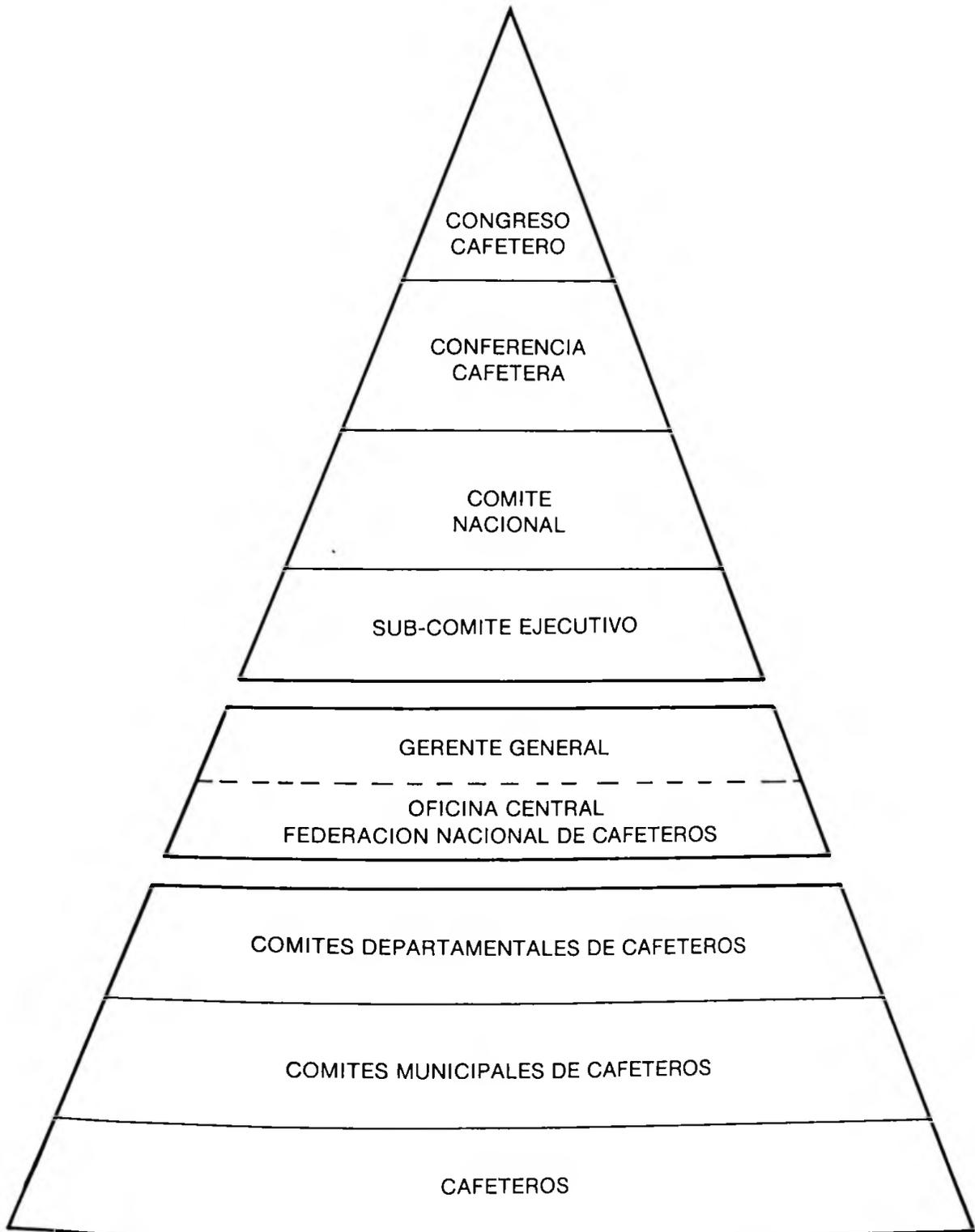
Si esta estructura se representa en una pirámide (Cuadro No. 1) la base son los productores de café. A su vez el escalón siguiente está constituido por los Comités Municipales de Cafeteros; esos comités funcionan en 328 municipios. Los comités municipales a su vez eligen a los Comités Departamentales de Cafeteros. El siguiente escalón corresponde a la Oficina Central, la oficina que funciona en Bogotá en donde está el aparato administrativo nacional. En el posterior segmento aparece lo que es ya la parte directiva: El Subcomité Ejecutivo, el Comité Nacional de cafeteros, la Conferencia Cafetera o el Congreso Cafetero.

LOS COMITES DEPARTAMENTALES DE CAFETEROS

Existen en el país 15 Comités departamentales de cafeteros. En todas las capitales de los departamentos que produzcan por lo menos el 1% de la producción nacional funciona, como una entidad permanente, el Comité Departamental de Cafeteros. Están establecidos en Antioquia, en Boyacá en Caldas, en Cauca, en Cesar y la Guajira, en Cundinamarca, en el Huila, en el Magdalena, en Nariño, en Norte de Santander, en Quindío, en Risaralda, en Santander, en el Tolima y en el Valle.

* A hoy su número supera los 200.00.

CUADRO N° 1
ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL DE LA FEDERACION



La elección de los Comités Departamentales de Cafeteros se rige por un estatuto que es muy claro. Para comprenderlo mejor es necesario comenzar por la elección de los Comités Municipales que son elegidos por voto popular, cada dos años, por los productores de café que tengan su cédula cafetera vigente. Esta es una elección que se convoca con suficiente anticipación y a la que la Federación le da especial importancia y trascendencia con un despliegue de prensa a través del cual se invita al productor de café a que se haga presente en las elecciones. A que vote; a que integre y haga su propia lista, a que vote por quien quiera, sin interferencias de nadie. A los empleados de la Federación les está terminante prohibido intervenir en favor o en contra de cualquier candidato, so pena de cancelación del contrato de trabajo.

Las dos últimas campañas, han tenido consignas bastante dicentes: primero "póngala como quiera, con su cédula cafetera", "Su cédula cafetera es para usarla, úsela para apoyar, cambiar o modificar. Usted decide" o sea, integre su comité municipal de cafeteros como usted quiera, como mejor considere que representa sus intereses. Y la segunda "con la cédula cafetera, sólo usted gana". Estos mensajes resumen la filosofía de la Institución. Sólo el productor de café decide sobre la conformación de su comité municipal de cafeteros, con absoluta libertad, de manera que él es libre en un momento dado de escoger como sus representantes a otros productores de café —que tengan a su vez cédula cafetera, que es el requisito para ser miembro de cualquiera de estos comités— de decidir cómo los quiere integrar, con los amigos de su vereda o conversando con los de otras veredas, pero sólo es la voluntad del productor de café, la que al final de cuentas se traduce en la integración de ese comité municipal.

En esta elección se aplica el sistema de cuociente electoral para que las minorías puedan tener una participación, porque hay gentes que tienen el deseo, que están dispuestas a prestar el servicio, que tienen interés en entrar, que proponen cambios en la Federación o formulan críticas a ella, pero que no obtienen apoyo de los productores de café. Ellas no van a poder llegar nunca a los comités municipales mientras no logren ese apoyo. Esto no puede calificarse como antidemocrático, por el contrario es el más claro ejercicio de la democracia, entendida como el gobierno de la mayoría.

Estos comités municipales así elegidos con una altísima participación de cafeteros, (sobre 152.000 electores que potencialmente podían votar

en las elecciones de comités municipales que tuvieron lugar en el mes de diciembre del año pasado, hubo 92.000 votos) son los que determinan cómo se integran los comités Departamentales. Es importante anotar que de acuerdo con estas cifras, la participación superó el 64% de los electores potenciales.

Como los estatutos de la Federación no permiten que los productores de las capitales de departamento voten, porque en ellas no hay comité municipal, se restan los productores que tienen su finca ubicada en las capitales dentro de las cuales hay municipios de la mayor importancia cafetera como Pereira, primer productor de café del país, Manizales, y Armenia, para no citar sino 3, se entenderá cómo realmente el número de electores que pueden votar se rebaja en un momento dado o sea que el porcentaje de participación de los 92.000 cafeteros se eleva y llega a representar cerca del 70%. Esa cifra de participación acredita claramente la democracia en la elección y en la participación del gremio en la conformación de los comités municipales.

Los comités municipales son convocados para que cada dos años antes del 31 de Julio, elijan los miembros de los comités departamentales. Los comités municipales se reúnen, discuten entre ellos, examinan la posibilidad de integrar una o varias planchas o listas, las conforman y expresan su voto. A través de ese mecanismo se integra la mayor parte del comité departamental. La mayor parte, porque el Comité Nacional de Cafeteros se reserva, por estatutos, la facultad de nombrar dos miembros en cada comité departamental. Dos miembros principales y dos suplentes.

Los comités departamentales, en función del volumen de producción que tiene cada departamento con relación a la producción nacional del café, están compuestos por 4 miembros principales, los de menor producción, o por 6 miembros principales e igual número de suplentes, los de mayor producción. Quiere decir que en los de 4, el Comité Nacional estará nombrando el 50% y en los de 6 solamente la tercera parte. A la pregunta generalizada que se hace de por qué el Comité Nacional nombra dos de los miembros de los comités departamentales se puede responder diciendo que ésto tiene explicación en consideraciones de orden práctico. La primera, la necesidad de mantener la contitud por lo menos de dos de los miembros que tengan la tradición de las labores y las actividades de la institución, que faciliten el proceso de familiarización de los productores que llegan por

primera vez al comité con los temas que éste maneja. La segunda, mantener la posibilidad de un equilibrio regional. Los comités municipales son libres de escoger entre ellos las distintas posibilidades para la integración de las planchas. Por ello no es descartable que por una o por otra razón, alguna zona productora de importancia dentro del departamento quede por fuera. Simplemente porque no tuvo la mayoría o no alcanzó el número de votos para tener una participación en el comité departamental. Como interesa mantener un equilibrio que permita trabajar en forma ordenada y tranquila, sin las pugnas regionales que existen muchas veces en los departamentos, el Comité Nacional tiene allí, con ese mecanismo, la oportunidad de darle participación o representación a aquellas zonas que hayan quedado en un momento dado marginadas a través del proceso de elección.

La otra circunstancia importante dentro de ese proceso de elección es que, por estatutos, se exige la paridad política.

La paridad política dentro de las dos grandes colectividades tradicionales. La paridad política

nació en el gremio cafetero, no fue un invento del sector político. La paridad política llegó a la Federación en los años 40 por exigencia de sus estatutos, cuando en Colombia nadie pensaba en aquello. Los años 40 eran los años de abierta participación en enfrentamiento entre los grupos y los partidos políticos en Colombia. El gremio cafetero tomó desde ese momento la decisión de mantener otro factor de equilibrio para que quienes integraran los comités departamentales se dedicaran a trabajar en beneficio de las zonas cafeteras y de la comunidad cafetera, dentro del espíritu igualmente apolítico que ha caracterizado a la Federación. En ella no hay distinciones de raza, de credo, de religión, de condición social. Todos son cafeteros, a todos se les atiende por igual, y todos tienen los mismos derechos.

El cuadro No. 2 es interesante. Muestra con relación a la última elección de comités departamentales, el proceso de renovación de los miembros de esos comités. Se puede apreciar que comparadas las cifras del año 86-88 con las del período 88-90, contra los 78 miembros principales

CUADRO No. 2

ELECCIONES COMITES DEPARTAMENTALES DE CAFETEROS

Comité	Total Miembros Principales		Total Miembros Suplentes		Cambios		Porcentaje Principales	Variación Suplentes
	86/88	88/90	86/88	88/90	Principales	Suplentes		
Antioquia	6	6	6	6	1	4	16.6	66.6
Boyacá	4	4	4	4	0	0	0	0
Caldas	6	6	6	6	2	3	33.33	50
Cauca*	6		6					
Cesar y Guajira	4	4	4	4	0	1	0	25
Cundinamarca	6	6	6	6	1	4	16.6	66.0
Huila	6	6	6	6	1	2	16.6	33.3
Nariño	4	4	4	4	2	4	50	100
Norte de Santander	6	6	6	6	1	3	16.6	50
Quindio	6	6	6	6	2	4	33.3	66.6
Risaralda	6	6	6	6	0	1	0	16.6
Santander	6	6	6	6	1	2	16.6	33.3
Tolima	6	6	6	6	5	2	83.3	33.3
Valle	6	6	6	6	1	0	16.6	0
Magdalena	—	4	—	4	4	4	100	100
Total	78	76	78	76	21	34	27.6	44.7

FUENTE DE COMPLETAR LA CONFORMACION DEL COMITE

Fuente de completar la conformación del comité

que podían elegirse en el período 86-88 y contra los 76 del período 88-90, hay variaciones importantes tanto en los principales como en los suplentes. En cuanto a los principales, cambiaron 21 de los 78 y en cuanto a los suplentes 34. Desde el punto de vista de los principales el porcentaje de renovación es del 27.6% y desde el de los suplentes el 44.7%. Esto demuestra la dinámica que tiene el gremio en escoger y en renovar sus dirigentes. En las pasadas elecciones hubo casos tan dramáticos como en un comité departamental, donde solamente uno de los miembros del comité anterior fue reelegido, todos los demás que han ingresado a él para éste período son nuevos. Son las decisiones del gremio de dar oportunidad a muchos de los líderes que se van formando dentro de él, de participar en los asuntos del mismo y además favorece la creación de líderes. Un gremio sin líderes es un gremio que está condenado a desaparecer en cualquier momento. Por fortuna el gremio cafetero está exento de ese peligro. La renovación en los 338 comités municipales es también muy profunda, hay una gran dinámica dentro del gremio. Esto a veces confunde, porque hay otros miembros que permanecen por muchísimo tiempo por decisión de la comunidad frente al líder, frente a su comportamiento y frente a lo que ella considera en un momento dado que es conveniente o no es conveniente.

PRINCIPALES SERVICIOS QUE PRESTA LA FEDERACION

En una síntesis de grandes agregados, los principales servicios que presta la Federación son los siguientes:

1. El de intervención en el mercado interno y para regular la oferta y la demanda buscando precios adecuados y estables mediante el ordenamiento de la producción, la comercialización interna y externa y la retención de los excedentes no exportables.
2. De experimentación e investigación en todo lo relacionado con el cultivo, el beneficio, el almacenamiento e industrialización del café y de sus sub-productos.
3. De extensión y divulgación de las mejores técnicas para el cultivo y el control de las enfermedades y plagas.
4. De educación, saneamiento ambiental, salud y mejoramiento de las condiciones de la población campesina.
5. De reforestación, defensa y protección de agua y suelos.

6. De diversificación y desarrollo de la economía de las zonas cafeteras.
7. De fomento y apoyo al cooperativismo caficultor.
8. De provisión agrícola.
9. De progreso social y económico de las zonas productoras.
10. De asistencia financiera a los productores.
11. De fomento de industrias complementarias o benéficas para la explotación y comercialización del café, o el mejoramiento del ingreso de los caficultores, y
12. De desarrollo regional.

Se podría decir, resumiendo, que las dos grandes funciones de los comités departamentales son la de organizar el gremio en su departamento y la de desarrollar los servicios y los programas que la Federación presta a nivel departamental.

De estos servicios los de los numerales 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11 y 12 son servicios que se prestan fundamentalmente a través de la organización de los comités departamentales. Los demás se manejan en forma centralizada a nivel de Bogotá.

Para prestar toda esta serie de servicios los comités departamentales disponen de un presupuesto que se forma anualmente e incorpora unas rentas propias, señaladas por ley para los comités departamentales: el 0.8 del impuesto ad-valorem; la utilidad en la venta del café de consumo nacional y unas transferencias que se les hacen directamente del presupuesto de la Federación cada año.

Para la presente vigencia los presupuestos de los comités departamentales, incluyendo la participación que se llama ordinaria, la de infraestructura que está encaminada a atender las necesidades de la comunidad en materia de vías, puentes, electrificación rural, acueductos y la del programa de salud, tienen un gran valor de \$15.805 millones de pesos. (Cuadro No. 3)

Su distribución se hace en función de la participación en cada departamento en la producción nacional de café.

Con ese presupuesto los comités departamentales atienden los servicios que la Federación preste dentro del marco departamental. Y aquí cabe hacer otra consideración: cada comité departamental, dependiendo de las necesidades del departamento, de la decisión de sus dirigentes de hacer énfasis en un momento dado en un servicio que bien puede ser de puentes, de escuelas, de educación, hace su presupuesto y señala a dónde y en qué cuantía van los servicios.

CUADRO No. 3
PARTICIPACION DE LOS COMITES
DEPARTAMENTALES
EN EL PRESUPUESTO DE 1988
En millones de pesos

<u>Comités Departamentales</u>	<u>Total</u>	<u>%</u>
Antioquia	2.880	18.2
Caldas	1.977	12.5
Tolima	1.897	12.0
Valle	1.581	10.0
Quindío	1.413	8.9
Risaralda	1.196	7.6
Cundinamarca	1.193	7.5
Huila	798	5.1
Santander	774	4.9
Cauca	615	3.9
Norte de Santander	538	3.4
Nariño	211	1.3
Cesar y Guajira	186	1.2
Boyacá	182	1.2
Magdalena	128	0.8
Otros Territorios Cafeteros		
Meta	157	1.0
Caquetá	51	0.3
Casanare	16	0.1
Otros	12	0.1
Total	15.805	100.0

Fuente - Gerencia Financiera

Los comités departamentales tienen autonomía para señalar qué quieren hacer en ellos. Esto trata de responder a las diferencias que existen entre unos y otros departamentos y a las particulares características de su desarrollo. No se puede ni se quiere aplicar el mismo rasero en todos. Hay departamentos, como el Quindío, que ha logrado resolver ya la mayoría de sus problemas y que está haciendo énfasis en nuevos servicios tales como la telefonía rural. Otros tienen todavía inmensas necesidades en el campo de la salud, en el campo de la educación o en el campo de las vías.

Cada dos años, la Federación publica un informe detallado sobre las labores de los Comités Departamentales. Allí aparece el sentido y el énfasis de las inversiones en cada comité departamental. Por ejemplo, las inversiones en Antioquia en acueductos rurales vienen a ser relativamente pequeñas mientras que tienen un gran acento en vías y puentes; o en Boyacá, se encuentra que el mayor énfasis está en electrificación rural y así sucesivamente.

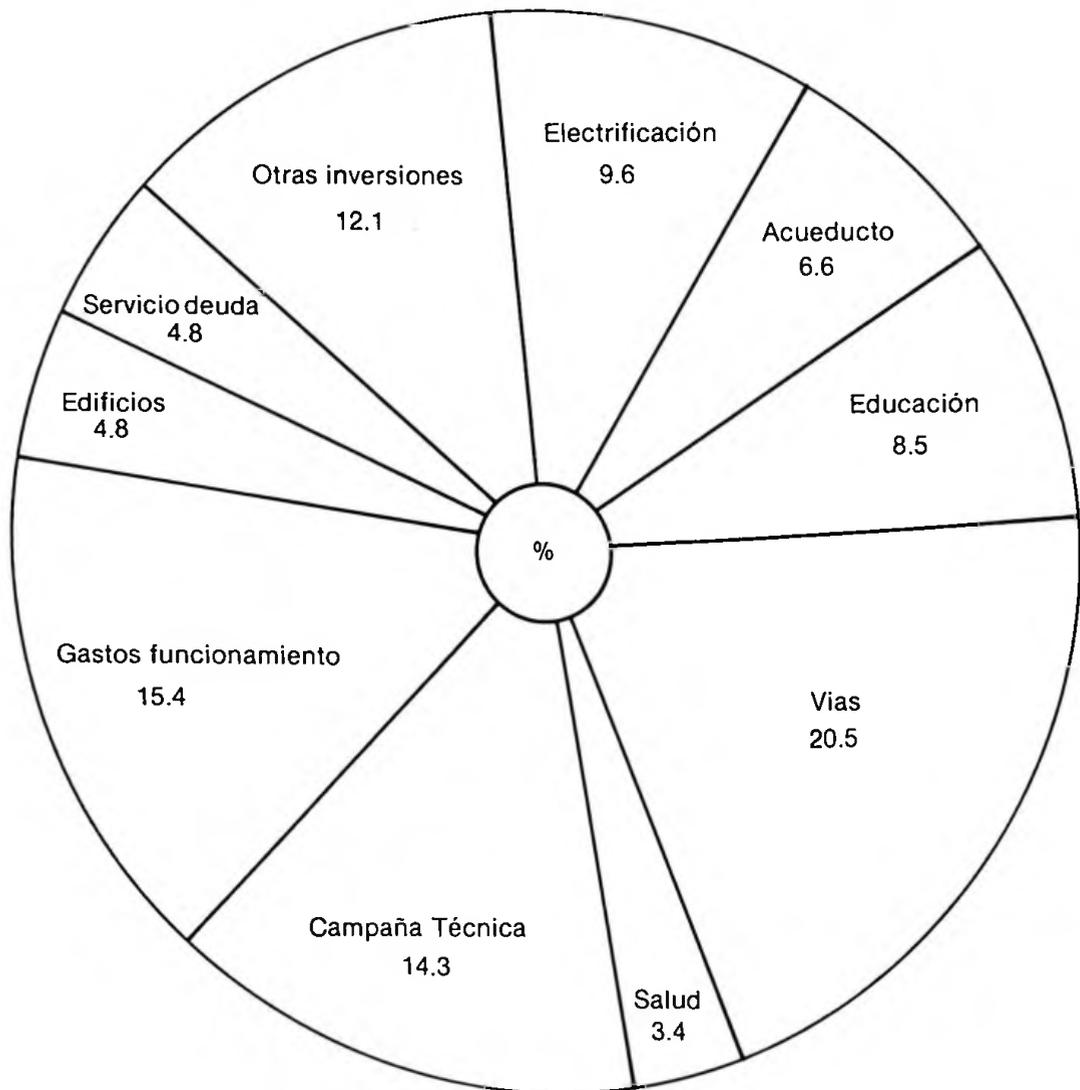
Una visión de conjunto de las inversiones de los Comités Departamentales, aparece en el Cuadro No. 4. Si se mira objetivamente, se reconocerá hacia dónde van estas inversiones y cómo están claramente orientadas a atender las necesidades de la comunidad rural. El otro gran frente se refiere a las obras de Infraestructura. Se han querido separar los presupuestos para poder orientar algunas de estas inversiones de manera preferente. El cuadro No. 5 indica los cuatro grandes conceptos de acueductos, educación, electrificación y vías. Las cifras de cada uno de los comités, muestran que, acumulando hasta el año 1986, en Antioquia se habían construido 954 acueductos con 197.094 beneficiarios y que en el país el número de acueductos construidos alcanzaba 3.119 con 1.222.520 habitantes favorecidos. En materia de aulas, se habían construido 15.388, 4.823 viviendas para maestros, 5.888 baterías sanitarias. Aquí no se puede identificar el número de personas beneficiadas porque al final de cuentas la población educativa es una población flotante que varía de un año a otro, de un semestre a otro y muchas veces de un mes a otro. En materia de electrificación, 155.743 fincas electrificadas; éste es tal vez uno de los aportes más sustanciales a la transformación del campo cafetero. Los comités departamentales han desarrollado algunos directamente sus programas de electrificación, todos participaron en el programa nacional de electrificación rural y fueron el componente más importante de este programa, que ha permitido llevar la energía y con ella todo lo que significa en comodidad y en posibilidades de desarrollo para la comunidad a un número gigantesco de familias distribuidas en estas 155.743 fincas electrificadas. En materia de vías son 8.961 kilómetros construidos, 22.783 kilómetros de vías mejoradas, 655 puentes vehiculares y 764 puentes peatonales. Esto es parte de esa transformación que se ha logrado hacer para fortuna de todos en las zonas cafeteras.

Quien haya recorrido las zonas cafeteras y otras regiones del país, seguramente habrá podido apreciar el contraste, bien notorio por cierto, entre la zona cafetera y el resto del país. La Federación se siente satisfecha de que los recursos de los cafeteros hayan permitido toda esa serie de realizaciones que hacen más grata, más amable la vida en las zonas productoras, que contribuyen significativa-

* Incluye participación ordinaria, participación infraestructura y participación salud.

CUADRO No. 4

INVERSIONES DE LOS COMITES 1985 - 1988
 INVERSION TOTAL: 20.324
 (Millones de \$)



Inversiones en millones \$			
Electrificación	1.955.2	Campana técnica	2.907.3
Acueductos	1.341.3	Gastos funcionamiento	3.130.6
Educación rural	1.731.7	Edificios	973.7
Vías	4.157.2	Servicio de la deuda	970.7
Plan de salud	698.3	Otras inversiones	2.457.6

CUADRO No. 5
OBRAS DE INFRAESTRUCTURA REALIZADAS POR LOS COMITES DEPARTAMENTALES
DE CAFETEROS DURANTE LOS SESENTA AÑOS DE EXISTENCIA DE LA FEDERACION

Comité	ACUEDUCTO		EDUCACION			ELECTRI FICACION Fincas Electricidad	KLM Vias Construidas	KLM Vias Mejoradas	Puentes Vehiculos	Puentes Peatonales
	No.	Habitantes beneficiados	Aulas	Viviendas maestros	Baterias sanitarias					
Antioquia	954	197.094	3.904	1.135	1.608	40.308	1.112	1.264	78	82
Boyacá	51	6.075	451	127	190	3.186	359	524	25	46
Caldas	263	156.460	2.253	146	206	21.162	884	25	19	14
Cauca	291	51.039	1.091	380	420	3.336	159	41	14	14
Cesar y Guajira	28	6.866	176	31	22	890	404	3.002	9	6
Cundinamarca	174	45.619	578	266	452	15.002	894	794	99	94
HJui	133	51.535	564	325	324	10.946	794	1.114	88	35
Magdalena	12	8.603	61	24	25	683	242	2.486	7	7
Nariño	76	48.089	439	101	292	6.220	504	339	26	0
Norte de Santander	9	19.928	428	279	306	863	64	50	3	272
Quindío	36	165.820	916	139	290	8.351	212	2.007	36	10
Risaralda	108	77.746	657	288	329	20.705	33	5.645	24	19
Santander	282	51.485	831	402	399	5.875	712	1.020	86	35
Tolima	297	101.218	1.715	500	429	11.563	980	3.974	66	74
Valle del Cauca	394	233.750	1.215	627	635	5.822	1.519	396	61	8
Otros territorios	11	1.193	109	53	21	331	89	102	14	13
Total	3.119	1.222.520	15.388	4.823	5.888	155.743	8.961	22.783	655	764

mente al desarrollo del caficultor y que faciliten la explotación de los predios y el transporte del café a los centros de compra.

Dentro de los servicios que hemos visto hay uno, al que se le dá especialísimo interés. Se trata del Programa de Salud. Cuando se cumplían los 50 años de la fundación de la Federación Nacional de Cafeteros, el gremio cafetero quiso celebrarlo con un programa de honda trascendencia para el mejoramiento de las condiciones de vida del productor y fue así como resolvió tomar unos recursos, que en su momento fueron 1.150 millones de pesos en el año de 1976, invertirlos en títulos valores emitidos por el Estado y destinar sus rendimientos para que con ellos se financiara un programa de salud en las zonas rurales cafeteras. A partir de ese momento y en un periodo de 10 años se pudieron invertir 3.290 millones de pesos en programas de salud para los habitantes de las zonas cafeteras. Fue posible así entonces mejorar la infraestructura de los puestos de salud y hospitales, adelantar programas de salud oral, de oftalmología, provisión de medicamentos, construir y mejorar 14 hospitales regionales, 154 hospitales locales, 388 puestos y centros de salud y 1.020 acueductos veredales.

El balance mismo de realizaciones de este programa ha sido tan satisfactorio que recientemente, al cumplirse 60 años de la fundación de la Federación, el gremio tomó una segunda decisión y fué la de incrementar el capital del cual se generan estos recursos, con un nuevo aporte de 3.000 millones de pesos.

Hoy son 4.000 millones de pesos que están destinados a financiar los programas de salud que se desarrollan en zonas cafeteras, programas que han sido considerados como pilotos en el campo de la salud pública y que están en estrecha coordinación con los programas del Gobierno Nacional y en especial con el programa de salud básica que el Sr. Presidente de la República, Dr. Virgilio Barco, ha querido impulsar y desarrollar en su administración.

La Federación, a nivel de los comités departamentales, canaliza no sólo los recursos que genera el propio gremio sino que también busca y obtiene con éxito la participación de los gobiernos departamentales y municipales e incluso del Gobierno Nacional y de las comunidades. Esto ha permitido obtener recursos adicionales bien importantes.

Para este año están previstos recursos aportados por las comunidades por 836 millones de pesos, y aportes del Gobierno por 4,281 millones de pesos que refuerzan los presupuestos de los comités departamentales con 5.120 millones de pesos; (Cuadro No. 6) es decir, hay en número redondos, 20.000 millones de pesos que están destinados a ser invertidos en estos servicios que los comités departamentales presten a la comunidad.

CUADRO No. 6

**PRESUPUESTO COMITES DEPARTAMENTALES
- RECURSOS ADICIONALES POR APORTES
DE LA COMUNIDAD Y EL GOBIERNO**

1988

En millones de pesos

Comités	Aportes Comunidad	Aportes Gobierno	Total
Antioquia	193	0	193
Caldas	237	1.677	1.914
Tolima	112	1.288	1.400
Valle	30	421	451
Quindío	0	129	129
Risaralda	15	200	215
Cundinamarca	0	166	166
Huila	83	316	399
Santander	11	0	11
Cauca	53	79	132
Norte de Santander	101	0	101
Nariño	0	0	0
Cesar-Guajira	0	8	8
Boyacá	1	0	1
Magdalena	0	0	0
Territorios	0	0	0
Total	836	4.285	5.121

FUENTE: FEDERACAFE-Gerencia Financiera
Elaborado por: FEDERACAFE-Investigaciones
Económicas.

Precisamente en relación con el apoyo de las actividades del Programa de Salud, hay otro campo de acción bien importante. Para los Planes Sociales del Gobierno Nacional, la Federación ha señalado una inversión de 3.940 millones de pesos (Cuadro No. 7) que se van a destinar en los años de 1988/1989 fundamentalmente a llevar la acción a las zonas de influencia cafetera dentro del marco de la estructura del desarrollo social diseñado por el Plan de

Economía Social del Gobierno. Esta es una forma de actuar no solamente en las zonas en donde hay café, sino en las llamadas zonas de influencia cafetera. Se extienden los beneficios y servicios a las comunidades periféricas, a quienes colindan con las zonas cafeteras y que tendrán así la oportunidad de participar de la solidaridad del gremio. La actividad va a estar centrada fundamentalmente en vías de comunicación, en acueductos, en alcantarillados, en electrificación rural, en vivienda, en salud, en educación, en el fomento agropecuario y en el empleo. Toda esta tarea, se hace a través de los Comités Departamentales de Cafeteros. Los Comités han sido en todos estos años un formidable factor de desarrollo y de mejoramiento de las zonas cafeteras y de la comunidad cafetera.

CUADRO No. 7

**APOYO DE LA FEDERACION A LOS PLANES
SOCIALES DEL GOBIERNO**

Busca llevar la acción de la Federación a través de los Comités Departamentales a las zonas de influencia cafetera dentro del marco de la estrategia de desarrollo social diseñado en el PLAN ECONOMIA SOCIAL 1987-1990.

MONTO DE LOS RECURSOS (Millones de pesos):

1988	1.970
1989	1.970
Total	3.940

SECTORES DE ACTIVIDAD:

Vías de Comunicación	Salud
Acueductos	Educación
Alcantarillados	Fomento Agropecuario
Electrificación rural	Empleo
Vivienda	

Fuente: FEDERACAFE - Gerencia de Planeación

Para el futuro inmediato existe un gran reto, un gran compromiso y una gran oportunidad para la cual los comités departamentales están capacitados y es la de colaborar con los alcaldes municipales ahora bajo el nuevo régimen de descentralización de la vida municipal. Los comités departamentales han ofrecido a los distintos alcaldes elegidos popularmente toda su capacidad de planeación, de logística y los recursos humanos que tienen que colaborar en esos programas que los municipios

irán a adelantar con los nuevos recursos. Se va a trabajar fundamentalmente hacia la zona cafetera, pero se cree que esta experiencia muy favorable de 60 años de colaboración con la comunidad, con los gobiernos y con todos los movimientos que quieran apoyar el desarrollo social y nacional, se debe poner a disposición del país.

Para terminar es necesario destacar que el gremio cafetero es un gremio profundamente solidario. Es un gremio sin egoísmos. Todos los recursos que se manejan por la Federación son generados en el propio gremio cafetero. No hay transferencias del presupuesto nacional ni de presupuestos departamentales. Son simplemente producto de los impuestos y las contribuciones que el cafetero paga.

En una determinación, tomada y reiterada a través de los años, el cafetero decidió, cómo quería recibir la retribución al producto de su esfuerzo; una parte en dinero y una parte en servicios. Pero también es decisión suya la de compartir esos beneficios y esos recursos con las zonas cafeteras,

con los habitantes de las zonas cafeteras, sin que importe ni el volumen de producción de cada caficultor ni tampoco el número de árboles que tenga sembrados. Las vías, la electrificación, los puentes, la salud, la educación, todos estos servicios están a la disposición de cualquier cafetero y a todos se les presta; de tal manera que allí no importa cuánto produce cada cafetero, es una contribución social, es una contibución al desarrollo de la comunidad. Es un gremio que ha dado suficientes muestras de que no es agoista, de que inclusive extiende sus beneficios a quienes viven en las zonas cafeteras sin importar si están vinculados a la actividad cafetera o no.

Los Comités Departamentales son, sin lugar a duda, un formidable factor de desarrollo y de mejoramiento del caficultor y su familia y de las zonas cafeteras.

Bogotá, octubre de 1988

El contrato marco del Fondo Nacional del Café – Fundamentos y Desarrollo –

Por: Fidel H. Cuéllar Boada *

INTRODUCCION

El Fondo Nacional de Café, el gran instrumento de la política cafetera colombiana, es una cuenta conformada por recursos que tienen el doble carácter de ser en su origen públicos y cafeteros. Son recursos cafeteros, puesto que provienen de la industria cafetera, es decir, de la actividad económica de producción, transformación y comercialización del producto café. También son recursos cafeteros en el sentido de estar destinados permanentemente a la defensa y desarrollo de la industria cafetera. Y finalmente, son recursos de origen cafetero porque económicamente proceden del ingreso de los productores del grano. Del otro lado, son recursos públicos debido a que su recaudo se realiza en virtud de disposiciones legales de obligatorio cumplimiento.

La Federación Nacional de Cafeteros, como organización del gremio de los cultivadores de café, ha venido administrando casi desde su creación en 1927 recursos públicos cafeteros mediante contratos con el gobierno.

El origen de este mecanismo pragmático de financiación de los servicios al gremio se remonta a 1928, cuando se estableció el primer contrato de **prestación de servicios** "para la protección y defensa del café colombiano". De entonces a hoy se han celebrado y cumplido siete contratos de este tipo. Además, desde 1940 se viene dando aplicación al contrato de **manejo y administración del Fondo Nacional del Café**, creado mediante decreto legislativo 2078 de ese año, con unos recursos públicos cafeteros y unos objetivos de defensa, protección y fomento de la industria cafetera colombiana. Tanto los recursos, como los objetivos y el alcance mismo del Fondo se han modificado en diversas oportunidades por parte de la legislación y de contratos complementarios, pero el mecanismo básico que enmarca la política cafetera en Colombia se ha preservado.

En 1978 se realizó una revisión amplia del régimen contractual cafetero en la cual se examinaron las lecciones de la experiencia, se actualizaron y mejoraron conceptos básicos de manejo y se recogieron importantes sugerencias de ajuste en la orientación del Fondo Nacional del Café, integrando en un sólo documento los dos contratos de prestación de servicios y de administración del Fondo.

El propósito del presente artículo es el comentar algunos aspectos importantes del **contrato marco de 1978**. Para tal efecto, se presenta en primer término una síntesis de los determinantes fundamentales del contrato marco, no desde un punto de vista jurídico sino de su importancia para la organización de la política cafetera. En la segunda sección se destacan algunas consideraciones acerca de la relación entre el contrato marco y la política cafetera, según se desprende de la experiencia reciente. En la tercera parte se analiza el desarrollo del contrato en el curso de estos diez años; allí se procura ilustrar con mayor énfasis el impacto económico de la política cafetera y de los recursos del Fondo Nacional del Café en relación con las finalidades del contrato marco y con los objetivos del Fondo. Finalmente se presentan algunas conclusiones en torno del desarrollo del contrato y de la política cafetera.

I. FUNDAMENTOS DEL CONTRATO MARCO

Hay dos grandes determinantes objetivos a los que debe acomodarse el manejo cafetero, el primero de carácter económico y el segundo de tipo institucional:

a) **El determinante económico.** La industria colombiana de café, sometida a grandes oscilaciones de ingreso debido a la estructura del mercado internacional del grano, continúa ejerciendo un impacto determinante en la economía del país. Su contribución al PIB puede haber oscilado entre el 4 y el 7% entre 1979 y 1988. Su contribución al empleo agrícola posiblemente duplica las anteriores cifras; en un departamento tan diversificado e industrializado como el Valle, por ejemplo, el café genera el 55% del empleo agrícola. Su impacto en las estructuras de consumo y en la distribución del ingreso cafetero es clarísimo si se aprecia que de cada diez colombianos depende en alto grado del ingreso cafetero. Es el sector con la mayor contribución a la generación neta de divisas, alrededor del 60%, pues aun cuando ya sólo origina cerca del 40% de los ingresos por exportación, casi no utiliza recursos de cambio extranjero para su actividad productiva ni para su financiamiento.

Sin embargo, la industria cafetera es aún más importante a causa de su capacidad para modificar el equilibrio macroeconómico. Las variaciones del ingreso cafetero son frecuentes y pueden representar hasta tres puntos del PIB de un año a otro, con un impacto decisivo en el comportamiento monetario, en el equilibrio entre el ahorro y la inversión, en el resultado de las finanzas públicas, en la balanza comercial y en la de capitales.

Como consecuencia, la política cafetera es fundamental para la política económica general. Esta tiene un interés vital en los propósitos de aquella para estabilizar el ingreso cafetero y en la configuración misma del ingreso cafetero. Dentro de esa coordinación necesaria, la política cafetera tendrá unas restricciones determinadas por la situación de superávit o déficit fiscal, expansión o recesión del resto de la economía, superávit o déficit cambiario y presión sobre la base monetaria.

De otro lado, la industria cafetera se encuentra inscrita dentro de un mercado internacional de tipo oligopólico, en el que las condiciones de la comercialización y la evolución de los precios plantean importantes exigencias para un productor tan importante como Colombia. Aquí sólo se mencionarán suscitadamente algunas de esas exigencias.

1. Se necesitan un tamaño crítico y una

organización fuerte, capaces de presentar un frente comercial sólido ante el mercado, ante los grandes tostadores, ante las casas comerciales y ante los demás países productores.

2. Se necesitan un conocimiento, una experiencia y una organización especializados, profesionales y ágiles, para responder ante las condiciones cambiantes del mercado con la continuidad que permita alcanzar con eficacia los objetivos de largo plazo de la industria cafetera colombiana.

3. Se necesita el apoyo permanente del Estado y por consiguiente, que el gobierno esté continuamente informado y preparado para actuar en el frente diplomático externo y en los de la política interna.

b) **El determinante institucional.** El doble carácter de los recursos del Fondo Nacional del Café, es decir, el de ser **públicos y cafeteros**, determina la presencia de dos intereses legítimos. De allí surge la necesidad de que en su manejo haya una participación conjunta del Estado, como representante del interés público, y de la Federación, como la organización del gremio y representante del interés de los productores en todo el país.

No sobra indicar aquí algunos de los títulos de la Federación para reclamar legítimamente la representación de los productores de café. Desde su origen fue fundada con el carácter de institución gremial de los productores de café que se inscriban como miembros de ella. Los cafeteros cedulados, que en la actualidad ascienden a 152.000 en todo el país le han señalado la condición de persona jurídica de derecho privado, sin ánimo de lucro, que tiene por objeto principal la defensa de la industria cafetera colombiana (ver estatutos). La participación efectiva del gremio en las decisiones de la organización se aprecia en hechos tales como la existencia activa de 328 Comités Municipales de Cafeteros elegidos libre y voluntariamente por los productores, con registros de participación que en las últimas votaciones llegaron al 63.4%; y como la descentralización del manejo de los recursos, con lo cual se llega a establecer una autonomía práctica de los Comités Departamentales.

Al reconocer la presencia de dos intereses legítimos no se plantea un esquema de tipo corporativista. Por el contrario, el régimen contractual cafetero seguramente busca, en ese sentido, darle aplicación al famoso principio democrático según el cual "no habrá tributación sin representación"; en cuanto al mecanismo de percepción de los recursos, resulta claro que al administrar una tributación

(en el sentido económico, no jurídico) que sólo se aplica a los cafeteros, debe haber una instancia de presencia de éstos. En la medida en que tales recursos deben ser administrados con flexibilidad para adaptar su estructura a las condiciones cambiantes del mercado internacional y de la producción interna, la representación gremial debe poder ejercerse con eficacia dentro de las mismas condiciones cambiantes.

El planteamiento anterior es igualmente válido y aplicable desde el punto de vista de la prestación de los servicios, es decir, del uso, la aplicación y la destinación de los recursos públicos cafeteros. A diferencia de otros recursos públicos, aquellos tienen un carácter claro de **contraprestación** en la que hay lugar al principio de exclusión. En otras palabras, los cafeteros dejan de percibir directamente la totalidad del ingreso que generan, para recibir una parte del mismo por la vía indirecta de unos servicios especializados de regulación y de apoyo al desarrollo de su industria y al bienestar de la población cafetera. Es un caso distinto de la tributación general, en la que también participan los cafeteros, cuyo producto se destina a los servicios generales del estado.

Los servicios especializados a la industria cafetera difícilmente podrían ser provistos en forma eficiente por empresas privadas individuales, y requieren ser atendidos mediante acción colectiva debido a las razones de tamaño, de poder coercitivo y de poder de negociación antes mencionadas. Pero tampoco podrían ser provistos eficientemente por el Estado debido a razones asociadas con la definición misma de los servicios y sus prioridades, con la flexibilidad y agilidad de manejo que su provisión requiere y con los beneficios de la continuidad, la experiencia y la ausencia de politización en la administración de los mismos. Se requiere entonces la participación intermedia de un agente en el que concurren las condiciones necesarias para la prestación eficiente de esos servicios.

Establecidas la necesidad de participación conjunta del Estado y del gremio en el manejo de los recursos públicos cafeteros, así como la legitimidad de la participación cafetera en el manejo de tales recursos, la forma que históricamente ha tomado esa participación ha sido la de los contratos ya reseñados, y específicamente en la actualidad, la del contrato marco de 1978.

c) **La organización del manejo cafetero.** Dentro de ese régimen contractual el Estado participa en función de sus intereses básicos, arriba comen-

tados. Por consiguiente, el Gobierno participa en las decisiones que conforman la orientación de la política cafetera, pero no en la administración detallada y cotidiana de los asuntos cafeteros. Ello se inscribe dentro de la acción de seguimiento, dirección y control que las entidades especializadas del Gobierno realizan sobre los distintos aspectos de la evolución del café, dentro de sus respectivas competencias: tal es el caso de la Junta Monetaria, del Banco de la República y del Incomex entre otras. Al propio tiempo, la Contraloría General de la República tiene a su cargo la vigilancia de los recursos públicos cafeteros y de la forma como los administra la Federación para dar cumplimiento al mandato de la ley, a los objetivos de los contratos y a las decisiones que se adopten en desarrollo de los mismos.

Entonces, el contrato marco viene a ser en últimas un instrumento que regula las relaciones de trabajo de la política cafetera entre el gobierno y la Federación sus cláusulas definen un cierto tipo de división del trabajo, unos procedimientos para la discusión de la política cafetera, para sus decisiones, para su aplicación y para su adecuado seguimiento y control.

II. EL CONTRATO MARCO Y LA POLITICA CAFETERA

Un aspecto de particular importancia en el estudio de las características del contrato marco es el de su alcance en relación con la política cafetera. El contrato no determina el contenido mismo de la política cafetera. El alcance de aquel llega sólo hasta el punto de ser un expediente para facilitar la adecuada coordinación de ésta.

a) **Los objetivos.** El Fondo Nacional del Café fue creado en 1940 con un cometido muy específico. La ley le ha ampliado sus objetivos posteriormente, hasta llegar a los señalados en el contrato marco de 1978, los cuales se refieren en forma general a la intervención en el mercado cafetero interno y externo con fines de regulación, al respaldo para que el país cumpla los pactos cafeteros y al fomento de programas de desarrollo de la industria cafetera y de bienestar de la población de las zonas de influencia cafetera. Estos son los objetivos del Fondo, fijados por la ley, no por el contrato marco. Tales objetivos indican un campo de aplicación de los recursos del Fondo, pero naturalmente no señalan metas concretas ni prioridades específicas.

ya que éstas deben ser competencia de la política cafetera.

En efecto, aun cuando todos los recursos del Fondo Nacional del Café se administran conforme a las reglas de juego del contrato marco, la orientación concreta de las decisiones mismas de asignación de esos recursos no está preestablecida dentro del contrato. Esto es importante porque así se preservan la libertad y la flexibilidad necesarias para que la política cafetera pueda aspirar a ser no sólo eficaz sino ajustable y además compatible con el resto de la política económica. De otro modo se crearían rigideces que seguramente le restarían un margen de maniobra crítico en determinadas coyunturas al manejo cafetero.

Si se aceptan las proposiciones anteriores como razonables, entonces la evaluación del cumplimiento del contrato maestro tiene un perfil distinto de la evaluación de la política cafetera. A ésta se le juzgará por la propiedad de sus objetivos específicos, por la calidad del diagnóstico sobre el que se fundamentó, por la coherencia demostrada entre medios y fines, por la compatibilidad con la política económica y por sus resultados. Al contrato, en cambio se le debe evaluar en una dimensión más operacional, por la medida en que haya facilitado el cabal cumplimiento de la política cafetera, dentro del marco previsto para la operación del Fondo Nacional del Café.

Por esta razón, la destinación de los recursos del Fondo —dentro de sus objetivos generales— para asignarle un mayor énfasis a unos y otros programas no dice mucho en relación con el papel desempeñado por el contrato marco. He aquí un ejemplo: la regulación seguramente será el objetivo más importante de la política cafetera en todo momento. Pero la meta específica de regulación en una coyuntura dada puede incluir el uso de diversos instrumentos, algunos de los cuales pueden requerir recursos del Fondo y otros no. Esa determinación no hace parte del contrato y por lo tanto los resultados de la misma no pueden válidamente asociarse a resultados del contrato.

Una afición que se ha popularizado entre el medio académico es la de la redefinición de los objetivos del Fondo Nacional del Café, con el fin de implantar una u otra superestructura de asignación de recursos preferida por el técnico respectivo. Varias de las recomendaciones de este tipo se orientan en el sentido de eliminar los objetivos del Fondo asociados a programas de desarrollo de la industria cafetera y de bienestar de la población de

las zonas cafeteras, dejando espacio exclusivamente para los objetivos de regulación.

Esta recomendación con frecuencia parte de varios supuestos puramente teóricos, entre ellos el de que la generación del producto cafetero es un proceso económico autónomo e independiente de la remuneración de los factores productivos y por consiguiente de la distribución del ingreso. Por eso llegan a la conclusión de que los servicios especializados que se le prestan a la economía cafetera con los recursos del Fondo Nacional del Café son de carácter más bien accesorio, que se puede prescindir de buena parte de ellos, que en realidad no son sino un "excedente" mimetizado. De allí la recomendación de redefinir los objetivos del Fondo. En el mundo real de la escasez y de las necesidades insatisfechas parece clara la utilidad de esos servicios para una economía cafetera que continúa teniendo un potencial demostrado de desarrollo, que además requiere propiciar unas condiciones atractivas para el recurso humano del cual hace uso intensivo y que ha encontrado economías externas y ventajas claras en la prestación de esos servicios mediante la acción organizada. Sin embargo, un análisis completo de estos aspectos entra más dentro del campo propio de la formación de las leyes.

b) **Los instrumentos.** La política cafetera integra una variedad de instrumentos, de los cuales los recursos del Fondo Nacional del Café son apenas una parte. Entre las así llamadas **variables de política**, la determinación de instrumentos tales como el precio interno de sustentación, la cuota de retención, el precio de reintegro, el ajuste hacia abajo del impuesto ad-valorem y otros corresponden al gobierno o a organismos suyos por mandato de la ley. Tales decisiones no están reguladas ni mediatizadas por el contrato marco. Al propio tiempo, es claro que la configuración de estas variables de política determina en todo momento la magnitud relativa de los recursos públicos cafeteros del Fondo Nacional del Café respecto del ingreso cafetero total. De manera que es la política cafetera la que establece las condiciones económicas dentro de las cuales deben administrarse los recursos del Fondo y no al revés.

Desde luego, existen otras variables de política que constituyen decisiones de asignación de los recursos del Fondo y por lo tanto si se administran dentro del contrato marco. Tal es el caso de instrumentos como los convenios de comercialización externa del café, las líneas de crédito al

productor, programas como el de control de la roya, las inversiones en infraestructura, etc. Las decisiones correspondientes entran al proceso de concertación cafetera con la participación conjunta del gobierno y de los representantes del gremio dentro del Comité Nacional de Cafeteros, y en el caso de las determinaciones más importantes se adopta un procedimiento distinto que le da un control aún mayor al gobierno, mediante la necesidad de voto afirmativo del Ministro de Hacienda y en ciertos casos mediante la ratificación de los acuerdos por decreto ejecutivo.

La discusión de la política cafetera suele tornarse especialmente intensa en las épocas consideradas de bonanza, cuando muchos sectores expresan sus aspiraciones de que les sea transferido parte del ingreso cafetero, de modo tal que no vaya a los caficultores ni por la vía directa del precio ni por la vía indirecta de los servicios especializados del Fondo Nacional del Café. Son propuestas destinadas a romper el principio de la contraprestación arriba mencionada, las cuales usualmente adoptan el criterio de que esos otros sectores son más "meritorios" para la sociedad que el café. El análisis detenido de la gran variedad de recomendaciones que en tal sentido se han conocido en distintas oportunidades queda por fuera del objeto de este artículo. A veces se busca procurar tal tipo de resultado mediante medidas tributarias, a veces mediante tasas de cambio diferenciales y a veces mediante alteraciones al contrato del Fondo, para que deje de ser un contrato **marco** y se convierta más bien en un contrato **reparto**. Una vez se ha entrado a precisar cuáles son los fundamentos del contrato, marco, resulta claro que ese tipo de iniciativas cae dentro del ámbito de la política cafetera.

En resumen, el recuento anterior ilustra con claridad cómo el contrato marco tiene un alcance bien delimitado, de tipo formal, que no se debe confundir con el alcance mucho más amplio, de tipo formal y de tipo sustancial, de la política cafetera.

III. EL DESARROLLO DEL CONTRATO MARCO

En esta sección se trata de las modificaciones introducidas al contrato marco en 1978 y del papel que ese instrumento le ha permitido desempeñar al Fondo desde entonces.

a) **Las finalidades del contrato.** El texto del contrato marco de 1978 indica en forma explícita tres grandes finalidades que se buscaban al introducir ajustes al régimen vigente hasta ese momento:

— darle mayor flexibilidad a los mecanismos contractuales, a fin de facilitar la capacidad de ajuste y adaptación de la política cafetera;

— fortalecer el papel del Fondo Nacional del Café como instrumento de esa política; y

— asegurar la continuidad de una política concertada para el manejo de la industria cafetera, ampliando y definiendo con mayor precisión el alcance de la intervención del Estado en la dirección y control del Fondo Nacional del Café.

Estos son los objetivos cuyo cumplimiento conviene aforar en el momento de estudiar el desarrollo del contrato marco.

b) **Invocaciones.** Los ajustes de mayor importancia práctica del contrato marco de 1978 se concentraron en las siguientes áreas:

1. **Manejo de recursos.** Se estableció un presupuesto para el Fondo Nacional del Café, como herramienta fundamental para dirigir y controlar la asignación de recursos en forma más organizada y con toda la transparencia necesaria. Este es probablemente el cambio de mayor relevancia, el cuál ha dado lugar a toda una estructura de administración de especial utilidad como soporte en la definición de políticas y en el señalamiento de prioridades.

2. **Papel de La Contraloría.** Así mismo se convino en establecer un régimen especial en vigilancia y control por parte de la Contraloría General de La República, adaptado a las circunstancias particulares de la operación financiera y contable del Fondo y de la Federación.

3. **Participación del Gobierno.** Se fortalecieron las salvaguardias del Gobierno, el cual ganó capacidad negociadora, de dirección y de control de la política cafetera.

El Gobierno ganó poder mediante la jerarquización de las reglas de votación para las decisiones más importantes de asignación de recursos del Fondo, tales como la de presupuesto, inversiones permanentes, convenios de comercialización, tarifas y comisiones por servicio de compra y almacenaje. El Gobierno también ganó tiempo, pues varias de estas decisiones deben pasar por una segunda instancia, la sanción ejecutiva, antes de poder aplicarse. Finalmente el Gobierno ganó en información y capacidad de formulación de la política cafetera, pues se establecieron mecanismos explícitos de suministro de información al Gobierno a cerca de la evolución financiera y presupuestal del Fondo y para poder evaluar el manejo de la política cafetera y ponderar las alternativas.

c. **Desarrollo de contrato.** El valor agregado real general por el sector cafetero colombiano en su

conjunto creció en un 62% entre 1970 y 1987, de acuerdo con estimativos preliminares de las cuentas macroeconómicas del café. El crecimiento de los primeros nueve años del contrato marco de 1978 fue el 16% en términos reales. En conjunto, la década de los años 70 registró un ritmo más rápido, particularmente acentuado por la revolución del caturra y el aumento significativo de la participación colombiana en el mercado internacional del grano. La década de los años 80 ha registrado más bien la consolidación de ese crecimiento y por lo tanto ha sido más exigente en materia de las necesidades de regulación. El crecimiento promedio de estos 17 años ha sido del 2.9% anual.

Hacia adelante, es conveniente recordar que el mercado mundial del café viene creciendo a una tasa cercana al 2% en volumen, sin tener en cuenta el precio y que la perspectiva del crecimiento de la demanda por café de Colombia está asociada a la capacidad del país para penetrar mercados nuevos de crecimiento más rápido que le permitan mejorar en el mediano y largo plazo su participación de mercado. En esta medida, la política cafetera continuará buscando necesariamente objetivos de regulación, de crecimiento y de bienestar.

El Fondo Nacional de Café fortaleció notablemente desde 1979 su capacidad de apoyo a la economía cafetera. El cuadro 1 presenta las princi-

CUADRO No. 1
PRINCIPALES CIFRAS DEL FONDO NACIONAL DEL CAFE
A PRECIOS DE 1975

	ACTIVOS	PATRIMONIO	PASIVOS	PRESUPUESTO INGRESOS	LIQUIDEZ
1970	8,991	2,408	6,583	0	(3,298)
1971	9,722	4,181	5,541	0	(3,707)
1972	9,020	5,342	3,678	0	(1,875)
1973	11,075	4,759	6,316	0	(2,786)
1974	11,784	5,018	6,766	0	161
1975	10,684	4,390	6,294	0	(637)
1976	8,513	5,586	2,928	0	1,047
1977	9,787	5,607	4,180	0	(233)
1978	14,788	7,288	7,500	0	(1,956)
1979	21,700	12,742	8,958	30,106	334
1980	2,191	16,846	5,344	42,376	4,872
1981	25,351	14,135	11,216	29,160	(3,787)
1982	21,766	9,066	12,700	20,285	(6,162)
1983	25,877	8,508	17,369	23,004	(11,350)
1984	24,202	10,427	13,775	19,089	(5,511)
1985	25,300	15,617	9,683	22,037	102
1986	27,080	20,619	6,460	27,987	5,912
1987	38,286	29,583	8,703	25,788	7,365
PROMEDIOS					
1970-78	10,485	4,953	5,532	0	(1,476)
1979-87	25,750	15,283	10,468	26,648	(914)
COEFICIENTES DE VARIACION					
1970-78	17.4%	25.1%	26.8%	ERR	-105.2%
1979-87	18.6%	40.9%	33.8%	25.0%	-649.5%

FUENTES:

FEDERACAFE - Gcia Financiera y Div. Inv. Econ. —Cuentas Macroec. Café

Cálculos: Div. Planeación

LIQUIDEZ = EFECTIVO + CTAS POR COBRAR - PASIVO CORRIENTE

pales cifras del Fondo a precio de 1975 (utilizando como deflactor el índice de precios del sector cafetero). Allí se aprecia el extraordinario fortalecimiento del Fondo entre el periodo de 1970-78 y el lapso 1979-87: el promedio de los activos creció en 145%, el promedio de los pasivos se incrementó en 89% y el promedio del patrimonio más que se triplicó.

Adicionalmente, la situación de liquidez promedio del Fondo (definida para los efectos del presente análisis como el efectivo más las cuentas por cobrar menos los pasivos corrientes), que refleja el manejo de recursos financieros a corto plazo también mejoró sustancialmente. La liquidez mostraba un resultado promedio negativo equivalente al 14% de los activos del Fondo en el periodo 1970-78 en contraste, ese promedio negativo se redujo en el lapso 1979-87, hasta el equivalente de menos del 4% de los activos.

Otro aspecto importante que cabe relieves es la forma como se intensificó la variabilidad de la situación financiera del Fondo. Para ello se ha utilizado la medida de los coeficientes de variación, los cuales indican la desviación relativa de las cifras anuales frente a los promedios de cada periodo. El cuadro 1 señala que los coeficientes de variación del patrimonio, de los pasivos y sobre todo la liquidez aumentaron fuertemente entre los dos lapsos considerados. Esta mayor variabilidad de la situación financiera del Fondo entre 1979 y 1987 puede considerarse un buen reflejo de la mayor capacidad reguladora del Fondo Nacional del Café y de su mayor flexibilidad. El Fondo demostró una mayor capacidad de endeudamiento, una enorme agilidad en el manejo de situaciones muy cambiantes de liquidez, y una ostensible aptitud para acumular y desacumular recursos en las distintas coyunturas del café.

Desde luego, sería incorrecto el tratar de atribuirle el fortalecimiento del Fondo y de su capacidad de apoyo a la economía cafetera exclusivamente al contrato marco 1978. Este fortalecimiento es el resultado de numerosos factores de política cafetera, de política económica y del desarrollo del café y de la economía colombiana. Pero sí resulta muy convincente la tesis de que el contrato marco tuvo éxito en proporcionar un diseño de coordinación de política muy eficaz y demuestra además que la política cafetera no ha sido perturbada de ninguna manera por el contrato.

El fortalecimiento del Fondo Nacional del Café no se ha dado solamente en valores reales absolutos sino además en términos relativos. El cuadro 2 muestra algunos indicadores del impacto

del Fondo en el conjunto de la economía cafetera. En relación con el valor agregado por el sector cafetero en su conjunto, el activo del Fondo pasó de representar el 53% en promedio durante el lapso 1970-78, a promediar el 91% durante el periodo 1979-87. El presupuesto del Fondo, adoptado a partir de 1979, refleja una magnitud similar, equivalentemente en promedio al 93% del valor agregado por el sector cafetero. Estos indicadores muestran el tamaño de la actividad de los servicios especializados del Fondo.

El valor agregado de la actividad agrícola de café, es decir, el concepto que señala la remuneración a los factores productivos que intervienen en la producción de café pergamino ha venido ganando en estabilidad. El coeficiente de variación del PIB del café agrícola pasó del 14.8% en el lapso 1970-78 al 5.5% en el lapso 1979-87. Este resultado de mayor estabilidad en el ingreso del cafetero marca un importante contraste con la mayor variabilidad en la situación financiera y de tesorería del Fondo y con la mayor actividad del Fondo y constituye la demostración más importante del avance en la función reguladora del Fondo Nacional del Café.

Como comprobación final, el mismo cuadro 2 presenta las relaciones entre el patrimonio del Fondo, y el valor agregado en la actividad agrícola del café, y entre la liquidez del Fondo y la misma base. Los coeficientes de variación de esas dos relaciones se elevan en forma sustancial de un periodo a otro, pasando del 22% al 41% en la relación patrimonio/PIB café agrícola y del -113% al -752% en la relación liquidez/PIB café agrícola. Esto es el reflejo exacto del impacto regulador del Fondo.

Desde luego, sería incorrecto el tratar de atribuirle el fortalecimiento del Fondo y de su capacidad de apoyo a la economía cafetera exclusivamente al contrato marco de 1978. Este fortalecimiento es el resultado de numerosos factores de política cafetera, de política económica y de desarrollo del café y de la economía colombiana. Pero sí resulta muy conveniente la tesis de que el contrato marco tuvo éxito en proporcionar un diseño de coordinación de políticas muy eficaz, pues demuestra que la eficacia de la política cafetera en el campo de la regulación no ha sido perturbada por el contrato.

Por el contrario, en esta sección se demostró que el contrato sí cumplió con los propósitos de alcanzar una mayor flexibilidad del Fondo, y de fortalecer el papel del Fondo como instrumento de la política cafetera.

CONCLUSIONES

Dentro de los objetivos generales de regulación, crecimiento y bienestar dentro del sector cafetero que le corresponde al Fondo Nacional del Café, la política cafetera puede utilizar este instrumento con prioridades y dentro de restricciones que no resulta fácil anticipar. Hasta ahora el Fondo ha demostrado la flexibilidad necesaria para contri-

buir a las distintas políticas cafeteras de cada coyuntura. Entre 1970 y 1978 fue más importante el crecimiento que la estabilidad de ingresos como resultado. Entre 1979 y 1987 la regulación predominó.

El contrato marco facilitó una buena coordinación de los instrumentos de la política cafetera, así como una buena concertación de los intereses públicos con los intereses cafeteros.

CUADRO No. 2

**IMPACTO DEL FONDO NACIONAL DEL CAFE
EN LA ECONOMÍA CAFETERA**

	Activo/ Pib Café	Patrimonio Pib Prodtor	Presupuesto Pib Café	Liquidez/ Pib Prodtor
1970	49%	21%		-28%
1971	56%	39%		-35%
1972	52%	47%		-17%
1973	55%	35%		-20%
1974	68%	48%		2%
1975	49%	32%		-5%
1976	47%	47%		9%
1977	49%	39%		-2%
1978	57%	44%		-12%
1979	71%	76%	99%	2%
1980	72%	100%	137%	29%
1981	95%	81%	109%	-22%
1982	81%	53%	76%	-36%
1983	90%	46%	80%	-61%
1984	89%	64%	70%	-34%
1985	95%	97%	83%	1%
1986	97%	134%	101%	39%
1987	128%	166%	86%	41%
PROMEDIOS				
1970-78	53%	39%	ERR	-12%
1979-87	91%	91%	93%	-5%
COEFICIENTES DE VARIACION				
1970-78	11.1%	21.7%	ERR	-113.0%
1979-87	17.4%	40.5%	20.9%	-752.4%

FUENTES:

FEDERACAFE - Gcia Fin. y Div. Inv. Eco-Cuentas Macroec. Café

Cálculos: Div. Planeación

PIB CAFE = VALOR AGREGADO POR TODO EL SECTOR CAFETERO

PIB PRODTOR = VALOR AGREGADO EN EL CAFE AGRICOLA

CUADRO No. 3
FONDO NACIONAL DEL CAFE
INCIDENCIA DE LAS INVERSIONES TOTALES DE CAPITAL

Año	Invers. perm./ presupuesto	Boceas/ presupuesto	Total inversión/ presupuesto	Total inversión/ PIB Café	Bco. Cafetero/ Total inversión
1979	0.17%		0.17%	0.17%	
1980	1.86%		1.86%	2.55%	92%
1981	0.07%		0.07%	0.08%	
1982	0.17%		0.17%	0.13%	
1983	0.31%		0.31%	0.25%	57%
1984	0.72%		0.72%	0.51%	74%
1985	3.30%		3.30%	2.73%	80%
1986	1.12%	0.33%	1.45%	1.13%	72%
1987	1.57%	0.24%	1.81%	1.35%	73%
Promedio:	1.03%		1.10%	0.99%	
Coefte. de Variación:	97.7%		94.3%	99.3%	

FUENTES: Ver cuadros anteriores

TOTAL INVERSION = INVERSIONES PERMANENTES + BONOS OBLIGAT. CONVERTIBLES EN ACCIONES.

NOTA: Este cuadro se refiere solamente a las inversiones relacionadas con empresas; por lo tanto, excluye otras inversiones en bonos, títulos y fondos de fideicomiso.

Crédito y producción de café

Yesid Castro Forero

I. INTRODUCCION

El presente documento es una versión ampliada y actualizada de un estudio que se realizó en la Federación Nacional de Cafeteros en 1987, con el propósito de desarrollar un instrumento metodológico que sirviera de base en la discusión y definición de la política de crédito para renovación de cafetales. Los resultados de ese estudio fueron utilizados en la elaboración del programa de crédito correspondiente al presente año¹

El estudio parte de un repaso de los antecedentes que han conducido a la Federación a asumir una responsabilidad cada vez mayor en la determinación de la política de crédito para el sector cafetero. Se procede luego a identificar la función económica del crédito y su relación con las renovaciones efectuadas. De este análisis surge una relación funcional entre el área renovada, el crédito y el precio interno del café. Esta relación es cuantificada mediante un modelo econométrico, con base en la cual se puede simular el impacto de políticas alternativas de precio y de crédito sobre el nivel de renovaciones. El modelo desarrollado demuestra cómo el crédito contribuye a determinar la capacidad productiva del país, de donde se concluye que su manejo debe considerar explícitamente las metas de producción de mediano plazo las cuales, a su vez, deben basarse en las perspectivas de la demanda interna y externa de café colombiano.

(1) Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. *Crédito y Producción Cafetera*. (Documento de Trabajo). División de Planeación. Bogotá, Noviembre de 1987.

II. ANTECEDENTES

La Federación Nacional de Cafeteros ha desempeñado siempre un papel muy activo en la canalización de crédito hacia los caficultores, y ha asumido una creciente responsabilidad en el manejo de la política de crédito para el sector. La actividad del gremio en este campo se remonta a 1930 cuando sus directivos, por mandato del IV Congreso Cafetero, impulsaron la creación de la Caja de Crédito Agrario. Con ella se pretendía dar solución al problema de la financiación de los productores de pequeños y medianos recursos, quienes en su mayoría eran víctimas de la usura y se veían obligados "a vender anticipadamente su cosecha, en muchas ocasiones por la mitad del precio real de ella" (2).

La creación de la Caja Agraria no fue suficiente para atender las múltiples necesidades financieras de la industria cafetera, lo cual llevó a revivir la vieja idea de fundar un banco más especializado en café. La idea se concretó en 1953, al ser creado el Banco Cafetero con el objetivo principal de financiar la producción, la recolección, el transporte y la exportación de café y de otros productos agrícolas. Siendo la Federación su único accionista, se garantizaba que el café y los cafeteros tuvieran prioridad efectiva dentro de las operaciones del Banco.

A pesar del desarrollo institucional logrado, el crédito canalizado hacia los pequeños y medianos caficultores siempre ha sido insuficiente, en parte por carencia de recursos y en parte por las prácticas comerciales bancarias que hacen más difícil el acceso de esos estratos. Para subsanar en parte este problema se creó en 1959 el Fondo Rotatorio de Crédito (FRC) con recursos del Fondo Nacional del Café. El FRC ha sido ampliado con sucesivas capitalizaciones y con aportes de los Comités Departamentales, y aunque es administrado a través del Banco Cafetero, es la Federación la que establece todas las normas relativas a la colocación de sus recursos (requisitos de los usuarios, actividades financiadas, plazos, tasas de interés, etc.). Lo que hace singular al FRC es que la mayor parte de sus créditos son otorgados con la sola garantía personal del usuario.

En 1976, a raíz de la bonanza cafetera, se fortaleció todo el sistema de crédito cafetero mediante la capitalización de la Caja Agraria, del Banco Cafetero y del FRC. Adicionalmente, se quiso dar un gran impulso a la modernización de la

caficultura nacional, y con ese fin el XXXV Congreso Nacional de Cafeteros dispuso la creación de un fondo especial de \$3.000 millones (equivalentes a \$ 32.000 millones en pesos de hoy) "destinados al fomento de la producción cafetera preferencialmente por medio de la renovación y tecnificación de las plantaciones existentes" (3). Dicho fondo, que se denominó "Fondo de Crédito Cafetero para la renovación y nuevas siembras de cafetales y/o cultivos de pancoger" (FRNS), sólo alcanzó a recibir del Fondo Nacional del Café \$ 672 millones (\$ 6.554 millones en pesos de hoy), los cuales se colocaron en dos años y financiaron alrededor de 16.800 hectáreas de renovación y nuevas siembras. Las condiciones de esos préstamos fueron similares a las prevalecientes en esa época para los créditos del Fondo Financiero Agropecuario (FFAP).

La bonanza del 75 dio un gran impulso a la renovación de cafetales tradicionales y a la siembra de áreas nuevas. En 1978, cuando ya era evidente el deterioro en el precio real del café, se consideró prudente evitar una excesiva expansión de la caficultura nacional y con tal fin fue suspendido el crédito para nuevas siembras (4). En esa oportunidad el crédito de fomento fue utilizado en forma restrictiva para regular la producción a mediano plazo.

En 1983, cuando las existencias nacionales de café sobrepasan los 12 millones de sacos y la producción alcanzó su nivel histórico más alto, decidió el gremio utilizar el crédito como instrumento para fomentar masivamente el zoqueo de cafetales tecnificados con el propósito de reducir la producción en el corto plazo y mejorar la productividad de la caficultura nacional a mediano plazo. Con tal fin se abrió en el FRC la línea de crédito para zoca, y se logró que el FFAP triplicara el monto real de los créditos para esta línea, la cual venía operando desde 1979.

En 1986, nuevamente en condiciones de bonanza, el Gobierno Nacional juzgó que el sector cafetero debía atender con sus propios recursos las líneas de mediano plazo para café que administraba el Fondo Financiero Agropecuario desde su creación en 1973. Se dispuso, entonces, que el crédito de fomento para renovación por siembra, renovación por zoca y beneficiaderos, pasara a ser financiado por el Fondo Nacional del Café mediante suscripción de títulos en el FFAP. Posteriormente se

(2) Revista Cafetera de Colombia. Vol III No. 22, Bogotá, enero de 1931 Pagina 732

(3) XXXV Congreso Nacional de Cafeteros. Acuerdo No. 3 Noviembre 26 de 1976

(4) XXXVI Congreso Nacional de Cafeteros. Diciembre de 1978. Esta suspensión continúa vigente.

consideró que la intermediación del FFAP implicaba costos y trámites innecesarios para la colocación de esos créditos, y por ello se convino con el Gobierno, a comienzos de 1987, que la Federación asumiera totalmente el manejo de los mismos, lo cual se hizo mediante contrato de fideicomiso con el Banco Cafetero.

Esta última medida implicó transferir a la Federación gran parte de la responsabilidad por el manejo del crédito de fomento para café, es decir, se amplió radicalmente su participación en la definición y ejecución de la política de crédito. Bien pronto se hizo evidente que los mecanismos tradicionales de programación del crédito utilizados por la Federación no eran adecuados para manejar esta nueva situación. En efecto, a escasos cuatro meses de iniciado el programa de crédito para 1987, los recursos presupuestados para sustituir las antiguas líneas del FFAP se agotaron y fue necesario multiplicar tanto el presupuesto como las metas físicas previstas originalmente. El desbordamiento observado en la demanda de crédito era atribuible a varias causas principales: de un lado, la aprobación de los créditos sin la tutela del FFAP y del Banco de la República permitió reducir trámites administrativos que mantenían restringida esa demanda; en segundo lugar, los intereses efectivos de los créditos para café se fijaron por debajo de los correspondientes al crédito de fomento para otros cultivos; y finalmente, pero no menos importante, el aumento sustancial registrado en el precio interno del café durante el año inmediatamente anterior provocó entre los caficultores un mayor deseo de invertir en la renovación de sus cafetales, aumentando por lo tanto su demanda de crédito.

De este breve repaso histórico se deduce que el crédito para renovación de plantaciones tradicionales, para renovación por zoca de cafetales tecnificados y para nuevas siembras, ha sido administrado con el criterio de influir sobre el comportamiento de la producción en el mediano plazo. Sin embargo, se desconoce en qué medida el crédito determina las decisiones efectivas de renovar o sembrar y, por ende, cuál es el impacto del crédito sobre la producción. El conocimiento de estas relaciones es necesario para que el crédito se pueda programar sobre la base de una cuantificación, así sea aproximada, de sus posibles efectos.

III. LA FUNCION DEL CREDITO

El crédito de fomento agropecuario tiene como función fundamental la de suministrar al

agricultor recursos financieros complementarios para el desarrollo normal y el progreso de su actividad productiva. Esta función está consagrada implícitamente en la Ley 5a. de 1973, mediante la cual se creó el Fondo Financiero Agropecuario, al establecer como su principal objetivo "capitalizar al sector agropecuario, a fin de incrementar la producción agrícola y ganadera, fortalecer el sector externo de la economía y solucionar las deficiencias alimenticias del pueblo colombiano".

Algunos destacan también la utilidad del crédito como un instrumento óptimo para incorporar los avances tecnológicos a la agricultura, hasta el punto de recomendar el crédito en especie para asegurar la utilización de determinados insumos (5). Pero esta es una función secundaria que no siempre tiene validez. También se ha señalado el crédito como instrumento para reducir costos de producción a través de sus tasas de interés subsidiadas. Esta tampoco puede considerarse una función principal del crédito, ya que el costo financiero es sólo un factor —y no el mayor— dentro de la estructura de costos agrícolas y, además, porque el principal determinante de la rentabilidad es el precio del producto. El crédito, ciertamente, debe llegar al productor a un costo razonable, pues de lo contrario no lo demandará. Pero tampoco puede ser demasiado barato con relación a otras fuentes alternativas de financiamiento, incluyendo recursos propios, porque se vuelve incontrolable su desviación.

Aplicados estos criterios al caso de la renovación de cafetales y de nuevas siembras, es claro que la función fundamental del crédito dirigido es influir en la realización de este tipo de inversiones mediante el suministro de recursos complementarios a los caficultores que desean efectuarlas. Ello supone la existencia de una restricción financiera, esto es, que los recursos propios con que cuenta el agricultor son insuficientes para realizar la inversión deseada, y que el sistema bancario no satisface espontáneamente esa demanda insatisfecha de recursos. Si esa restricción existe, la oferta de crédito (dirigido o de fomento) hará posible la realización de renovaciones que en su ausencia no tendrían lugar, es decir, el crédito determinará, en mayor o menor grado, el área total de renovaciones y nuevas siembras en el país. Si, por el contrario, dicha restricción no existe, es decir, si los caficultores disponen de recursos propios (o de otra fuente)

(5) Ver por ejemplo Velez Hernández, Jaime. Crédito Rural. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas. San José, Costa Rica. 1977. Página 28

suficientes para financiar la inversión que desean realizar, el crédito no afectará el área renovada y su efecto se limitará a sustituir otras fuentes de financiamiento.

El diseño de una política de crédito para renovación de cafetales debe entonces partir de la respuesta a esta pregunta fundamental: ¿Exite, si o no, una restricción financiera que esté limitando la decisión de renovar?

Para encontrar esa respuesta se propone un modelo econométrico cuyos elementos se describen a continuación.

1. Se debe distinguir entre la inversión **deseada** o planeada y la inversión **realizada** (o entre renovación deseada y renovación realizada). Las dos son iguales sólo en ausencia de restricciones financieras.

2. Los caficultores planifican su inversión con base en sus expectativas sobre la rentabilidad del cultivo. Esta depende del comportamiento esperado del precio interno del café y de los costos de producción. Si la tendencia de éstos últimos es similar a la de la inflación, el precio real es un buen indicador de rentabilidad. De aquí se desprende que el precio interno **real** esperado es el principal determinante de la inversión deseada. En símbolos:

$$1 \quad I_d = f(P_e) \quad f' < 0$$

La ecuación 1 dice simplemente que la inversión deseada es función del precio (real) esperado, y que esta relación es positiva.

3. La inversión deseada debe superar varios obstáculos antes de convertirse en inversión realizada. Uno de ellos es la obtención de los recursos financieros necesarios. Si los recursos propios son insuficientes, estos sólo financiarán una parte de la renovación deseada. El resto deberá ser financiado con crédito.

En símbolos:

$$2 \quad I_r = C + A$$

$$3 \quad A = g(I_d - C)$$

$$4 \quad I_r = C + g(I_d - C) \quad 0 > g > 1$$

En palabras, la inversión realizada es igual al crédito o inversión financiada con recursos de crédito (C), más la inversión autofinanciada (A). Si esta última se expresa en función de la inversión deseada que no se alcanza a cubrir con el crédito (ecuación 3) se obtiene la expresión (4) donde se relacionan los dos tipos de inversión. El valor del coeficiente **g** constituye la clave de la respuesta que buscamos. Si es igual a cero, la inversión estará

determinada totalmente por el crédito ($I_r = C$), es decir, la restricción financiera es total. Si **g** es igual a la unidad, la ecuación se reduce a $I_r = I_d$, es decir, no existe restricción financiera, siempre se renueva o se siembra lo deseado y el crédito no cuenta para nada.

La hipótesis a contrastar es la que **g** está entre cero y uno, es decir, que el crédito afecta en algún grado la decisión de renovar. Cuanto más pequeño sea el valor de ese parámetro, mayor es la importancia del crédito como determinante de las renovaciones o nuevas siembras.

Para evaluar estadísticamente la ecuación 4 es necesario sustituir la variedad **Ip** por otra que sea observable. Ello implica, a su vez, encontrar una formulación práctica para la ecuación 1. La solución más sencilla consiste en suponer que la función es lineal, y que el precio esperado es equivalente al precio observado en el período anterior (P_{t-1}). Este tipo de formulación ha sido ya utilizada con éxito en otros modelos que intentan explicar las renovaciones como función del precio únicamente 6. Supuestos más sofisticados, como por ejemplo, el de expectativas racionales en la formación del precio esperado, han sido ensayados recientemente (7), pero su superioridad práctica no ha sido aún demostrada (8). En consecuencia, la ecuación 1 se transforma en:

$$5 \quad I_d = a + b P_{t-1} \text{ donde } b < 0$$

Sustituyendo en 4 se obtiene

$$6 \quad I_r = g a + g b P_{t-1} + (1 - g) C$$

La función a estimar es, por lo tanto:

$$7 \quad I_r = B_1 + B_2 P_{t-1} + B_3 C$$

donde $B_3 = (1 - g)$, es decir, el coeficiente de la variable crédito debe tener un valor entre cero y uno. Cuanto más ese valor se aproxime a la unidad, mayor es la importancia de la restricción financiera y, por ende, del crédito.

IV. ESTIMACION DEL MODELO

Para efectos prácticos, las variables del modelo fueron definidas de la siguiente forma:

Inversión realizada (I_r) Se mide en términos del número de hectáreas renovadas en el país por

(7) Leibovich, José. "La Producción de un Cultivo Permanente. Aplicación de un Modelo de Corto y Mediano Plazo al Café en Colombia." En: José A. Ocampo (editor), *Lecturas de Economía Cafetera*. Fedesarrollo, Bogotá, Noviembre de 1987.

(8) Castro, Yesid. *Evaluación de un Modelo de Producción de Café Federación Nacional de Cafeteros*. División de Planeación. Memorando DP-226. Bogotá. Diciembre 3 de 1987.

siembra o por zoca, y las nuevas siembras realizadas en el año t (se omite el subíndice para simplificar la nomenclatura). Aunque sería deseable estimar separadamente la función de inversión correspondiente a cada una de esas actividades, la información disponible sobre crédito no lo permite. Por una parte, los créditos para renovación de cafetales tradicionales y para nuevas siembras no se encuentran discriminados antes de 1978, año en el cual estos últimos fueron suspendidos; y en segundo lugar, el crédito para zoca sólo entró en vigencia a partir de 1979, es decir, la serie histórica no es suficientemente larga para someterla a un análisis de regresión riguroso.

Precio interno real del café (Pt—1). Se toma el precio promedio tipo Federación ponderado con base en la distribución mensual de la producción, y rezagado en un año. Para los años en que estuvo vigente el TAC, éste se computa al 73% de su valor nominal. Con el propósito de facilitar a los lectores la comparación con precios actuales, los valores reales se expresan en pesos de septiembre de 1988, utilizando como deflactor el Índice Nacional de Precios al Consumidor Obrero.

Crédito de fomento (C). Corresponde a las hectáreas financiadas en el año t (para renovación o nuevas siembras) con créditos del Fondo Financiero Agropecuario, el Fondo Rotatorio de Crédito, el FRNS (1977 y 1978) y el Fondo Nacional del Café (a partir de 1987, en sustitución del FFAP). Normalmente los informes de las entidades de crédito reportan el valor de los préstamos y no las hectáreas financiadas. Estas últimas se estiman con base en los montos máximos autorizados por hectárea, procedimiento enteramente válido para el caso de los créditos de carácter "empresarial" (FFAP, FRNS y FNC) en los cuales los usuarios tienden a utilizar el máximo autorizado. Bien diferente es el caso de los créditos del FRC, otorgados en su mayor parte a pequeños y medianos caficultores con escasa propensión a endeudarse. En promedio, el monto aprobado por beneficiario es inferior al valor financiable por hectárea. En vista de esto, se optó por suponer en el caso del FRC que el número de hectáreas financiadas es equivalente al número de beneficiarios del crédito.

En el anexo estadístico se presenta la información utilizada en este estudio. Estimada la ecuación 7 con base en dichos datos, se obtienen los siguientes resultados:

$$I_t = 0.5597 Pt_{-1} + 0.82899 C_t$$

t-Student	12.58	7.00
Mexval	263.0	118.4
Beta	0.412	0.706
Elasticidad	0.71	0.30
Valor promedio	47,801	13,702
Error Standard	5,132	
R Cuadrado	0.8731	
R Ajustado	0.8633	
Durbin-Watson	2.00	
Rho	0.00	
Observaciones	15	
Grados de libertad		13
Período ajustado	1972/73-86/87	

Los coeficientes del precio y del crédito son altamente significativos (el intercepto no resultó significativo) y su signo es el esperado. El ajuste global de la ecuación es muy satisfactorio estadísticamente, y ello puede visualizarse en la gráfica 1, donde se aprecia la estrecha correspondencia obtenida entre los valores históricos y los valores estimados por el modelo; no obstante la amplia fluctuación que registraron las renovaciones y nuevas siembras durante el período.

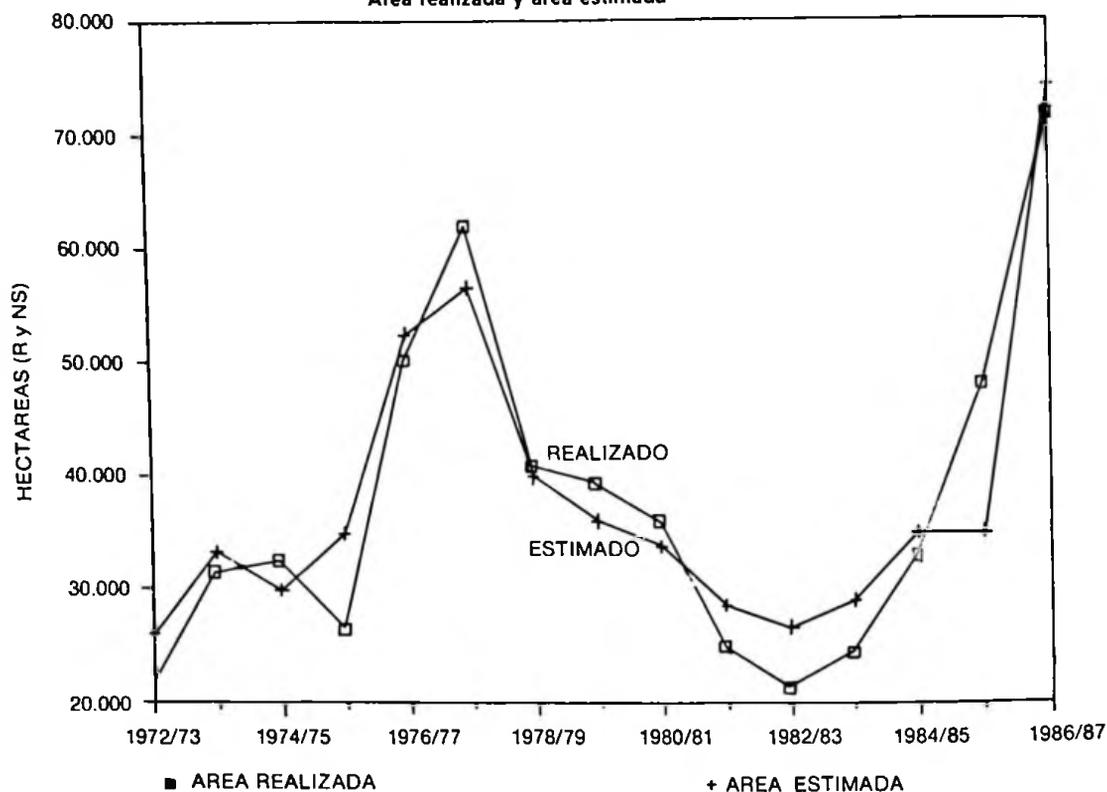
El alto grado de significación del coeficiente del crédito implica que la respuesta al interrogante planteado es afirmativa, dentro de un margen de seguridad del 99 %, es decir, que con toda probabilidad existe una restricción financiera a la inversión y que, por lo tanto, el crédito sí influye de manera importante en las renovaciones y nuevas siembras que realizan los caficultores. El coeficiente de C indica que por cada hectárea adicional que se financie, el área renovada aumenta en 0.83 hectáreas aproximadamente, dado el precio interno. El valor de la elasticidad (0.30) significa que, en promedio durante el período analizado, por cada 1% de aumento en la área financiada, las renovaciones (y nuevas siembras) aumentaron en 0.3 %. La elasticidad con respecto al precio real rezagado indica que éste es el principal determinante de la inversión. En efecto, un incremento del 1 % en el precio real produjo, en el año siguiente, un aumento promedio del 0.71 % en el área renovada.

V. SIMULACION DE POLITICAS

El modelo estimado permite calcular cuántas hectáreas se requiere financiar para lograr una meta

(9) Mexval = Valor explicativo marginal de la variable o contribución de ésta al poder explicativo del modelo. Indica el porcentaje en el cual aumenta el error (SEE) si la variable es excluida del modelo y no remplazada por otra.

GRAFICA 1
RENOVACION Y NUEVAS SIEMBRAS DE CAFE
Area realizada y área estimada



global de renovaciones y nuevas siembras, conocido el precio interno real del año inmediatamente anterior. Este ejercicio de simulación es válido para el período cubierto por la regresión, y puede por lo tanto utilizarse para evaluar retrospectivamente la política de crédito. Por ejemplo, si en el pasado se hubiese perseguido mantener un nivel más o menos constante de renovaciones por año, hubiese sido recomendable una política de crédito anticíclica con relación al precio real. Como puede apreciarse en la gráfica 2, el manejo del crédito no correspondió a este patrón, y fue más bien procíclico, ya que siguió muy de cerca las fluctuaciones del precio real. Una política de estabilización de la inversión hubiese requerido menos crédito en los años de bonanza de precios, y mucho más crédito en los períodos de depresión.

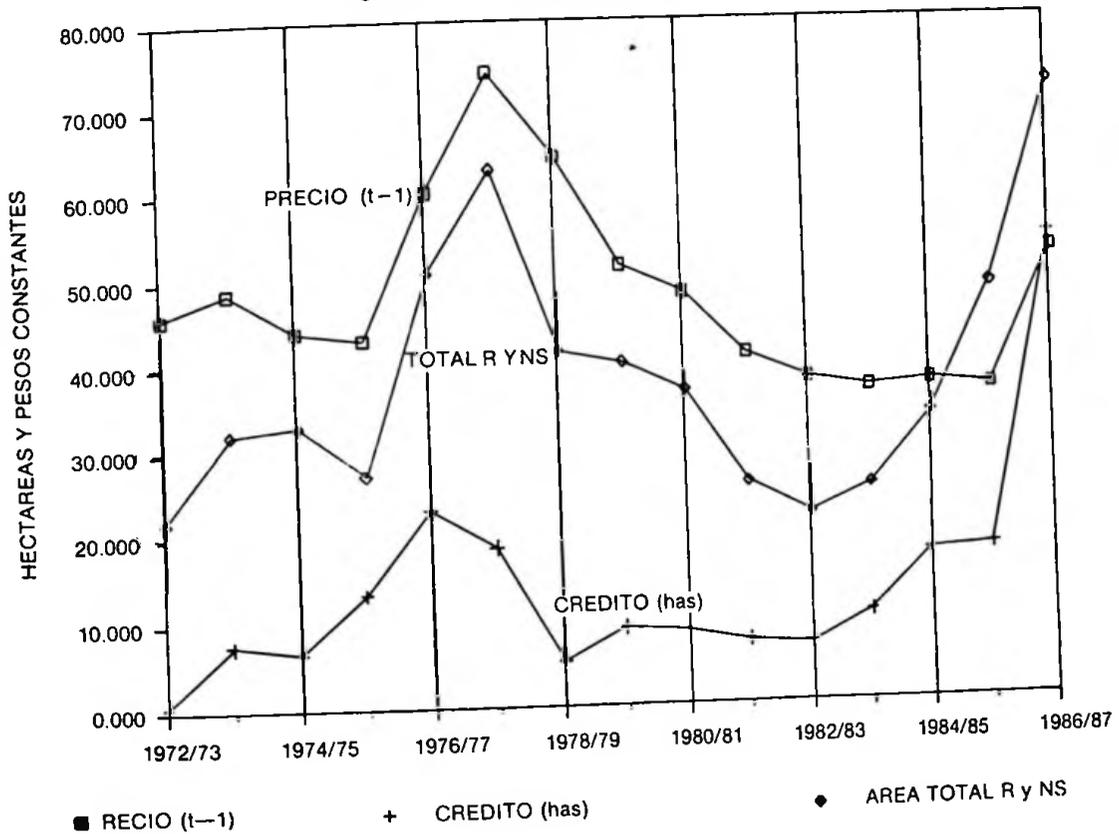
Esta interpretación supone que el crédito y el precio interno del grano se manejan de manera totalmente independiente, lo cual no es cierto en la práctica. Un manejo coordinado de las dos variables puede tener un efecto estabilizador neto, a pesar de que el crédito muestre un comportamiento procíclico. Ello ocurrirá si el crédito otorgado en los años de bonanza se hace con recursos que de otra manera irían a incrementar el precio, en tanto que la restricción crediticia durante los años de recesión

libera recursos que contribuyen a sustentar el precio. El efecto neto de esta política es estabilizador porque las renovaciones y nuevas siembras son más sensibles al precio que al crédito, de acuerdo con nuestro modelo.

La simulación de políticas hacia el futuro es también un ejercicio válido en la medida que la estructura del modelo (y en particular el valor de sus coeficientes) no pierda validez. Aún si esta condición se cumple, la simulación no debe contemplar para las variables valores que se ubiquen por fuera de los rangos históricos observados. Las opciones de política se pueden representar gráficamente a partir de la ecuación 8. Por ejemplo, en la gráfica 3 se muestran las combinaciones posibles de precio y área financiada que se requieren para obtener tres niveles distintos de renovación total (40.000, 50.000 y 70.000 hectáreas). Como se observan en la gráfica, cuanto mayor es el precio real, menos financiación se requiere para obtener una meta dada de renovaciones. Los puntos A y B corresponden a dos combinaciones diferentes de precio y crédito para renovar 50.000 hectáreas. Por otra parte, se puede lograr una mayor renovación con menos crédito, si el precio aumenta suficientemente (compárense los puntos C y A). La pendiente de la línea precio/credito es igual a la razón de sus

GRAFICA 2

PRECIO, CREDITO Y AREA TOTAL RENOVADA
CIFRAS HISTORICAS 1972-1987



coeficientes (- 0.68). Si el crédito no tuviera ninguna incidencia sobre las renovaciones, esta línea sería vertical, es decir, su pendiente tendría valor cero, hipótesis que debe ser descartada de acuerdo con los resultados del presente modelo.

VI. AUTOFINANCIAMIENTO E INVERSION PLANEADA

Los datos históricos sobre crédito y renovación revelan la importancia relativa del autofinanciamiento, incluyendo en este concepto, además de recursos propios, las demás fuentes de recursos diferentes del crédito de fomento. Durante el período analizado las renovaciones y nuevas siembras alcanzaron un promedio anual de 37.881 hectáreas, de las cuales fueron financiadas, también en promedio, 13.701 hectáreas. Esto quiere decir que el crédito de fomento financió alrededor del 36% de la inversión realizada (en hectáreas) y que los caficultores se autofinanciaron el 64% restante.

Ahora bien, el valor del coeficiente g indica que lo autofinanciado equivale al 17% de la inversión deseada no cubierta con crédito. Sustituyendo

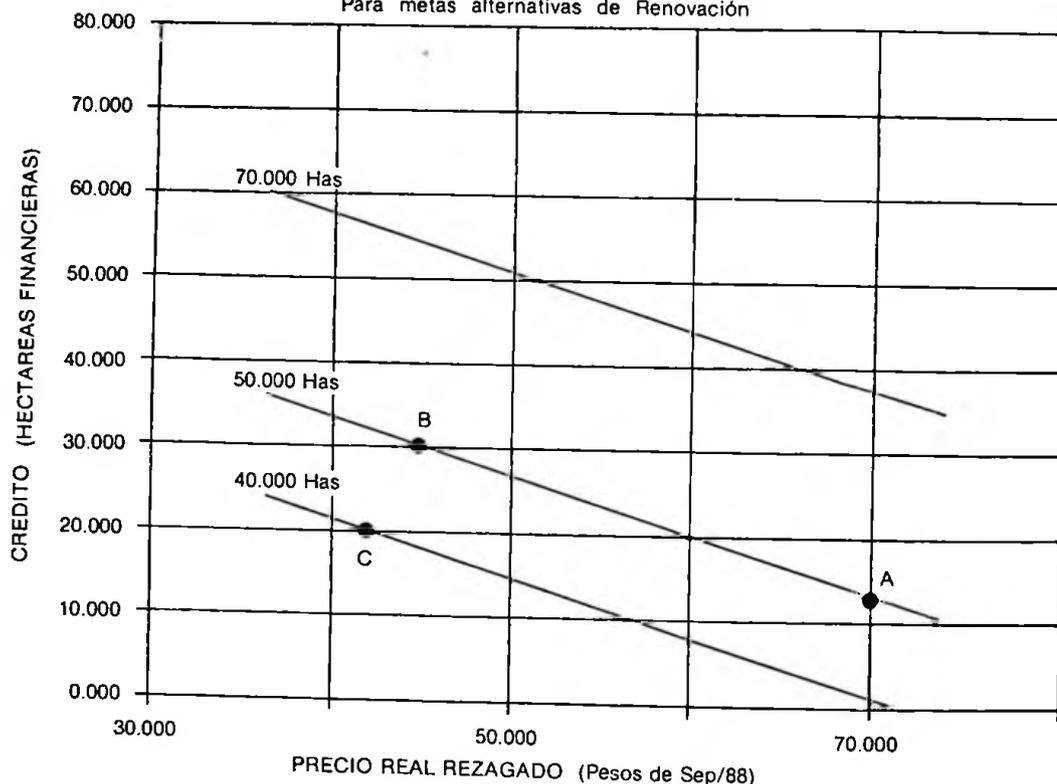
estos valores en la ecuación 3 se obtiene que la inversión deseada promedio del periodo fue equivalente a 155.000 hectáreas por año. Esta cifra debe ser interpretada con cuidado, ya que la inversión deseada en un año determinado puede reproducir parte de los planes no realizados del pasado, lo cual tendería a sobreestimar cualquier promedio de varios años. En otras palabras, la ecuación 5 debería incluir como variable explicativa, además del precio rezagado, el desfase acumulado entre inversión realizada y deseada. Sin embargo, este efecto acumulativo no parece ser válido para todos los tipos de inversión considerados en este trabajo. Por ejemplo, la inversión deseada en nuevas siembras no es transferible de un periodo a otro (una oportunidad desaprovechada no puede guardarse para después). Pero ello si podría ocurrir en el caso del zoqueo y, en general, de la renovación de cafetales tecnificados, en la medida que, una vez cumplida cierta edad de los árboles, la renovación debe hacerse tarde o temprano (10). Como ya se anotó, la

(10) El zoqueo óptimo desde el punto de vista de maximización del ingreso neto, puede estar entre los 8 y los 12 años de edad de la plantación, dependiendo principalmente del nivel esperado de los precios y del nivel deseado de utilidad. Véase: Ocampo José Antonio, "Políticas de Regulación de la oferta de Café" en Lecturas de Economía Cafetera, ob. cit.

GRAFICA 3

COMBINACIONES DE PRECIO Y CREDITO

Para metas alternativas de Renovación



serie histórica correspondiente al crédito para renovación de cafetales tecnificados es todavía demasiado corta y no permite por lo pronto un análisis sistemático de su impacto diferencial (11). No obstante estas advertencias, sí queda claramente establecido mediante el presente modelo que la inversión realizada es inferior a la deseada, es decir, existe una restricción financiera efectiva; y que el crédito ha servido para removerla parcialmente de tal forma que éste determina, con el precio real, el nivel observado de renovaciones y nuevas siembras.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

Como es usual en todos los modelos de comportamiento económico, el desarrollo en este trabajo constituye una simplificación extrema de la realidad, y se le pueden señalar muchas omisiones. Si ellas son relevantes o no, depende del uso que se quiera dar al modelo. Este, por ejemplo, se basa en datos nacionales y, por lo tanto, no es aplicable a nivel regional. Tampoco considera explícitamente diferencias de comportamiento entre caficultores tradicionales y empresariales, excepto la distinción hecha para el cálculo de las hectáreas financiadas por el Fondo Rotatorio de Crédito. Las condiciones económicas de los créditos (tasas de interés, plazos,

restricciones) no juegan en este modelo ningún papel explícito. Ello se justifica por la hipótesis de restricción financiera. En efecto, durante todo el período de análisis las condiciones de los préstamos para renovación y nuevas siembras (mientras estos últimos estuvieron vigentes) fueron en general similares a las del crédito de fomento agropecuario haciendo atractiva su utilización. Esto permite asegurar que, si hubo restricción, ésta estuvo en el lado de la oferta y no de la demanda. En otras palabras, los cambios ocurridos en la tasa de interés y demás condiciones de los préstamos no afectaron significativamente el volumen de crédito colocado. Es posible, sin embargo, incorporar la tasa de interés como variable explicativa y evaluar su influencia sin alterar la estructura lógica del modelo. Ello podría hacerse mediante el supuesto de que el grado de autofinanciamiento (g) no es constante sino que varía en función del costo de oportunidad de los recursos "propios". En vista de los resultados obtenidos, el autor, por su parte, no se sintió impelido a explorar esa complicación.

(11) Regresiones efectuadas con ocho observaciones (1979 a 1986) indican que el crédito es la única variable que explica el área renovada de cafetales tecnificados (incluye renovación por zoca y a partir de 1987, renovación por siembra de variedades Colombia). En esos ejercicios no resulta significativo el precio real, ni el área "renovable" (cafetales tecnificados con ocho años de edad o más).

Colombia y la industria internacional del café soluble

GERENCIA COMERCIAL
Unidad de Información

INTRODUCCION

Desde el punto de vista del proceso de desarrollo económico, se considera como altamente ventajoso para un país el comercializar internacionalmente productos que contengan el mayor valor agregado nacional posible, no sólo por los mayores ingresos de divisas que ello representa, sino también por la mayor contribución que de ahí se deriva en términos de empleo calificado, formación de capital y avance tecnológico. Esto explica el anhelo de los países en desarrollo de lograr, como una forma rápida de industrialización, que el mercado mundial acepte productos primarios procesados en el país de origen.

El café no ha sido ajeno a esta forma de pensar, razón por la cual los principales productores del grano y en particular Brasil, han establecido plantas productoras de café soluble, teniendo en mente la demanda por dicho producto en el mercado mundial, especialmente en naciones industrializadas.

El presente documento se propone entonces establecer el grado de participación de países productores Miembros de la OIC como Colombia, en la satisfacción de la demanda de café soluble de países Miembros consumidores ya sea café tipo Spray Dried o Freeze Dried (Liofilizado), así como también identificar los factores que limitan la mayor participación de los países productores de café en el suministro de café elaborado. Adicionalmente, se estudiará el desempeño de la planta de café liofilizado y las perspectivas de comercialización de su producción en el inmediato futuro.

Una breve descripción de los orígenes y los primeros desarrollos de la industria de café soluble es un ingrediente fundamental como marco de referencia para el análisis que se efectuará en los próximos capítulos.

El desarrollo de la industria de Café Soluble o Café Instantáneo en sus inicios estuvo respaldado por la demanda del aparato militar. Durante la primera guerra mundial el ejército de los Estados Unidos compró todo el café instantáneo disponible y la producción aumentó 30 veces, de 1.400 libras a 43.000 libras diarias.

G. Whashington estableció la primera planta para satisfacer dicha demanda, así como la del mercado de la población civil, utilizando café verde de muy buena calidad. Nestlé ingresó al mercado de solubles al finalizar la década de los 30 y produjo 25 millones de libras para las fuerzas militares estadounidenses durante la segunda guerra mundial. En el tiempo que duró la guerra aparecieron nuevos productores como General Foods, Standar Brands, Bordens y otros (1).

No obstante el positivo desarrollo en sus primeras etapas, las perspectivas del mercado de café soluble en los Estados Unidos parecían inciertas, ya que entre 1960 y 1975 tuvo lugar una reducción de 4 a 3 millones de sacos de café verde destinados a la elaboración de solubles. Pero este fenómeno obedeció en primer lugar a las crecientes importaciones de origen brasilero, y en segundo término a la mayor utilización de cafés robustas, tanto en Estados Unidos como en Europa. En su fabricación, los cafés robustas permiten reducir la cantidad de café verde por kilo de café soluble producido, lo cual se traduce en menores costos y mayor eficiencia.

(1) SIVETZ M. *Soluble Coffee: History and what Lies Ahead*
Tea and coffee Trade Journal, Agosto/76

Las crecientes importaciones de café instantáneo brasileiro originaron un impuesto de importación para defender la industria de soluble en los Estados Unidos, pero finalmente se prefirió la importación a precios bajos para efectuar mezclas con la producción interna, manteniendo de esta forma la competitividad y asegurando la permanencia en el mercado. A su vez, otros países *productores de café verde* iniciaron procesos de producción de café soluble aprovechando la disponibilidad de la materia prima y con la expectativa de lograr una creciente participación en el mercado mundial de café industrializado.

Como factores básicos para el desarrollo del mercado de café soluble a nivel mundial, deben mencionarse: facilidad para su preparación, menor costo frente al café tostado y molido, insatisfacción con la calidad del café preparado tradicionalmente, y la gran demanda por este producto en regiones como Norte América y Reino Unido, en donde el café soluble forma parte importante de los hábitos de consumo. Como se verá más adelante, en Europa Continental, en especial en los Países Escandinavos, en donde la tradición ha sido la de consumir café tostado de muy buena calidad, el mercado de café soluble ha mostrado un menor dinamismo.

I. MERCADO MUNDIAL DE CAFE SOLUBLE

A. Características generales

Desde el punto de vista de los productores de café soluble es de fundamental importancia conocer la demanda por el producto a nivel interno e internacional. Desafortunadamente las cifras sobre consumo al igual que sobre producción son difíciles de precisar, debiendo por lo tanto recurrirse a los estimativos de los conocedores del mercado.

Al finalizar la década del 70 el Sr. Dick Butler, Gerente de Cacique en Europa, estimaba el consumo mundial de café soluble en 300.000 toneladas - 13 millones de sacos de 60 kilos de café verde equivalente - destacando a los Estados Unidos con 95.000 toneladas. Los estimativos mundiales de consumo disponibles para 1984 se situaron en 296.800 toneladas, indicando con ello un estancamiento y confirmando la primacía de los Estados Unidos, Japón, Alemania Federal y Canadá, países que detectaban el 61.9% de la demanda. A los países productores de café verde se les atribuía el 4.4% del consumo².

Según los tratadistas lo que ha venido aconteciendo en el mercado es una disminución en el consumo por parte de países como Estados Unidos, Canadá y Alemania, que ha sido compensado por la creciente demanda del Reino Unido, Japón, Australia, por la aparición de nuevos mercados en Asia y por la demanda de países socialistas. Con el fin de visualizar mejor las tendencias de los últimos años, a continuación se presenta la información disponible para algunos de los países destacados en cuanto al uso doméstico del café instantáneo.

De acuerdo con las cifras, los altibajos en la utilización total han estado acompañados de una fuerte disminución del consumo norteamericano y del permanente crecimiento de la demanda en el Japón.

Como complemento de lo anterior y teniendo en mente el potencial del mercado para los países productores de café verde, es conveniente conocer el comportamiento de las corrientes comerciales a nivel internacional.

2. COFFEE INTERNATIONAL.: *Dick Butler On Solubles*. Issue Six, 1979. RESTREPO, CARLOS.: *Estudio sobre Factor de Conversión*. Medellín, Jun 27/86.

USO DOMESTICO DE CAFE SOLUBLE EN VARIOS PAISES TONELADAS

PAIS	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Alemania Federal	15780	15540	17793	17193	15577	14538
España	11320	5840	5379	13131	11607	12670
Reino Unido	41620	39140	38586	44031	43869	42831
Australia	9900	9560	10159	10823	10622	10431 *
Canadá	16740	14080	13836	13593	13339	11497 *
Japón	33600	37800	37304	43316	42900	45439
Estados Unidos	90415	88638	85961	82523	77907	73269
TOTAL	219375	210598	209018	227610	215821	210675

* Cifras Estimadas.

FUENTE: Coffee & Cocoa International Issue Six 1987. Soluble Coffee Informe Sami 1984 - 1986.

El cuadro relacionado con el comercio mundial de café soluble indica que no obstante la reducción de los años 1982 y 1983, las exportaciones de países miembros productores y de países de la Comunidad Económica Europea se incrementaron en el período de 1981-1986, mientras que las importaciones de los países consumidores miembros de la OIC sufrieron una disminución.

Por lo tanto, se canalizaron mayores ventas hacia países No Miembros, según se deriva del aumento en el balance, el cual pasó de 7.261 toneladas a 17.769 en el período analizado.

Al complementar los datos comerciales con los estimativos de consumo se concluye lo siguiente:

Frente a una demanda mundial de 300.000 toneladas, las exportaciones de café soluble de países productores miembros de la OIC representaron en los primeros 6 años de la presente década el 20.4% en promedio. Dentro del comercio total de exportación la participación fue del 56.5% y respecto de las importaciones de café soluble de los países consumidores miembros de la OIC, el 64.9%.

Queda comprobado entonces que alrededor del 80% del consumo mundial lo satisfacen las industrias localizadas en países consumidores, parti-

cularmente en aquellos industrializados de economías de mercado, en donde las grandes firmas como Nestlé, General Foods, Procter & Gamble, etc. concentran sus actividades.

A lo anterior hay que agregar que esas industrias detectaron más del 40% en promedio del flujo de exportaciones mundiales, y si como ocurre en Colombia en donde el mercado interno de café soluble es en buena parte abastecido por una subsidiaria de Nestlé, se puede afirmar que es muy baja la participación de los países productores de café verde en el mercado mundial de soluble, excepción hecha del Brasil, país que como se verá más adelante explica más del 70% de las ventas externas de naciones productoras.

Alemania Occidental, Reino Unido, Suiza, Países Bajos y Canadá sobresalen por sus exportaciones o re-exportaciones de café soluble, siendo importante saber que el grado de utilización de este tipo de café tiene amplias variaciones entre países y que en general las naciones consumidoras miembros de la OIC presentan en mayor o menor grado flujos de importación, exportación y re-exportación de café soluble, factor que hace más difícil la cuantificación de las cantidades de producción y consumo.

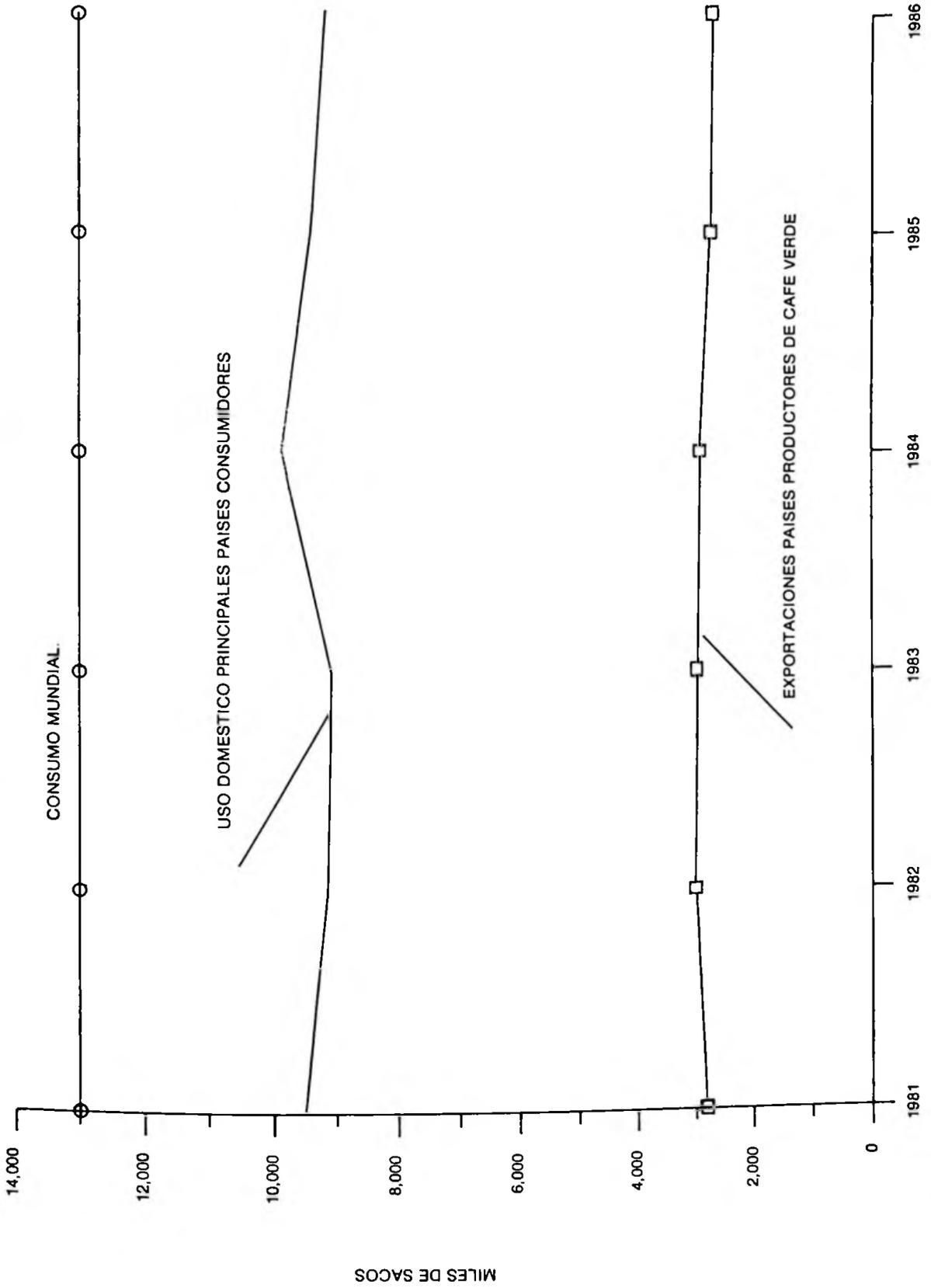
COMERCIO MUNDIAL DE CAFE SOLUBLE TONELADAS

CONCEPTO	1981	1982	1983	1984	1985	1986
EXPORTACIONES						
— Países Productores Miembros O.I.C.	55780	59700	60455	66715	63369	62192
— Países Consumidores Miembros O.I.C.	49000	46600	44648	43154	49985	49477
— Comun. Eco. Europea	26545	25612	24631	24552	28298	28138
— Total Exportaciones	104780	106300	105103	109869	113354	111669
IMPORTACIONES						
— Países Consumidores Miembros O.I.C.	97519	91740	92214	95654	96623	93900
— Comun. Eco. Europea*	39840	35234	35721	35837	37311	34476
— Total Exportaciones - Importac. Miembros O.I.C.	7261	14560	12889	14215	16731	17769

* Excluye España y Grecia

FUENTE: Coffee and Cocoa International, Junio/87
FEDERACAFE - Bruselas D-016, Enero 18/88

PARTICIPACION DE LOS PAISES MIEMBROS DE LA O.I.C. EN LA PRODUCCION DE CAFE SOLUBLE



B. Exportaciones de café soluble de Países Miembros Exportadores

Luego de la breve descripción relacionada con el consumo mundial de café soluble y visto el gran porcentaje que detectan las firmas localizadas en países industrializados, es de particular interés caracterizar el desempeño en materia de exportaciones de café soluble por parte de los países productores miembros de la OIC en el período 1976-1986. En el cuadro No. 1 se aprecia como hasta 1982 la ausencia de tendencia constituye la característica predominante en cuanto al volumen exportado, para luego entrar en un período de persistente disminución que coincide con las menores disponibilidades de producción brasilera y la coyuntura de mayores precios que tuvo lugar en el año cafetero 1985/86.

El predominio de Brasil es incuestionable. En promedio para los últimos 10 años participó con el 77.2% de las exportaciones, porcentaje que habría sido superior si su ritmo de exportaciones no hubiera decaído entre 1983 y 1986. Colombia, Costa de Marfil y Ecuador se han disputado el segundo lugar y particularmente los dos primeros países mencionados acentuaron sus ventas al exterior durante el

período en que Brasil perdía participación. Pero los países que secundan a Brasil están todavía muy alejados de sus volúmenes de producción, por lo que deben intensificar sus esfuerzos para aumentar las participaciones en el mercado. Colombia parece estar conciente de este requerimiento, según se desprende de las cifras exportadas en los últimos cuatro años, hasta alcanzar en 1986 un total equivalente a 270.000 sacos de 60 kilos, es decir 10% de las ventas de países exportadores. Sin embargo, se requiere normalizar el proceso de exportación de café soluble colombiano buscando mantener la participación en el mercado a niveles congruentes con la capacidad de producción. A este respecto es recomendable tener presente dos puntos fundamentales³:

En primer lugar que el otorgamiento de incentivos tributarios y financieros como políticos de fomento a las exportaciones, puede conducir a reclamaciones de impuestos compensatorios por parte de los países importadores.

3. Memorando DC-CS-0039. De comercialización de Solubles para Gerencia Comercial. Marzo 17/80
MALTA, MAURO: *La industria de Café en Brasil*. Traducción: Federacafé. Investigaciones Económicas. Diciembre/87
World Coffee and Tea. Soluble Coffee Trade Sources Call for Price Guarantees to Easy Overcapacity Situation. Marzo/81.

CUADRO 1
EXPORTACIONES DE CAFE SOLUBLE DE PAISES EXPORTADORES MIEMBROS DE LA O.I.C.
EQUIVALENTE EN MILES DE SACOS DE 60 KILOS DE CAFE VERDE

PAISES	1976/77	1977/78	1978/79	1979/80	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Colombia	214	70	146	96	126	105	219	215	245	270
Ecuador	24	16	56	85	182	244	207	169	150	147
El Salvador	25	40	50	47	38	25	40	22	32	28
Guatemala	2	3	8	5	8	1	0	0	0	0
India	18	20	35	53	65	94	77	56	59	29
México	5	27	73	65	20	1	12	2	7	11
Nicaragua		10		25	36	40	17	26	33	42
Brasil	2023	1599	2614	2087	2197	2247	2117	2199	1974	1949
Indonesia				2	13	13	.19	13	0	0
Costa de Marfil	97	101	265	99	77	196	219	176	224	202
Filipinas	3	12	14	10	16	8	10	6	5	5
Otros Países	21	12	8	12	27	21	21	20	17	12
TOTAL	2432	1910	3269	2586	2805	2995	2958	2904	2746	2695

FUENTE: FEDERACAFE. Economía Cafetera marzo de 1984
O.I.C. Exportaciones de Café Soluble. Documento 2675 de 1987 (C)
Septiembre 22 de 1987

En segundo lugar, los niveles de capacidad instalada. En Brasil existen 11 plantas con una capacidad de producción de 5.857.000 sacos de 60 kilos de café verde equivalente de los cuales el 6.1% corresponde a café liofilizado. Frente a una demanda interna y externa de 2.7 millones de sacos se obtiene un grado de utilización de la capacidad instalada del 46%. Esto origina una fuerte competencia entre firmas para ganar mayor participación en el mercado y realizar un volumen de producción satisfactorio, lo que conduce a la generación de excedentes que las firmas prefieren vender a cualquier precio antes que mantener en existencias. Es importante aclarar que el exceso de capacidad instalada en el contexto mundial data desde la década del 70. O sea que para un país como Colombia resulta muy arriesgado ampliar la capacidad de producción con destino al mercado externo, cuando de hecho existe exceso de capacidad. Además, la competencia vía precio con el café soluble brasilero es casi que imposible y puede tener efectos contraproducentes. La alternativa está entonces en la mejor calidad que se puede obtener con el café colombiano, especialmente con el proceso de liofilización.

C. Restricciones a las exportaciones

¿Por qué razón no es mayor la participación de los países productores de café verde en el mercado mundial de solubles?

La respuesta a este interrogante no es una sola, ya que existen factores como la concentración industrial, el grado de avance tecnológico, las políticas de promoción y diferenciación del producto y las barreras comerciales que individualmente considerados y en forma conjunta limitan el mercado de exportación.

— Concentración industrial

El dominio de la industria de café soluble por parte de grandes multinacionales es la característica predominante, con el agravante que desde finales de los 60s han establecido sedes en países productores de la materia prima para facilitar sus exportaciones mundiales y capturar el mercado interno de dichas naciones.

La participación de las cuatro firmas más grandes en el mercado de café soluble de los países desarrollados en 1978 era del 81.0%. Este grado de concentración se incrementó en Europa entre 1980 y 1986 y en los Estados Unidos, país en el que en el último año mencionado, 3 sociedades abarcaban el 88.9% de la industria de café soluble. Se corrobora así el poder oligopólico que detectan los grandes productores en el mercado mundial⁴.

Como complemento de lo anterior debe mencionarse que ya en 1976 existía un alto grado de internacionalización de las actividades de las principales empresas cafeteras. Según la UNCTAD había en dicho año 21 firmas con instalaciones para la elaboración de alimentos en países desarrollados y en desarrollo. De esas 21, solo una tenía su casa matriz en un país productor de café verde, el Grupo Atalla del Brasil, sin encontrarse entre las 8 primeras firmas productoras de café soluble⁵.

La amplitud de las operaciones de las 8 principales empresas productoras de café soluble les generaba ingresos en cuantía de US/5.060 millones, según se aprecia a continuación:

4. FEDERACAFE: "La Industria Cafetera y su Grado de Concentración" UIPC. Noviembre/87.

5. ONU-UNCTAD: *Estudios Sobre la Elaboración, la Comercialización y la Distribución de los Productos Básicos*. N.Y. 1984.

INTERNACIONALIZACION DE LAS OPERACIONES E INGRESOS POR VENTAS DE CAFE 1976

EMPRESA MATRIZ	No. DE PAISES CON INSTALACIONES		INGRESOS POR VENTAS DE CAFE US\$ MILLONES
	DESARR. en	DESARR.	
Nestlé - Suiza	33	21	1150
General Foods - USA	14	4	1500
Procter & Gamble - USA	12	7	900
Dowe Egberts - Países Bajos	9	3	530
Standard Brands - USA	8	15	480
Coca-Cola - Estados Unidos	N.D.	N.D.	200
Brooke Bond - R. Unido	13	12	150
Lyons - R. Unido	10	4	150

FUENTE: ONU. Transnational Corporations in Foods and Beverage Processing. E. 81 II. a 12. Anexo V.

Al iniciar la década de los 80s, las principales industrias procesadoras de café tenían alrededor de 120 filiales, la mitad de ellas en países en desarrollo, perteneciendo a Nestlé el 40%. Por lo tanto resulta muy difícil competir con este oligopolio altamente concentrado, en donde firmas como Nestlé y General Foods atienden mercados tan diversos y procesan cantidades de café en volúmenes tan grandes que les garantizan el logro de economías de escala tanto a nivel de producción como de distribución.

— Diferenciación de productos

Teniendo como objetivo central el mantener o aumentar la participación en el mercado de determinados países, las grandes empresas adelantan amplias campañas de publicidad u otras técnicas de promoción para diferenciar sus productos.

Se estima que entre el 3% y el 10% de los ingresos por ventas se dedican a publicidad en los principales mercados, y en sólo Estados Unidos al finalizar la década de los 70s, el gasto por este concepto era alrededor de US\$ 200 millones. En el Reino Unido los gastos de promoción y publicidad de los fabricantes de café soluble representaban el 10% de las ventas en 1976.

Las campañas publicitarias además de buscar la ampliación del mercado se realizan para introducir nuevos productos que finalmente pasan a formar parte del régimen alimentario tradicional, como ocurrió con la introducción del café soluble en África Occidental y del café liofilizado en Alemania por parte de Nestlé. En los Estados Unidos las grandes firmas que comercializan una marca a nivel nacional tienen ventajas sobre empresas locales puesto que el costo relativo del tiempo de televisión por persona alcanzada es mucho menor en la T.V. Nacional que en la T.V. local.

Los montos atribuibles a estas campañas son de especial significancia y crecientes en la medida en que el mercado es más pequeño. En una propuesta de Nestlé para vender café liofilizado colombiano en Europa, se concluye que en los tres años de lanzamiento deberían gastarse entre US\$ 9.000 y US\$ 10.000, mientras que el precio de venta se sitúa actualmente en US\$ 7.000 por tonelada⁶. El costo se reduce si el mercado potencial es mayor, razón por la cual en el Canadá sería de US\$ 2.000 por tonelada. De ahí que la disparidad en tamaños de mercados potenciales y gustos originen diferentes estrategias de promoción.

Se concluye entonces que la penetración de un mercado y su permanencia se enfrenta a una fuerte competencia de parte de las firmas que tienen ya marcas establecidas. Si a ello se agregan las políticas promocionales a precios reducidos mediante la concesión de cupones y bonos por parte de las firmas líderes, se tiene una barrera en términos de costos para ingresar en el mercado de países desarrollados.

— Creación de nuevos productos y adelantos tecnológicos

Al examinar la evolución técnica de la industria cafetera mundial se observa que los adelantos se han centrado especialmente en conseguir la mayor similitud del café soluble con el café tostado y molido; en reducir los costos de fabricación mejorando los sistemas de tostión, de extracción y las plantas de secamiento; y en la producción de cafés descafeinados. Los diversos adelantos tecnológicos desde sus inicios han estado bajo el control de las principales empresas de la industria, como variable estratégica fundamental para aumentar la participación en el mercado y expulsar a las firmas rivales. Es así como de 290 patentes relacionadas con café y registradas en los países de la OCDE hasta principios de los años 70s, General Foods, poseía 113 y Nestlé 24. Además General Foods adquirió rápidamente a Hag, firma productora de café descafeinado para iniciar sus programas de venta en respuesta a la creciente demanda de sectores que consideran la cafeína nociva para la salud⁷.

Una visión a nivel de firma proporciona una mejor idea de su capacidad investigativa y de sus logros, como variable explicativa fundamental de la ventaja que poseen frente a firmas con escasos recursos para investigación y para inversión.

General Foods en los años 50s producto de sus grandes ventas intensificó sus programas de Investigación y Desarrollo, llegando a tener en 1970, en Houston Texas, la más grande planta de descafeinación y de café liofilizado. Además, su gran capacidad de producción y sus disponibilidades financieras le han hecho posible ser pionera de nuevos métodos de producción como tostadores continuos, secadores de café tipo Spray Dried, aglomeración y aromatización y obtención de extractos.

6. FEDERACAFE - BRUSELAS - Telefax No. 19. May 6/87.

7. ONU-UNCTAD: *Estudio sobre ... ob. cit.*

Nestlé inició su producción de café instantáneo en los años 30s con un amplio programa de investigación, el cual le permitió aumentar el rendimiento de sólidos solubles en el proceso de extracción a cerca de 30%. Para 1941 el porcentaje era del 36%. Además de profundizar en el estudio de métodos de aglomeración y producción de café tipo Spray Dried, en 1953 inició la producción de café descafeinado y en 1966 introdujo el café liofilizado - NESCAFE GOLD - en Alemania.

Igualmente, otras firmas que hoy se destacan en la producción de café soluble se hicieron presentes en el proceso de investigación, contribuyendo así a concentrar los avances tecnológicos en países desarrollados. Aunque la cercanía a los consumidores les otorga una ventaja adicional, en un futuro pueden concentrar sus esfuerzos en la transferencia tecnológica, asociándose con países productores de café verde y manteniendo el control de la distribución.

— Barreras arancelarias y no arancelarias

El comercio mundial no obstante la argumentación de las ventajas comparativas, no ha funcionado estrictamente en este sentido, no sólo por los avances técnicos en favor de productos sintéticos y en detrimento del consumo de materias primas, sino porque crisis como la del petróleo y el fenómeno del desempleo en países desarrollados han incidido en un creciente proteccionismo, de su aparato industrial.

Este proteccionismo se manifiesta no sólo mediante implantación de impuestos de importación sino a través de cuotas, requisitos de higiene e impuestos al consumo que limitan los volúmenes comercializados internamente.

En el caso del café soluble se ha visto como la producción en su mayoría está localizado en los países desarrollados, siendo Brasil el único país con un volumen de exportaciones representativo frente al consumo mundial. Para protegerse de esa competencia se establecen tarifas a las importaciones en países avanzados. Pero si además se tiene presente que el café verde también es objeto de gravamen en algunos países, su justificación sólo es válida como fuente de ingresos fiscales y de balanza de pagos⁸.

Como antecedentes importantes es pertinente mencionar que en Estados Unidos no han existido tarifas que graven el café verde y el impuesto de US\$0.02 por libra para importaciones de café soluble fue removido en 1964. Este no era el caso de

otros países que al iniciar la década de los 70s, mostraban la siguiente estructura:

iniciar la década de los 70s, mostraban la siguiente estructura:

Belgica y Luxemburgo:	Impuesto del 7% para café verde y 19.2% para café soluble.
Dinamarca	: 26 centavos por kilo + 15% del valor para café verde y 10% Ad-valorem para café soluble.
Finlandia	: 36 centavos por kilo para café verde y US\$ 1.40 para soluble.
Italia	: 20% del valor CIF para café verde y 20.4% sobre el valor del café soluble.
Holanda	: 9.6% para café verde y 20.4% para café soluble.
Noruega	: 0.6 coronas por kilogramo de soluble.
Suiza	: 50 Francos suizos por 100 kilogramos de café verde y 2.70 francos suizos por kilogramo de soluble.
Alemania Federal	: 9.6% ad-valorem para café verde y 13 marcos por kilo de contenido sólido en el café soluble.

Los mayores gravámenes para el café procesado continúan vigentes en la presente década, siendo parcialmente contrarrestados por la aplicación de acuerdos como los del Sistema General de Preferencias y la franquicia otorgada por la Comunidad Económica Europea a los países signatarios de la Convención de Lomé.

La información suministrada por la Oficina de la Federación en Bruselas confirma la presencia hoy en día de la estructura arancelaria descrita en la Comunidad Económica Europea, Países Escandinavos, Suiza y Austria.

Adicionalmente, los impuestos específicos en Alemania de 3.6, 4.3 y 9.3 marcos por kilogramos de café verde, tostado y soluble y en Bélgica de 8, 10 y 28 francos, respectivamente, confirman la mayor protección que goza la industria del soluble en países consumidores, con la excepción de Estados Unidos y Reino Unido¹⁰.

Queda claro entonces que el comercio internacional de café se ve limitado por las barreras de diverso orden que existen en los países consumidores, y que las restricciones arancelarias y cuantitativas a la importación favorecen a las empresas multinacionales productoras de café tostado, descafeinado y soluble, puesto que dichas restricciones

8. ONU-UNCTAD: *Estudios sobre ... ob. cit.*

9. SIVETZ, MICHAEL. *Coffee Origin and Use*. Oregon, USA-1977.

10. FEDERACAFE - BRUSELAS: D-016 Enero 18/88 y Telefax 257. Enero 26/88.

**ARANCELES APLICABLES AL CAFE EN ALGUNOS PAISES
CONSUMIDORES - 1981***

PAIS	CAFE VERDE	CAFE TOSTADO	CAFE SOLUBLE
Austria	12%	15%	15.0%
Australia	2%	\$ 0,124/kg	\$ 0.66/kg
Canadá	0	\$ 2/lb	\$ 7/lb
Finlandia	3.8%	16%	\$ 5.89/kg
Nueva Zelandia	0	25%	35%
Noruega	0	\$ 0,50/kg	\$ 0.20/kg
Suiza	\$ 0.50/kg	\$ 0.90/kg	\$ 2.60/kg
Japón	0	20%	17.5%
Dinamarca	\$ 4.35/kg	\$ 5.40/kg	\$ 13.05/kg
Comunid. E. Europea	5%	15%	18%
Estados Unidos	0	0	0

* Los impuestos en valor se refieren a Unidades Monetarias del respectivo país.
FUENTE: UNCTAD, Estudio... ob. cit.

aumentan con el grado de elaboración, siendo más fácil para las multinacionales instalarse en los respectivos países y suplir la demanda que para los países productores de café verde el construir fábricas orientadas a la exportación.

D. Relación de café verde a café soluble y su incidencia en el mercado

En la actualidad y desde octubre de 1983 la Organización Internacional del Café acepta como factor de conversión de café verde a soluble la relación 2.6:1, que equivale a un rendimiento en términos de sólidos solubles del 38.5%.

Esta relación no concuerda con los adelantos tecnológicos de la industria del café soluble a nivel mundial, que según se vio en párrafos anteriores tuvieron entre otros objetivos el de lograr el mayor porcentaje de sólidos solubles por unidad de materia prima, buscando a la vez mantener la calidad en términos de aroma, sabor, color, etc.

De acuerdo con información existente al iniciar la década del 70, si se utilizaran cafés robustas, el porcentaje de sólidos solubles por unidad de café tostado y molido se situaba entre 45% y 55% y por unidad de café verde entre 40% y 45%. Con base en estos patrones en 1972 las Oficinas de Aduana de los países del Mercado Común Europeo acordaron utilizar una relación de 2.5:1, que supera a la vigente hoy en día. Ello fue aceptado por la General Foods y por Nestlé¹¹.

O sea que ya en la década pasada se había logrado un importante avance en el factor de eficiencia, que según los investigadores en los años 80

se ha intensificado, como lo atestigua uno de origen danés: "mientras que veinte años atrás era común utilizar 2.8 a 3.3 kilos de café verde por kilo de café instantáneo producido, ahora es posible, en una planta moderna, obtener un kilo de café instantáneo con 2.1 a 2.2 kilos de café verde¹². Lo anterior sin detrimento en la calidad, logrando una importante reducción de costos de materia prima.

Estos desarrollos son de fundamental importancia para países productores/exportadores de café soluble, particularmente desde dos puntos de vista:

El primero, que en un sistema de cuotas como el que rige actualmente, un factor de conversión de 2.6, superior en 18.2% al de 2.2, representa una mayor utilización de estampillas en términos de café verde y por ende un menor incentivo para exportar café soluble.

El segundo aspecto tiene que ver con el nivel de competitividad de la industria frente a las firmas localizadas en países importadores. Por ejemplo en el caso colombiano, el mayor factor de conversión redundaba en mayores impuestos en términos de café verde y lo mismo ocurre con la aplicación de tarifas en los países importadores, las cuales en muchos casos se aplican en función del café verde utilizado. De esta forma se pierde competitividad vía precio, constituyéndose de por sí una restricción a las ex-

11. SIVETZ, M.: *Coffee Origin and Use*. USA, 1977. Chp. 8.
BUTLER, DICK.: *Optimistic for the Future*. Coffee and Cocoa International Jun./83. 19-10.

12. BRINCH LARSEN T.: *Soluble Coffee Manufacture. Higher Yields Now Possible*. Tea & Coffee Trade Journal. Julio/81.

portaciones de países productores. La situación es aún más grave si se tiene en mente que en Europa los tostadores utilizan café robustas procedentes de países de Africa, el Caribe y el Pacífico, los cuales están libres de impuestos de importación, lo que no ocurre para cafés de origen latinoamericano.

Los progresos logrados en la producción de café soluble tales como la incorporación de tostadores de mayor eficiencia, los nuevos sistemas de molienda, las baterías de extracción de proceso continuo, los equipos de evaporación, las plantas de secado tecnificado, el ajuste de temperatura a través del ciclo de extracción y el uso de técnicas de llenado al vacío, hacen indispensable que los países productores de café en forma conjunta presenten una propuesta a la OIC., para que modifique el factor de conversión, a fin de que se reconozca la mayor eficiencia que hoy caracteriza a la producción mundial. Ya Brasil en su esquema de fijación de Precio Mínimo de Reintegro ha introducido la relación 2.2:1, teniendo en mente que éste es el nivel máximo de utilización de materia prima de las industrias de países desarrollados. Pero es fundamental que esta relación sea aceptada no sólo dentro del país para propósitos internos sino a nivel internacional, para incrementar la participación en el mercado mundial y evitar el gasto de un volumen mayor de estampillas con su incidencia desfavorable en la cuota asignada a los países productores de café verde y soluble¹³. Cabe agregar, que los fabricantes de café soluble en estos países deben incorporar los adelantos tecnológicos que conduzcan a que la competencia adquiera bases concretas tanto a nivel industrial como comercial.

II. DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE CAFE SOLUBLE Y PARTICIPACION DE COLOMBIA

Conocida la situación mundial de la industria de café soluble y las restricciones que deben afrontar los países exportadores, se procederá a examinar con algún detalle la posición de Colombia en el mercado internacional.

A. Principales países importadores

Habiéndose determinado la participación relativa de los países productores de café verde en las exportaciones de este grupo de países se procedió a clasificar según destino el volumen de las exportaciones de los 7 países con mayor presencia en el

mercado internacional en la presente década: Brasil, Colombia, Costa de Marfil, Ecuador, Nicaragua, India y El Salvador.

El cuadro No. 2 señala como principales países importadores a los Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y Japón. Estos cuatro países absorbieron en promedio para 1981-1986 el 67.9% de las exportaciones de los siete principales exportadores, siendo importante aclarar los siguientes hechos:

- Los siete países representaron en promedio el 98.3% de las exportaciones de países productores en el período 1981-1986.
- Las tres principales naciones importadoras mostraron una paulatina disminución en su participación mientras que Japón y Canadá exhibían una tendencia opuesta.
- En los dos últimos años Alemania Federal importó un volumen menor al adquirido por Canadá y por países como Australia y Grecia.
- Dentro del grupo de Otros Países se destacan los No Miembros de la Organización Internacional del Café y en especial los países socialistas a los cuales Brasil, Ecuador e India les venden cantidades apreciables y los países africanos y asiáticos, clientes importantes de Costa de Marfil. El grupo de Otros Países en promedio adquirió el 16.2% de las importaciones y mostró gran dinamismo en sus compras.

B. Presencia colombiana en los distintos mercados

Colombia ha tenido una creciente participación en los mercados de Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y un comportamiento irregular en cuanto a los suministros a Japón. Veamos la participación porcentual por países y regiones:

Es decir que Colombia ha venido ganando participación en los mercados de Estados Unidos, Reino Unido y Latinoamérica, pero ha descuidado el mercado de países no miembros y ha perdido participación en un mercado tan dinámico como el de Japón. Aunque la mayor presencia en los países que sobresalen por el volumen de sus importaciones es un logro digno de destacar, la política futura debería tener como objetivo el aumento de las ventas de café soluble en Europa Occidental y Oriental, sin reducir claro está el volumen de negocios alcanzado en otras regiones.

13. MALTA MAURO: *La Industria Cafetalera en el Brasil*. Traducción, FEDERACAFE Investigaciones Económicas, Septiembre/87.
COLCAFE: Modificación del Factor de Conversión. Comunicación Junio 27/86 Cap. 6.

**PARTICIPACION COLOMBIANA DENTRO
DE LAS EXPORTACIONES DE SIETE PAISES LIDERES
POR DESTINO (%)**

PAISES	1981	1984	1986
Estados Unidos	1.9	5.5	6.7
Reino Unido	0.1	2.9	14.6
Alemania Federal	7.3	6.1	29.1
Japón	31.8	36.4	28.7
Holanda	—0—	1.6	16.9
Grecia	—0—	—0—	0.6
Australia	1.7	1.6	3.2
Canadá	2.5	19.2	4.6
Suiza	71.6	60.9	57.7
Latino América	28.9	48.2	93.7
Otros Países	4.2	2.7	2.4
TOTAL	4.6	7.5	10.1

FUENTE: Cuadro No. 2

**CUADRO 2
DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE CAFE SOLUBLE
DE PRINCIPALES PAISES EXPORTADORES*
EQUIVALENTES EN MILES DE SACOS DE 60 KILOS DE CAFE VERDE**

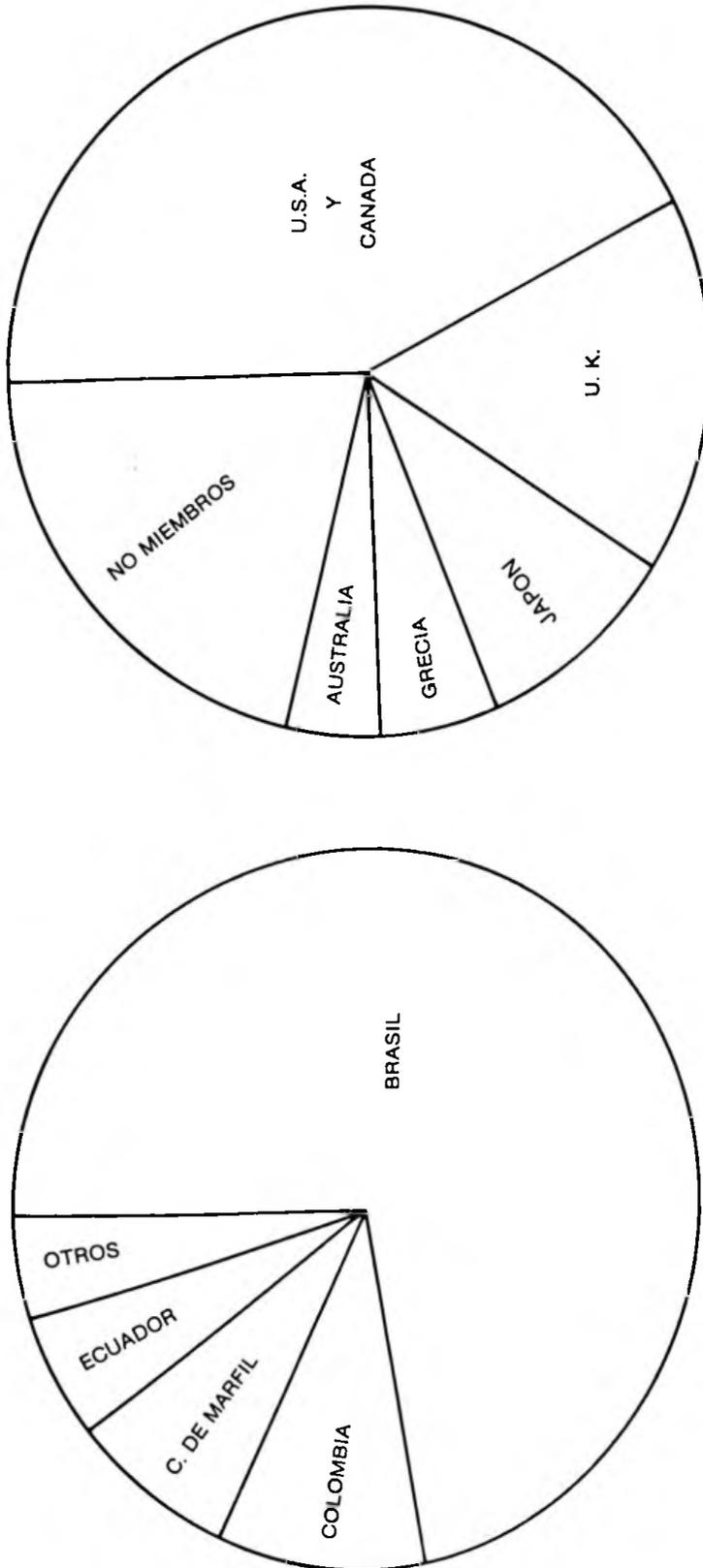
PAISES DESTINO	1981		1982		1983		1984		1985		1986	
	Colombia 7 Países											
Estados Unidos	21.1	1129.1	17.9	1087.9	66.4	1124.5	57.6	1049.9	62.1	737.4	54.5	815.2
Reino Unido	1	660.3	2.1	666.3	15.6	495.3	15.9	548.5	42.2	422.1	61.8	423.7
Alemania Fed.	13	176.9	6.3	181.7	14.5	204.5	11.9	195.3	30.7	179	31.4	107.8
Japón	57.6	180.9	47	178.3	82.7	234.9	82.7	227.1	53.3	184.7	69.5	242.4
Holanda	0	55.7	0.5	54.2	0	92.3	1	62.2	3.6	59.8	8.8	51.9
Grecia	0	12.4	0	52.2	0	64.9	0	79.4	0.7	138.1	0.8	135.9
Australia	1.5	88.1	1.5	111.5	3.2	123.2	2.4	148.5	3.7	108.4	3.6	110.5
Canadá	2.5	97.7	4.7	139	14.8	132	21.9	113.8	17.3	210	10.9	237.2
Suiza	8.6	12	4.7	11.2	6.3	9.8	6.7	11	10.4	15.4	7.1	12.3
Lationamérica	9.6	33.2	5.5	21.8	9.8	13.5	4.1	8.5	7.9	10.3	9	9.6
Otros Países	11.4	273.3	14.7	446.2	6.1	401.7	11.3	418.9	13.5	653.5	12.3	520.6
TOTAL:	126.3	2719.6	104.9	2950.3	219.4	2896.6	215.5	2863.1	245.4	2718.7	269.7	2667.1
% de participación respecto del Gran Total:	4.5	96.9	3.5	98.5	7.4	97.9	7.4	98.6	8.9	99	10	98.9

*: Brasil, Colombia, Ecuador, India, Nicaragua, El Salvador y Costa de Marfil.

FUENTE: O.I.C. Exportaciones de Café Soluble. Documento 2875/87 (C) Septiembre 22 de 1987.

ELABORO: Unidad de Información y Programación Comercial.

COMPOSICION DE LA PRODUCCION Y CONSUMO DE CAFE SOLUBLE PARA 1986



** Se refiere a las Exportaciones de Soluble efectuadas por países productores Miembros de la OIC; 2.7 millones de sacos de 60 kilos de café verde equivalente.

A fin de visualizar mejor el proceso de comercialización de café soluble, Spray Dried y Freeze Dried, por parte de Colombia, se centrará la atención en la información disponible para los últimos años según el exportador y el destino de las exportaciones.

Para el período 1984-1987 se tiene la siguiente composición de las exportaciones de café soluble colombiano:

EXPORTADOR Y DESTINO	1984	1985	1986	1987
— FEDERACION	55.1	52.7	56.4	60.2
Países Miembros	54.6	52.3	56.3	58.4
Países No Miembros	0.5	0.4	0.1	1.8
— PRIVADOS	44.9	47.3	43.6	39.8
Países Miembros	43.0	43.9	40.1	37.5
Países No Miembros	1.9	3.4	3.5	2.3
TOTAL:	100.0	100.0	100.0	100.0

Miles Ss. 60 kls. 215.5 245.4 269.6 239.9

Como se afirmaba anteriormente, los países no miembros de la Organización Internacional del Café no han constituido un objetivo importante dentro del proceso de comercialización de café soluble colombiano. El porcentaje máximo de colocación en esos mercados fue del 4.1%, siendo mayor la presencia de los privados que la de la Federación.

En lo que se refiere a los países miembros se confirma que el Reino Unido, Japón y Estados Unidos son los mayores compradores.

El Cuadro No. 3 amplía la información y destaca los siguientes aspectos:

- El crecimiento de las exportaciones de café soluble entre 1984-1986 pierde su impulso en el año de 1987, como resultado de las menores ventas a Estados Unidos y a Países Diferentes de Europa, mientras que los europeos casi triplican sus compras en el periodo.
- La Federación de Cafeteros y Colcafé realizan el mayor porcentaje de las exportaciones, mientras que Nestlé cuando más participó fue en 1985 con el 5.4% del total.

CUADRO 3
EXPORTACIONES DE CAFE SOLUBLE COLOMBIANO
EQUIVALENTE EN SACOS DE 60 KILOS DE CAFE VERDE

EXPORTADOR DESTINO	1984	1985	1986	1987*
FEDERACION	118.700	129.403	152.090	144.579
Estados Unidos	11.266	16.346	25.918	25.974
Europa	30.798	68.078	71.621	75.869
Otros Países	76.634	44.978	54.549	42.735
COLCAFE	92.968	102.810	107.614	90.869
Estados Unidos	46.314	39.883	28.549	15.050
Europa	16.776	35.481	49.966	50.061
Otros Países	29.897	27.444	29.099	25.757
NESTLE	3.787	13.195	9.949	4.497
Estados Unidos	0.000	5.849	0.000	0.000
Europa	0.000	0.000	3.253	1.083
Otros Países	3.787	7.345	6.696	3.413
TOTAL	215.475	245.408	269.653	239.945
Estados Unidos	57.580	62.078	54.467	41.024
Europa	47.574	103.559	124.840	127.013
Otros Países	110.318	79.767	90.344	71.905

*: Hasta diciembre 10 de 1987.

NOTA: Los totales no coinciden con los parciales por aproximación.

FUENTE: FEDERACAFE - Sistema de Información General.

ELABORO: Unidad de Información y Programación Comercial.

- El comportamiento en volúmenes se reflejó en lo ocurrido con los reintegros cuyo monto para los cuatro últimos años evolucionó así: US\$ 34.4 millones en 1984; US\$ 38.6 millones en 1985; US\$ 57.7 millones en 1986; US\$ 38.2 millones en 1987. Lógicamente el año de 1986 además del mayor volumen incluye la coyuntura de los mejores precios internacionales, cuando se alcanzaron cotizaciones hasta de US\$ 14.00 por kilo de café liofilizado.
- El retroceso en 1987 lo explican los menores embarques a Estados Unidos y a Japón, el primero por la disminución de las ventas de colcafé y el segundo por la reducción de exportaciones de la Federación. Es pertinente aquí hacer claridad sobre los cambios ocurridos en el mercado mundial por la expectativa de la gran producción brasilera y los altos niveles de inventarios en países consumidores, factores que resintieron la demanda tanto de café verde como de café soluble.

En cuanto a los Estados Unidos, en el período 1962-1987 el consumo de café por persona disminuyó en un 44% y la proporción de personas que toman café se redujo del 74.7% al 52.0%. Respecto al café soluble su consumo en 1987 es inferior en 45% al consumo registrado en 1962¹⁴. Estos hechos y el alto grado de concentración del sector de café soluble -General Foods, Nestlé y Procter & Gamble tienen el 90% del mercado—, son razones que explican en gran medida la pérdida de participación y los menores volúmenes de café soluble colocados en el mercado estadounidense.

De acuerdo con información suministrada por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, las importaciones de café soluble disminuyeron de 1.517.000 sacos de 60 kilos en 1979 a 930.000 sacos en 1986. Aunque el uso interno sufrió una reducción importante, en la misma forma se afectó el volumen de re-exportaciones y exportaciones desde Estados Unidos hacia otros países (Cuadro No. 4).

Al examinar las cifras relacionadas con el comercio al detal se observó cómo para el período 1980-1986 en promedio tuvo lugar una reducción del 4.0% anual en el consumo de café soluble, reducción que fue superada por aquella de café liofilizado cuya disminución promedio en el mismo período fue del 7.3% (Cuadro No. 5).

Entre 1985 y 1986 a excepción de Canadá, Ecuador, Alemania Federal y México los restantes países que abastecen de café soluble a los Estados Unidos disminuyeron sus colocaciones, resultando

particularmente afectados Brasil y Colombia con el agravante de que la demanda por café liofilizado se resintió en mayor medida. Es decir, que los usuarios más cotidianos del café liofilizado que representaban en 1985 el 10.8% de la población y participaban con el 71.7% del consumo, localizándose en las regiones Nordeste y Centro Oriental de los Estados Unidos y en edades por encima de los 40 años, estaban cambiando sus preferencias respecto a esta bebida o por lo menos disminuyendo la frecuencia en el consumo de este tipo de café¹⁵.

III. PRODUCCION Y COMERCIALIZACION DE CAFE LIOFILIZADO

A. Desarrollos comerciales

Con el fin de tener un conocimiento lo más completo posible de la forma como se han venido desarrollando las ventas de café liofilizado, se hará referencia en primera instancia a la información sobre despachos efectuados por la planta en los últimos 12 años.

En el período 1975-1986 se registraron despachos en cuantía de 22.141.663 kilos, destacándose como hechos relevantes los siguientes:

Mientras que en 1975 los despachos alcanzaron sólo 220.377 kilos para 10 clientes en 9 países, en 1980 los despachos se situaron en 1.219.495 kilos para 22 clientes en 17 países y en 1986 la cantidad despachada se situó en 3.454.809 kilos para 27 clientes en 13 países.

Hasta 1980 los despachos cubrieron el 34.0% de lo ordenado en los doce años, lo que indica que en la presente década las ventas han sufrido un incremento notable y desde 1983 han estado muy por encima de las 2.000 toneladas. Igualmente, ha tenido lugar una mayor definición de los clientes que se destacan en cada país, algunos de los cuales adquieren cantidades muy representativas respecto del volumen exportado, como se verá en el análisis subsiguiente.

El Cuadro No. 6 muestra el estado comparativo entre un plan de ventas que se compagina con la capacidad de producción y las ejecuciones para el período 1985-1987. El programa en cuantía de 3.820 toneladas constituye el 95% de la capacidad de producción de la planta: 4.000 toneladas. Las ventas de

14. FEDERACAFE. *Comentarios sobre el Mercado de Café en los Estados Unidos*. New York, Dic. 1987.

15. FEDERACAFE. VELEZ, R. *Análisis del Mercado de Café Liofilizado*. N. Y. 1987 National Coffee Association Newsletter, Octubre 13/86.

CUADRO 4
COMERCIALIZACION DE CAFE EN ESTADOS UNIDOS
EQUIVALENTE EN MILES DE SACOS DE CAFE VERDE

CONCEPTO	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
IMPORTACIONES								
Verde	19396	18153	16555	17416	16449	17734	18698	19483
Tostado	508	353	240	216	198	285	258	268
Soluble	1517	1245	1293	1135	1136	1075	994	930
Subtotal	21421	19751	18088	18767	17782	19093	19950	20681
RE-EXPORTACIONES								
Verde	1110	1106	923	845	598	888	695	1085
Tostado	9	32	34	34	29	7	7	17
Soluble	67	44	64	27	23	5	12	5
Subtotal	1186	1182	1021	906	650	900	714	1107
EXPORTACIONES								
Verde	88	30	48	40	15	29	22	44
Tostado	121	163	196	152	146	141	167	167
Soluble	367	266	265	246	177	163	121	106
Subtotal	596	459	509	437	338	333	310	317
IMPORTACIONES NETAS								
Verde	18198	17017	15584	16531	15836	16817	17981	18354
Tostado	378	158	10	30	22	136	84	84
Soluble	1063	935	965	862	936	907	861	819
TOTAL:	19639	18110	16559	17423	16794	17860	18926	19257

FUENTE: FEDERACAFE NUEVA YORK. United States Market Review 1986.
 ELABORO: Unidad de Información y Programación Comercial.

CUADRO 5
CAFE SOLUBLE AL DETAL POR CLASE
EQUIVALENTE EN SACOS DE 60 KILOS DE CAFE VERDE
VOLUMEN 000's

CONCEPTO	Cambio		Cambio		Cambio		Cambio		Cambio		Cambio		
	1986	%	1985	%	1984	%	1983	%	1982	%	1981	%	
Total Consumo Soluble	3175.0	-6.0	3376.0	-5.6	3576.0	-3.8	3725.0	-3.1	3841.0	-2.0	3918.0	-3.5	4058.0
Cafeinado	2336.0	-3.4	2418.0	-6.1	2575.0	-3.5	2683.0	-2.8	2760.0	-1.0	2789.0	-5.2	2934.0
Descafeinado	839.0	-12.4	958.0	-4.3	1001.0	-4.3	1042.0	-3.7	1081.0	-4.4	1129.0	0.8	1124.0
Spray Dried	2416.0	-4.6	2532.0	-4.3	2647.0	-3.3	2742.0	-3.1	2829.0	-1.4	2870.0	-2.1	2930.0
Liofilizado	584.0	-11.9	663.0	-9.8	735.0	-6.3	784.0	-3.9	815.0	-5.7	862.0	-6.4	917.0
Otros (sin clasificar)	175.0	-3.3	181.0	-6.7	194.0	-2.5	199.0	1.0	197.0	4.6	186.0	-11.8	208.0

Informe SAMI 1984-1986.

CUADRO 6
VENTAS DE CAFE LIOFILIZADO COLOMBIANO
CIFRAS EN KILOGRAMOS

CLIENTES	Programa Anual (1)	Ejecución 1985	Ejecución 1986	Ejecución 1987 (3)
Mitsubishi	120000	110000	357044	55000
C. Itoh	200000	95000	130000	70000
Marubeni	320000	371016	353160	495847
Sumitomo	200000	200000	200025	180000
Kanematsu	120000	90000	150000	100000
Ueshima Coffee	20000	5000	5000	5000
Otros	5000	0	10000	0
Total Japón	985000	871016	1160229	905847
Tenco	320000	319000	318000	306000
Cargill	120000	233650	270000	300000
Marubeni	40000	0	6000	46000
Compact Industries	200000	0	56000	90000
Otros	5000	0	5000	0
Total E. Unidos Canadá	685000	552650	655000	742000
Overseas	240000	30500	165000	195000
Taloca	120000	75000	55000	62000
I.P.I.	600000	601520	641495	435168
Soltenco	40000	15000	245000	70220
Alan J. Ridge	320000	415200	355000	735000
Cobak Vendona	80000	0	20000	0
Drie Mollen	80000	22000	67800	127200
S.O.K.	20000	0	0	0
Otros	80000	39600	48000	105691
Total Europa	1940000	1473320	1597295	1640279
Otros Países	80000	7500	22100	35000
Consignaciones	110000	0	0	45016
Promociones	20000	78700	60000	72300
Gran Total	3820000	2983186	3494624	3440442
Capacidad de Producción	4000000	4000000	4000000	4000000
Producción Efectiva (2)		3667800	3267300	3697000

(1) Programa utilizado durante 1987 acorde con la capacidad de producción.

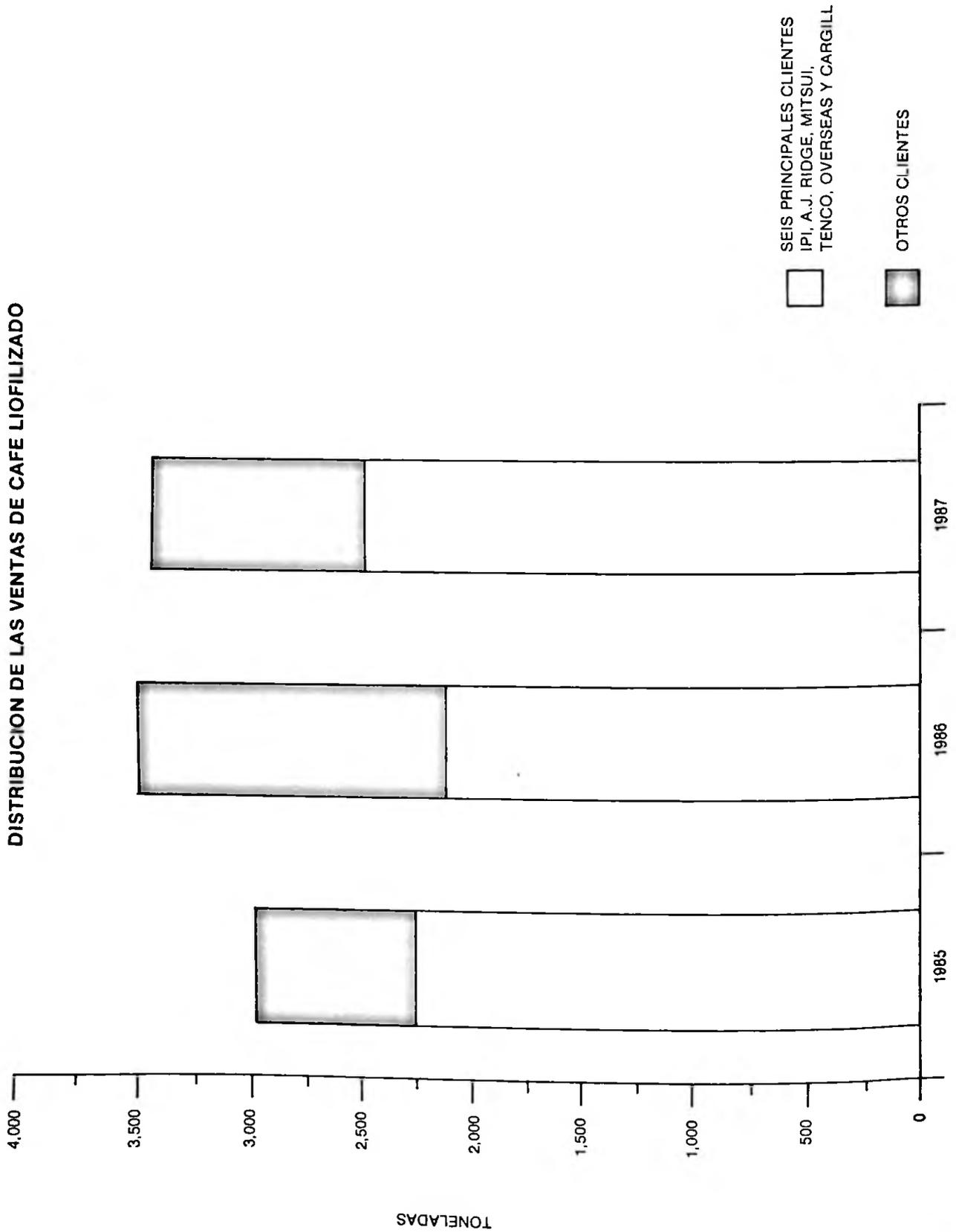
(2) En 1986 se paró la planta por seis meses para reparaciones. La producción de 1987 se estimó con base en lo ocurrido hasta noviembre sin incluir extracto.

(3) Cifras preliminares a diciembre 10/87.

FUENTE: FEDERACAFE - Sistema de Información Comercial.

ELABORO: Unidad de Información y Programación Comercial.

DISTRIBUCION DE LAS VENTAS DE CAFE LIOFILIZADO



los 3 últimos años indican un mejoramiento en el porcentaje de ejecución del 78.1% en 1985 al 90.1% en 1987.

Todas las regiones han mostrado irregularidad en sus adquisiciones de café liofilizado, pero algunos clientes se destacan por su permanencia y por superar los cupos a ellos asignados: Mitsui en el Japón, Cargill en Estados Unidos y Canadá y Alan J. Ridge en el Reino Unido. Así mismo, clientes como Compact Industries en Estados Unidos, Copak Vendona, S.O.K. y Soltenco en Europa están muy por debajo de los cupos de ventas programados para estas firmas.

Aunque el precio juega un papel primordial como factor de competencia, la presentación del producto y su diferenciación según mercados deben contemplarse dentro de una campaña comercial y de promoción que se implemente en el inmediato futuro. Los dos grandes gigantes que dominan la producción de soluble a nivel internacional, General Foods y Nestlé, gastan sumas millonarias en promoción, publicidad y diferenciación de productos puesto que se han dado cuenta que en países tan grandes como Estados Unidos y entre países existen diferencias en gustos que impiden practicar un mercadeo standard. La forma en que más se utilice

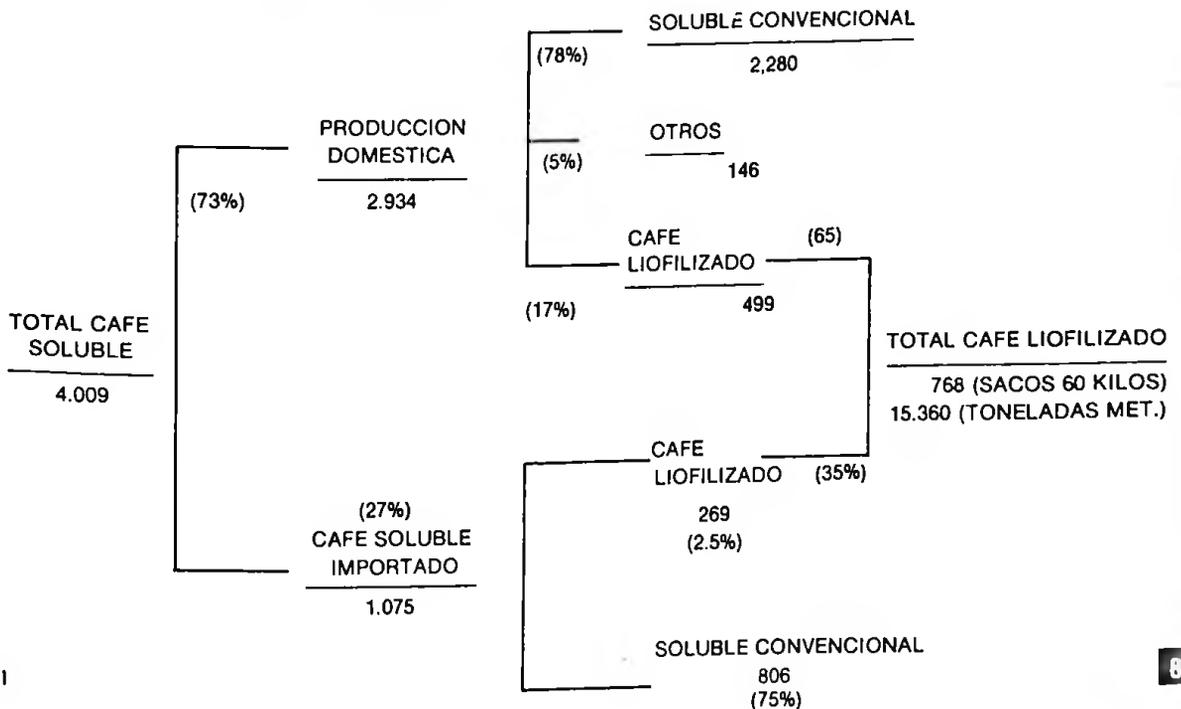
el café en un país o región, su sabor, su aroma, etc. son factores que por ejemplo Nestlé se pregunta antes de ingresar a un mercado. El color del café soluble producido por Nestlé debe ser muy cercano al color del café consumido en determinado país. Si la liofilización parece la solución más atractiva se efectúan pruebas con varias mezclas y tuestes, así como con temperaturas variables de liofilización, proceso que dura de 1 a 2 años con obtención de muestras. La uniformidad de los empaques y el mantenimiento de la imagen son otros aspectos de fundamental importancia¹⁶.

En el capítulo anterior se comentaba como el consumo de café liofilizado había mostrado una mayor disminución en los Estados Unidos que el consumo de Spray Dried.

Complementando la información se tiene que entre 1980 y 1986 los negocios al detal de café liofilizado disminuyeron de un equivalente de 917.000 sacos de 60 kilos de café verde a 584.000 sacos de 60 kilos, es decir una reducción del 36.3%. No obstante lo anterior, se considera que la magnitud del mercado de liofilizado —15.000 toneladas— brinda posibi-

16. D'ANTIN P. *The Nestle Product Manager as Demigod*; In *International Marketing Strategy* H.B. Thorelli, 1973.
SIVEITZ M. *Coffee Origin and Use* Corvallis coffee Publication, 1977.

**ESTADOS UNIDOS
CONSUMO DE CAFE SOLUBLE 1986
SEGUN SU ORIGEN (000 SACOS DE 60 KILOS)**



lidades para incrementar las ventas colombianas del producto, especialmente si se adopta una política de precios más flexible. Puesto que la General Foods tiene entre sus planes el cierre de una de sus plantas de liofilizado, podría entrarse en negociaciones con esta firma para aumentar las ventas al detal, en donde la presencia colombiana es mínima ¹⁷.

Adicionalmente, las Oficinas de la Federación en el exterior, en coordinación con la Gerencia Comercial, ya han hecho algunas aproximaciones en materia promocional en Estados Unidos y Europa. Esta línea de acción, concuerda con las conclusiones de un informe sobre el mercado de café liofilizado realizado en 1985, en donde además de llamar la atención sobre las bondades de una amplia campaña publicitaria por parte de la Federación para el café liofilizado colombiano, se recomienda establecer un contacto más directo con el consumidor, a fin de estar seguros de los efectos del programa, garantizando a la vez el origen del producto ¹⁸.

B. Aspectos operativos

Respecto a la parte operativa de la planta de café liofilizado se adjunta información en el Cuadro No. 7 de donde se derivan los siguientes aspectos:

Fuerte incremento de los costos durante 1986, 39.2% superiores a los de 1985; alto grado de utilización de la capacidad instalada a excepción de 1986 cuando se presentaron problemas de mantenimiento; sensible reducción en la tasa de aumento de los costos en 1987; relación de café verde a liofilizado de 3.3 a 1, muy por encima de la relación aceptada por la OIC, 2.6 a 1. Situación que en parte se explica por el menor rendimiento en términos de café soluble de los cafés suaves como el colombiano.

Dentro de los gastos generales las mayores partidas las explican la energía eléctrica, los com-

¹⁷ VELEZ, R. "Análisis del ... op. cit.
¹⁸ DOYLE, Dane B. Inc. *Freeze Dried Coffee Market Analysis* USA, 1985.

CUADRO 7
INDICADORES OPERATIVOS - PLANTA DE CAFE LIOFILIZADO *

CONCEPTO	1984	Variación %	1985	Variación %	1986 (1)	Variación %	1987 (2)
Producción (Tons.)	3719.2	-1.4	3667.8	-10.9	3267.3	13.1	3697.0
Utilización Capacidad %	92.9		91.7		81.7		92.4
Costo (\$/kilo)							
Materia Prima	34.0	23.5	42.0	53.7	64.6	-10.2	58.0
Gastos Generales	81.2	16.1	94.3	41.1	133.1	15.7	154.0
Depreciación	60.8	0.7	61.2	13.8	69.7	24.9	87.0
Subtotal cargo Fo. N. C.	176.0	12.2	197.5	35.3	267.3	11.8	299.0
Servicios Personales FNC	127.7	61.2	205.9	42.9	294.2	5.3	310.0
Total Costo por Kilo	303.7	32.8	403.4	39.2	561.6	8.4	609.0
Relación Verde/Liofilizado	3.3		3.3		3.3		3.3

*: La capacidad de la planta es de 4000 toneladas métricas anuales.

(1): Se paró la planta 1 por 3 meses para reparar el cuarto frío.

(2): Estimativo con base en la producción hasta noviembre. No incluye 113 toneladas de extracto (43.5 toneladas en base seca).

FUENTE: FEDERACAFE - Planta de café liofilizado; Superintendencia General.

ELABORO: Unidad de Información y Programación Comercial.

bustibles y lubricantes, los repuestos y los empaques para el café.

La carga prestacional constituye alrededor del 141.6% de los salarios.

Las magnitudes totales con cargo a los distintos rubros de gastos se han evolucionado de la siguiente forma:

COSTOS TOTALES PLANTA DE CAFE LIOFILIZADO MILLONES DE \$

CONCEPTO	1984	1985	1986	* 1987
Materia Prima	126.5	154.1	211.0	242.9
Gastos Generales	302.0	345.9	434.8	577.0
Depreciación	226.1	224.6	227.6	319.6
Servicios Personales	474.9	755.2	961.3	1150.3
TOTAL	1129.5	1479.8	1834.7	2289.8

* Cifras Revisadas

Desafortunadamente no se dispone de estados financieros en donde se consolide la parte operativa con el proceso de distribución y venta de café

liofilizado y que permita desarrollar un análisis financiero empresarial. A continuación se presenta la evolución de algunos rubros en los últimos años:

CONCEPTO	MILLONES \$		VARIACION %
	1984	1987	Promedio Anual
Activo Corriente (1)	348.8	371.5	2.2.
Pedidos del Exterior	(398.8)	31.9	Indet.
Maquinaria y Equipo	1.699.9	2.196.4	9.7
Otros Activos Fijos	358.6	424.0	6.1
Pasivo Corriente	30.3	85.3	60.5
Oficina Central FNC	1.864.9	2.967.1	19.7
ACTIVO = PASIVO	2.008.7	3.052.4	17.3

(1) No se incluye inventario de productos terminados, el cual forma parte del Balance del Fo.N.C.

FUENTE: FNC. Depto. de Contabilidad.

Cabe destacar la alta participación de los activos fijos dentro del activo total, indicativo de las grandes necesidades de inversión que demanda una planta como la de Chinchiná. Como contrapartida a estos requerimientos de capital el patrimonio, representado por la cuenta corriente de la planta con la Federación, cubría 92.8% de los activos en 1984 y 97.2% en 1987. Es decir, una inyección de recursos que garantiza además la disponibilidad de capital de trabajo, y que junto con las transferencias del Fondo Nacional del Café y de la Federación para materia prima, gastos generales y gastos de personal, res-

paldan el desarrollo del proceso productivo.

¿Cómo se refleja dicha inversión en términos de resultados?

El Cuadro No. 8 facilita la complementación de la aplicación de recursos con el logro de metas en cuanto a ventas y recuperación de la inversión.

Los despachos de café liofilizado durante 1986 generaron ingresos en cuantía de \$6.633.0 millones y los realizados durante 1987 un monto de \$6.298.3 millones*. Si se confrontan estos ingresos con los costos de producción arrojan un margen bruto en operaciones de \$4.798.6 millones en 1986 y

CUADRO 8
FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA
FABRICA DE CAFE LIOFILIZADO

	Año 1986	Año 1987
Café recibido (ton)	11.219.9	12.008.2
Café liofilizado (ton)	3.599.1	4.069.6
Café entregado a bodega (ton)	3.267.4	3.696.1
Extracto entregado a bodega (ton)		96.387.8
Inventario de café liofilizado (ton)	1.578.7	1.650.3
Despachos de café liofilizado (ton)	3.454.8	3.567.6
Despachos extracto (ton)		94.5
Valor de los despachos US\$ (000)	34.159.1	25.929.8
Costo de producción \$ (000)	1.834.429.5	2.289.756.2
Costo por kilo (\$/kilo)	561.42	617.46
 Eficiencia de tiempo en bandas	 85.5	 85.9

Chinchiná 1988.02.03
 PLANTA DE CAFE LIOFILIZADO

\$4.008.6 millones en 1987. Pero debe tenerse en mente que este resultado se logra porque la materia prima goza de un subsidio*. Si este subsidio se suprime, y se incluyen gastos adicionales en los que incurren la Federación y el Fondo Nacional del Café como son el almacenamiento y transporte de materia prima, la infraestructura administrativa de promoción y venta en Colombia y en el exterior que pueden fácilmente constituir un 20% de las ventas, el margen se reduce. Así para 1987, la utilidad resultante se habría situado en \$937.5 millones que frente a unos activos por \$3.052.4 millones arrojarían una rentabilidad del 30.7%.

Si los inventarios de productos terminados se incluyen dentro del total de activos la rentabilidad disminuye. Pero este es un aspecto que necesita comentario adicional.

Disponer de 1.650 toneladas de café liofilizado equivale al 45% de los despachos de un año. Por lo tanto, se puede reducir la producción de liofilizado a 3.200 toneladas anuales, lo que deja un margen para 800 toneladas de extracto en los próximos 5 años, sin disminuir las ventas de liofilizado por debajo de 3.500 toneladas. De lograrse este nivel de colocaciones a precios remunerativos según los patrones internacionales y tener lugar un crecimiento, o por lo menos estabilidad, en las cantidades demandadas de ambos productos, se podría evaluar un proyecto de expansión que en cinco años permita producir 3.800 toneladas de liofilizado y 1.000 toneladas de extracto.

C. Perspectivas del mercado de café liofilizado

Los desarrollos en el mercado de café liofilizado colombiano deben analizarse a la luz de la evolución de la demanda en las regiones consumidoras, así como también teniendo en mente el tipo de producto que se está en capacidad de ofrecer en dichos mercados.

1. Estructura de la oferta

De acuerdo con información suministrada por la Superintendencia de la Planta al Comité de Solubles la capacidad real de producción de liofilizado se sitúa en 3.800 toneladas anuales y a su vez se está en posibilidad de producir 378 de extracto. Como se planteó anteriormente, estas proporciones se pueden modificar si el interés por el extracto y su precio*** resultan llamativos.

Desde 1980 se iniciaron conversaciones con la firma japonesa Mitsubishi para venderle extracto de café al Japón: en 1981 Mitsui de Colombia manifestó interés en este producto y en 1983 lo hizo Marubeni. No obstante el envío de muestras, las negociaciones no lograron concretarse por diversos aspectos procedimentales que debían definirse me-

* Tasas de cambio promedio de \$194.18 y \$242.90 para 1986 y 1987 respectivamente.
 ** Con un costo de materia prima de \$210 por kilo, el margen bruto es de 2.197.2 millones.
 *** El precio de venta del extracto debe fijarse en concordancia con patrones internacionales.

dante un estudio de factibilidad y una vez garantizada una demanda atractiva.

En julio de 1986 Mitsubishi hizo una propuesta de compra por 300 toneladas anuales, manifestando a la vez el amplio crecimiento de la demanda por extracto de café en el Japón. En dicho año el volumen de importaciones a ese país fue de 12.326 toneladas de extracto con azúcar y de 1.650 toneladas de extracto sin azúcar, siendo Brasil el principal proveedor. En abril de 1987 se confirmó la primera negociación por un total de 15.750 kilos de extracto y puesto que el producto requería de un aromatizante importado, se firmó un convenio Plan Vallejo para su adquisición en el exterior en base a futuras exportaciones en cuantía de 769.000 kilos¹⁹. En enero de 1988 Mitsubishi hizo una oferta de compra mensual de 150 toneladas de extracto de café que arrojaría un volumen anual de 1.800 toneladas, muy superior a la oferta de compra del año anterior, que aún es objeto de análisis.

Como se desprende de la anterior información existen importantes posibilidades de venta para la planta en Chinchiná, toda vez que el extracto es un producto intermedio en la producción de café liofilizado, que los japoneses utilizan para ventas de café enlatado y en las industrias de productos lácteos, confiterías y reposterías²⁰.

Como complemento de lo anterior debe prevverse la posibilidad de vender café liofilizado descafeinado. En marzo de 1982 Coca-Cola de Colombia S.A. manifestó su interés en la adquisición de cafeína, aprovechando un proceso desarrollado por el Dr. Marcos Quijano, en el Laboratorio Químico del Café. Desafortunadamente, dicho proceso no era

apto para llenar los requisitos del café verde para exportación, razón por la cual debía buscarse un proceso de producción de café descafeinado que le permitiera al país hacerse presente en el mercado internacional.

Actualmente existen dos proyectos que son objeto de estudio con miras a producir café descafeinado. Uno tendría como objetivo una producción anual de 200.000 sacos mediante un proceso de extracción con CO₂, reduciendo la cantidad de cafeína al 1%. El segundo con capacidad para procesar 110.000 sacos al año y una inversión de US\$ 10 millones entraría en funcionamiento en 1989, teniendo como socios a Progel, B. Rothfos y Caffein Corporation.

De concretarse estos proyectos con los debidos requisitos de capital y propiedad industrial, su importancia radica en que junto con un mayor valor agregado nacional producto de la descafeinación, Colombia estaría en capacidad de vender café verde y café soluble descafeinado.

Según información suministrada por la Oficina de la Federación en Bruselas, en el año de 1985 Norteamérica le compró a la Comunidad Económica Europea 30.000 toneladas de café descafeinado²¹. Las cifras que a continuación se describen para Estados Unidos dejan entrever la creciente importancia del café descafeinado en dicho mercado, no obstante la disminución en el consumo total de café:

19. FEDERACAFE COMERCIAL. Télex UIPC. 003 y 004/87. INCOMEX Programa P.V. No. D-718, Octubre 16/87.
20. PROEXPO. Documento PX-TK-079. Tokyo, marzo 3/87.
21. FEDERACAFE. Documento D-004, enero 4/87. Comercio de Café en la C.E.E.

CONSUMO DE CAFE EN LOS ESTADOS UNIDOS TASAS POR PERSONA POR DIA

TIPO DE CAFE	1970	1975	1980	1985	1987
Regular	1.91	1.52	1.40	1.39	1.37
Soluble	0.66	0.68	0.62	0.42	0.37
Descafeinado (1)	0.15	0.31	0.34	0.42	0.43
Todos los Cafés	2.57	2.20	2.02	1.83	1.76

(1) Incluye Regular y Soluble.

FUENTE: OIC. *Coffee Drinking Study* Winter 1987.

Si a lo anterior se agrega que una cuarta parte del consumo de café soluble es descafeinado, se tiene un mercado potencial para que el soluble colombiano entre a competir.

A solicitud de la Federación, la autoridad monetaria expidió las Resoluciones 94/86 y 66/87 mediante las cuales se establecieron los Precios Mínimos de Reintegro para las exportaciones de extracto y de café descafeinado.

2. Las posibilidades que ofrece el mercado

Dada la evolución de los últimos años, es de fundamental importancia concretar los volúmenes que efectivamente se colocarán en Europa Occidental, Japón y Estados Unidos que son las regiones con la mayor demanda. Ello implica determinar si dichos mercados tendrán una demanda creciente, decreciente o estática y si por ejemplo los tipos de café que hoy se procesan diferenciándolos por densidad, color y tamaño del producto pueden conducir a que los mismos se tornen más dinámicos.

La oficina de New York estima para 1988 un leve crecimiento que situaría las ventas en Estados Unidos cerca a las 800 toneladas. Se requiere entonces un repunte en las ventas europeas que las lleve a las 2.000 toneladas y la colocación de 900 toneladas en Japón para garantizar una efectiva comercialización de la producción de la planta de Chinchiná, y la eficiente utilización de la capacidad instalada.

Es pertinente mencionar desde el punto de vista de perspectivas que la tendencia desfavorable de los últimos años en el mercado estadounidense contrasta con las noticias de otros países. En el Reino Unido en donde se ha apreciado una importante demanda por café liofilizado colombiano, Nestlé, que en 1984 poseía el 48% del mercado de café instantáneo, lanzó un nuevo producto con una campaña publicitaria de 5.5 millones de libras esterlinas. Este hecho se originó en los estudios realizados por esta firma en donde constató que existía demanda por un café suave y de buen sabor, características que cumple el liofilizado colombiano²².

Otros mercados dignos de atención son los de España, Australia y los Países No Miembros que como se vio en el primer capítulo han incrementado el uso doméstico de café soluble. Caso contrario es el de Alemania, país que se constituye en un competidor fuerte en el mercado internacional de café soluble y en especial en el de liofilizado, del cual producía 11.000 toneladas en su mayoría para la exportación²³.

Igualmente, debe tomarse en consideración que los bajos precios del café verde que existen en la actualidad pueden llevar a un aumento del consumo del café preparado en su forma tradicional, desplazando al café soluble.

CONCLUSIONES

Si bien es cierto que para países productores de café verde la incorporación de un mayor valor agregado con destino a la exportación es un objetivo fundamental, también es cierto que, sólo el análisis permanente de lo que ocurre en el mercado internacional de café soluble, permite discernir sobre las perspectivas de lograr una mayor participación en la satisfacción de la demanda mundial.

El análisis realizado en este documento deja como conclusiones relevantes las siguientes:

1. La facilidad en la preparación del café soluble y los hábitos de consumo, especialmente en países como Estados Unidos, Reino Unido, Australia y Japón han dado origen a un mercado para este productor que en la presente década se cuantifica en 300.000 toneladas —13 millones de sacos de 60 kilos de café verde equivalente. En el periodo 1981-1986 las exportaciones mundiales desde todos los orígenes fluctuaron entre 104.000 y 113.000 toneladas y las de los países productores miembros de la OIC., entre 55.000 y 66.000 toneladas.
2. La participación de las exportaciones de café soluble de los países productores miembros de la OIC en el consumo mundial fue del 20.4% en promedio para el periodo 1981-1986, y dentro del comercio total de exportación del 56.5%. Los respectivos porcentajes para Colombia fueron del 1.5% y 4.2%.
3. La industria de café soluble Spray-Dried y Freeze-Dried de países no productores de café verde, y en particular la localizada en los países desarrollados de economía de mercado, provee cerca del 80% del consumo, dejando solo una quinta parte a los cultivadores de la materia prima. De esa quinta parte el Brasil generaba el 75%, seguido por Colombia con el 7% y por Ecuador y Costa de Marfil con el 6.5% cada uno.
4. El hecho de que las grandes empresas productoras de café soluble con sede en países desa-

22. Tea and Coffee Trade Journal. Enero 4/84 "Nestlé Puts Mild Coffee on the Market"
23. Kaffee and Tea Market. Junio 5/86, Hamburgo

rollados conformen un oligopolio altamente concentrado, al interior de cada país y a nivel internacional, se constituye en una barrera de entrada para las exportaciones de café soluble de países productores de la materia prima. Además, estas grandes empresas tienen 120 filiales en países en desarrollo y con los grandes volúmenes de café que manejan, garantizan el logro de economías de escala tanto en producción como en distribución y la reducción del costo unitario de sus campañas publicitarias para diferenciar sus productos.

Adicionalmente a esas ventajas de carácter monopolístico, es importante mencionar como desde los años 30s Nestlé y General Foods han venido adquiriendo un bagaje tecnológico, producto de sus programas de investigación y desarrollo que les garantiza la obtención de productos de mejor calidad, a menor costo y con un mayor rendimiento en términos de café soluble por unidad de café verde. Al mismo tiempo controlan el mayor número de patentes sobre la industrialización del café.

Frente a esos hechos la industria de soluble de países productores está en posición desfavorable, pero quizá la mayor restricción a sus exportaciones nace del excesivo proteccionismo de los países desarrollados. Se pudo comprobar que desde los años 70s, existen aranceles para el café en sus diversas presentaciones: verde, tostado y soluble. Excepción hecha de Estados Unidos y Reino Unido los restantes países consumidores gravan los tres tipos de café fijando la mayor tarifa para el soluble. Para citar casos concretos, la Comunidad Económica Europea tiene un arancel del 12% para el café verde, del 15% para el café tostado y del 18% para el café soluble; el Japón no tiene arancel para el café verde pero grava el café tostado y el café soluble con 20% y 17.5%, respectivamente.

Si a lo anterior se agregan las barreras no arancelarias y los impuestos internos, se tiene una idea más precisa de las restricciones que afrontan los exportadores de café industrializados y las dificultades para lograr una mayor participación en los mercados de países desarrollados.

5. Como producto de la innovación tecnológica, la industria de café soluble ha logrado disminuir las cantidades de café verde por kilo de soluble, situándose en un rango de 2.0-2.2. Por lo tanto, debe solicitarse formalmente ante la OIC, la reducción del factor de conversión de 2.6 a 2.2, pues de otra manera las exportaciones de solu-

ble dan lugar a un mayor gasto de estampillas en tiempo de cuotas, constituyéndose en un desincentivo para su venta frente al café verde.

6. Colombia muestra un avance importante en sus exportaciones de café soluble, las que en 1986 representaron 10% de los 2.695.000 sacos de 60 kilos de café verde equivalente exportados por países miembros productores de la OIC. Brasil, Colombia, Ecuador, India, Nicaragua, El Salvador y Costa de Marfil generaron más del 98% de las exportaciones de soluble de países miembros productores y se destacaron como principales compradores Estados Unidos, Reino Unido, Alemania Federal, Japón, Canadá y países de Europa Oriental, los que en 1986 adquirieron el 88% del total exportado.

Nuestro país ha venido ganando participación en los mercados de Estados Unidos, Reino Unido y Latinoamérica, mientras que en Japón se presentan algunos altibajos. El mercado de Países No Miembros dado su dinamismo puede ser objeto de mayor exploración para la colocación de café soluble en el futuro.

7. Las exportaciones de café soluble colombiano en el periodo 1984-1987 se distribuyeron así: 56.1% para el liofilizado producido por la Federación en su Planta de Chinchiná; Colcafé participó con el 40.7% y Nestlé con el 3.2%. Los reintegros producto de dichas exportaciones evolucionaron de la siguiente forma: US\$ 34.4 millones en 1984; US\$ 38.6 millones en 1985; US\$ 57.7 millones en 1986; US\$ 38.2 millones en 1987. El año de 1986, además del mayor volumen de exportación, incluye la coyuntura de los mejores precios internacionales, que en el caso del café liofilizado alcanzaron niveles hasta de US\$ 14 por kilo.
8. La tendencia decreciente en el consumo total de café de los Estados Unidos, y en el consumo del café soluble en particular, ha incidido en menores colocaciones del producto colombiano en ese país. Esto es especialmente cierto para el soluble que venden los exportadores privados, ya que la Federación logró una recuperación en el último año cuando se colocaron 700 toneladas de café liofilizado en este mercado.
9. La Federación Nacional de Cafeteros muestra importantes logros en la producción y comercialización de café liofilizado. La Planta de Café Liofilizado que hoy cuenta con una capacidad instalada de 4.000 toneladas al año, efectuó despachos por 3.454.809 kilos para 27 clientes en 13 países en el año de 1986, cifras que se comparan

favorablemente con los despachos por 220.377 kilos para 10 clientes en 9 países realizados en 1975.

10. Como se pudo establecer en el desarrollo de la investigación, existe capacidad instalada para la producción de café soluble a nivel internacional que supera la demanda. Por esta razón no es conveniente emprender un programa de ampliación en cuanto a la producción de café liofilizado se refiere. Pero las perspectivas de la industria son interesantes, en especial si se centra la atención en dos áreas de acción:
- a. El ingreso a ciertos segmentos del mercado, que como el extracto de café, ofrecen una posibilidad interesante, dado el dinamismo

de la demanda por este producto en algunas regiones, en particular en el Japón.

- b. Estudiar la forma de incorporar un mayor valor agregado en las exportaciones de café soluble. En principio esto se puede lograr a través de los siguientes esquemas:
 - Mediante la exportación de café en envase de vidrio.
 - Adecuación de la capacidad instalada para la producción de extracto, así como también mediante la venta de café tostado y molido.
 - Respaldo a los proyectos de descafeinación que adelanta el sector privado, mediante los cuales Colombia puede ingresar al mercado de café descafeinado, en sus diversas presentaciones.

ANEXO ESTADISTICO

INDICE

EXPORTACION DE CAFE COLOMBIANO POR PAISES DE DESTINO	91
PRODUCCION REGISTRADA DE CAFE VERDE	92
VENTAS DE CAFE PARA CONSUMO INTERNO	92
EXPORTACION DE CAFE A TODO DESTINO	92
EXISTENCIAS EN BODEGAS DE ALMACAFE AL FINAL DE CADA MES	93
PRECIOS MENSUALES PROMEDIO PARA LOS CUATRO GRUPOS DE CAFE	93
REINTEGROS POR EXPORTACIONES DE CAFE	93
PRECIO INTERNO PROMEDIO DEL CAFE PERGAMINO PAGADO POR LA FEDERACION	93

ANEXO ESTADISTICO

EXPORTACIONES DE CAFE COLOMBIANO POR PAISES DE DESTINO

Años Cafeteros - 1986/87 - 1987/88

En miles de sacos de 60 kilos

Países	1987/88*		1986/87	
	Sacos	%	Sacos	%
Total exportación	9.109	100.0	12.048	100.0
Miembros O.I.C.	7.714	84.6	11.141	92.4
América	1.958	21.5	2.698	22.4
Estados Unidos	1.654	18.2	2.471	20.5
Canadá	304	3.3	227	1.9
Europa	5.049	55.4	7.655	63.5
Alemania R.F.	2.357	25.9	3.952	32.8
Bélgica	233	2.6	294	2.5
Dinamarca	129	1.4	172	1.4
España	249	2.7	337	2.8
Finlandia	282	3.1	339	2.8
Francia	250	2.7	281	2.3
Holanda	373	4.1	716	5.9
Italia	166	1.8	209	1.7
Noruega	127	1.4	185	1.5
Suecia	414	4.6	514	4.3
Suiza	68	0.7	112	0.9
Reino Unido	294	3.2	337	2.8
Austria	92	1.0	152	1.3
Otros	15	0.2	55	0.5
Otros países	707	7.7	788	6.5
Japón	696	7.6	783	6.5
Australia	11	0.1	5	0.0
No Miembros O.I.C.	1.395	15.4	907	7.6
América	202	2.2	185	1.6
Argentina	194	2.1	176	1.5
Otros	8	0.1	9	0.1
Europa	745	8.3	560	4.6
Alemania R.D.	260	2.9	276	2.3
Polonia	205	2.3	122	1.0
Checoslovaquia	102	1.1	145	1.2
Otros	178	2.0	17	0.1
Otros países	448	4.9	162	1.4
Argelia	172	1.9	83	0.7
Otros	276	3.0	79	0.7

* Preliminar.

NOTA: A las exportaciones a Estados Unidos se le restaron aquellas que tocando puertos de este país tenían como destino Canadá.

Así mismo a las exportaciones a la República Federal de Alemania se le restaron aquellas que tocando puertos de este país tenían como destino Austria.

FUENTE: FEDERACAFE - Gerencia Comercial.

PRECIOS MENSUALES PROMEDIO PARA LOS CUATRO GRUPOS DE CAFE

Período octubre/87 - septiembre/88
Centavos de dólar por libra de 453.6 gramos

Meses	Suaves Colombianos	Otros Suaves	Arábica no Lavados	Robusta	Precio Compuesto 1979
Octubre	123.40	119.38	111.68	103.52	111.45
Noviembre	130.10	126.34	122.05	104.72	115.53
Diciembre	130.40	126.88	117.09	103.40	115.14
Enero	131.54	128.02	117.35	102.11	115.07
Febrero	142.96	138.54	130.40	102.97	120.76
Marzo	141.70	136.55	126.21	98.96	117.75
Abril	141.88	136.42	123.20	96.18	116.31
Mayo	142.86	138.64	121.02	94.06	116.35
Junio	150.14	143.93	122.91	93.51	118.72
Julio	148.37	141.97	120.01	85.32	113.65
Agosto	136.67	132.57	111.89	81.65	107.11
Septiembre	141.47	137.85	118.79	89.76	113.80
Promedio	138.46	133.92	120.22	96.35	115.14

(*) Corresponde al Reintegro mínimo cafetero más gastos externos de exportación (U.S. \$ 0.09/Lb.) del café colombiano.

FUENTES: O.I.C.
FEDERACAFE - Gerencia Comercial.

REINTEGROS POR EXPORTACIONES DE CAFE

Período octubre/87 - septiembre/88
Millones de dólares

Meses	1987/88	1986/87
Octubre	138.0	202.5
Noviembre	129.1	198.4
Diciembre	177.0	123.0
Enero	84.4	107.0
Febrero	121.8	126.6
Marzo	136.7	113.9
Abril	125.9	160.9
Mayo	115.6	147.6
Junio	130.9	100.2
Julio	100.7	118.6
Agosto	101.6	97.5
Septiembre	158.3	101.1
Total	1520.0	1597.3

PRECIO INTERNO PROMEDIO DEL CAFE PERGAMINO PAGADO POR LA FEDERACION

Período octubre/87 - septiembre/88
Pesos por carga de 125 kilos

Meses	1987/88	1986/87
Octubre	42.581	39.952
Noviembre	44.000	41.250
Diciembre	44.000	41.250
Enero	44.784	41.250
Febrero	46.700	41.250
Marzo	46.700	41.250
Abril	48.387	41.250
Mayo	49.000	41.250
Junio	49.000	41.250
Julio	49.000	41.250
Agosto	49.000	41.250
Septiembre	49.000	41.250
Promedio	46.846	41.142

FUENTE: Banco de la República.

FUENTE: FEDERACAFE - División de Investigaciones Económicas.

SUSCRIPCIONES:

Interior: \$2.500.00 dos números. Correo aéreo.

Exterior: US\$15.00 dos números. Correo aéreo.

Para suscripciones dentro del país enviar cheque de Gerencia por el monto de la suscripción a Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, Unidad de Publicaciones. Calle 73 No. 8-13 Torre A., 2o. Piso, Bogotá. Apartado aéreo No. 57534.

Para suscripciones del exterior: Enviar cheque en dólares a favor de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.